

UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**SEMINARIO DE TITULACIÓN PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO
EN PSICOLOGÍA Y AL TÍTULO DE PSICÓLOGO.**

**“ESTUDIO EXPLORATORIO: RELACION ENTRE SENTIDO DE
COMUNIDAD E IDENTIDAD DE LUGAR EN LOS HABITANTES
DEL ÁREA PATRIMONIAL DE LOS CERROS ALEGRE Y
CONCEPCIÓN DE LA CIUDAD DE VALPARAÍSO”.**

SUPERVISOR

HÉCTOR BERROETA T.

POR:

DANTI FRANCO MORETTI CASANOVA.

FABIOLA SOFÍA REYGADAS QUIÑONES.

LUCIANA ANTONIA VILLALOBOS CONTRERAS.

VALPARAÍSO, DICIEMBRE DE 2009

Índice

	Página
1. Resumen.....	2
2. Introducción.....	5
3. Objetivos.....	12
4. Antecedentes: área patrimonial de cerro Alegre y cerro Concepción.....	13
4.1 Aspectos relacionados a la evolución urbana del barrio.....	13
4.2 Aspectos relacionados a la evolución sociocultural del barrio.....	22
5. Marco teórico.....	35
5.1. Ciudad: Espacio Público y Ciudadanía.....	35
5.2. Psicología Comunitaria y Psicología Ambiental: El Sentido de Comunidad y la Identidad de Lugar.....	40
5.2.1. Descripción del origen e intereses de la Psicología Comunitaria.....	40
5.2.2. Origen y evolución del constructo Sentido de Comunidad.....	41
5.2.3. Descripción del origen e intereses de la Psicología Ambiental.....	46
5.2.4. Origen y evolución del constructo Identidad de Lugar.....	47
5.3. Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar: definición conceptual para la presente investigación.....	53
5.3.1. Sentido de Comunidad.....	54

5.3.2. Identidad de Lugar.....	62
5.4. Relación entre Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar.....	67
5.4.1. Diferenciación conceptual.....	68
5.4.2. Aproximaciones a la relación Comunidad y Lugar.....	69
5.4.3. Sostenibilidad, Sentido de Comunidad e Identidad.....	71
6. Metodología.....	74
6.1 Diseño general de la investigación.....	74
6.2 Justificación de la metodología.....	75
6.3 Población.....	76
6.4 Muestra.....	77
6.5 Instrumentos de recogida de datos.....	80
6.5.1 Cuestionario.....	81
6.5.2 Entrevista semiestructurada.....	84
6.5.3 Observación participante.....	85
6.6 Procedimiento de análisis de datos.....	86
6.6.1 Procedimiento de análisis de datos cuantitativos.....	86
6.6.1.1 Confiabilidad del cuestionario.....	86
6.6.1.2 Procedimiento para describir Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar.....	87
6.6.1.2.1 Estadística descriptiva.....	87
6.6.1.2.2 Estadística descriptiva y análisis paramétrico.....	87
6.6.1.2.3 Pruebas paramétricas.....	88

6.6.1.3 Procedimiento para relacionar	
Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar.....	90
6.6.1.3.1 Pruebas no paramétricas.....	90
6.6.1.3.2 Análisis multivariados.....	90
6.6.2 Procedimiento de análisis de datos cualitativos.....	91
6.6.2.1 Transcripción de las entrevistas	92
6.6.2.2 Primera lectura de las entrevistas y observaciones.....	92
6.6.2.3 Grounded theory o teoría fundada.....	92
6.6.2.3.1 Codificación abierta.....	93
6.6.2.3.2 Codificación axial.....	94
6.6.2.3.3 Codificación selectiva.....	95
7. Resultados.....	96
7.1 Resultados del análisis cualitativo.....	97
7.1.1 Resultados de la codificación abierta.....	98
7.1.1.1 Categorías de Sentido de Comunidad.....	102
7.1.1.2 Categorías de Identidad de Lugar.....	147
7.1.2 Resultados del análisis axial.....	176
7.1.2.1 Dinámica entre los componentes	
de Sentido de Comunidad.....	178
7.1.2.2 Dinámica entre los componentes	
de Identidad de Lugar.....	184
7.1.3 Resultados del análisis selectivo.....	188
7.1.3.1 La Pertenencia al barrio.....	190

7.2 Resultados del análisis cuantitativo.....	194
7.2.1 Resultados para la descripción de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar.....	194
7.2.1.1 Estadística descriptiva y pruebas paramétricas para Sentido de Comunidad.....	194
7.2.1.2 Pruebas no paramétricas para Sentido de Comunidad.....	196
7.2.1.3 Estadísticas descriptivas y pruebas paramétricas para Identidad de Lugar.....	196
7.2.1.4 Pruebas no paramétricas para Identidad de Lugar.....	197
7.2.2 Resultados para la relación entre Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar.....	198
7.2.2.1 Pruebas no paramétricas.....	198
7.2.2.2 Análisis multivariado.....	198
8. Discusiones.....	200
8.1 Discusiones en torno al Sentido de Comunidad.....	201
8.2 Discusiones en torno a la Identidad de Lugar.....	204
8.3 Discusiones en torno a la relación de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar.....	208
9. Conclusiones.....	211
10. Limitaciones de los resultados y sugerencias para futuras investigaciones.....	213
11. Referencias.....	215

12. Anexos.....	227
12.1 Anexo N° 1: Tablas utilizadas para el análisis cuantitativo.....	227
12.2 Anexo N° 2: Cuestionario.....	234
12.3 Anexo N° 3: Guión entrevista semiestructurada.....	237
12.4 Anexo N° 4: Consideraciones para la observación participante.....	240
12.5 Anexo N° 5: Cerros Alegre y Concepción por zonas censales.....	242

Abstract

Valparaiso city became populated mainly by European immigrants in the period of the harbour's growth, they left impressive architectural and sociocultural traces. Those traces established the bases, in 2003, to nominate some areas of Valparaiso as UNESCO World Heritage, such as hills Alegre and Concepción, which has lived a huge process of "gentrificación" since the nomination. Considering the interest of this district, the present research is based on this area which shows an historic and social process specific to actual urban problematics as well as the development of the tourist industry.

Taking into account such a context, this research is based on the field of Community Environmental Psychology. From a mixed methodological perspective it explores the relationship between the Sense of Community (SOC) and the Place Identity through the in habitants of the World's Heritage area of Hill Alegre and Hill Concepcion in Valparaiso city; describing, understanding and connecting the associated meanings to both concepts. To do so, qualitative techniques of semi-structured interviews and participative observations were used, and moreover a questionnaire was used as a quantitative technique for data production. The elements that came out from the semi-structured interviews and from the participative observations were analysed through an analysis of contents based on Grounded Theory. In the meantime the elements that came from quantitative technique were analysed with descriptive statistics, non-parametric test and applied multivariate statistical analysis.

1. Resumen

La ciudad de Valparaíso fue poblada en gran parte por inmigrantes europeos en la época del auge económico del puerto, los que dejaron un importante legado arquitectónico y socio-cultural. Tal legado, es uno de los fundamentos por lo que algunas zonas de Valparaíso fueron nombradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO el año 2003, siendo una de éstas el casco histórico del cerro Alegre y Concepción, el que ha vivido un proceso significativo de gentrificación desde dicho nombramiento. Así, este territorio resulta particularmente atractivo para su estudio, puesto que representa procesos histórico-sociales propios de problemáticas urbanas actuales, como lo es el desarrollo de la industria del turismo en un barrio residencial.

Considerando dicho contexto, la presente investigación se sitúa desde el campo disciplinar de la Psicología Ambiental-Comunitaria. En donde, mediante una perspectiva metodológica mixta se explora la relación entre el Sentido de Comunidad y la Identidad de Lugar en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de la Ciudad de Valparaíso; Describiendo Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar, Comprendiendo la dinámica con que cada uno de estos constructos se expresa en el territorio estudiado y Relacionando los significados asociados a ambos conceptos. Para ello, se utilizaron técnicas cualitativas referentes a entrevistas semiestructuradas y observación participante; además se aplicó un cuestionario como técnica cuantitativa para la producción de datos. Así los datos emergidos a través de las técnicas cualitativas, fueron analizados a través de análisis de contenido, basado en procedimientos de la teoría fundada. Mientras que los datos obtenidos por medio de la técnica cuantitativa, fueron analizados con estadística descriptiva, pruebas no paramétricas y análisis multivariado.

De este modo, el primer objetivo de la investigación, correspondiente a describir Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar, se obtiene mediante la primera parte del análisis de contenido realizado, denominada análisis abierto. En esta etapa se establecen

los códigos que pertenecen a cada uno de los componentes que forman parte de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar, como constructos separados. Además el alcance de éste objetivo contempla una dimensión cuantitativa, que otorga la relación entre cada constructo estudiado con ciertas variables socio-demográficas, evidenciando entre otras, que el grado con que se presenta cada uno de los constructos varía según el sector del territorio en estudio y que la cantidad de vínculo social en el barrio, se relaciona significativamente con ambos constructos.

Por otro lado, el objetivo de comprender los significados asociados a Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar, se efectúa a través del segundo nivel de análisis de contenido, es decir, el análisis axial. Este permite dar cuenta de la dinámica con que cada uno de los constructos estudiados se manifiesta en el barrio.

Finalmente, para relacionar Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar, se recurre a un tercer nivel de análisis de contenido, permitiendo establecer una categoría central que otorga puntos de encuentro entre los componentes de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar. Tal categoría central, corresponde a la Pertenencia al Barrio, puesto que tanto el Sentido de Comunidad como la Identidad de Lugar emergen desde la pertenencia, el primero atribuido a la comunidad y el segundo al lugar, de modo que esta dualidad socio-física es concebida como “barrio”. No obstante, el propósito de relacionar ambos constructos, también es llevado a cabo por medio de técnicas cuantitativas (pruebas no paramétricas y análisis multivariado), revelando que Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar son constructos significativamente correlacionados, aunque no de manera lineal por lo cual no depende el uno del otro directamente ni refieren a lo mismo.

Tales resultados discuten con las referencias teóricas provenientes de la Psicología Comunitaria en su esmero por definir Sentido de Comunidad y por otro lado con las referencias teóricas provenientes de la Psicología Ambiental que describen Identidad de Lugar. Así como también con autores contemporáneos que exponen lineamientos en torno a la crisis de la ciudad y a la pérdida de los espacios públicos por

las tendencias neoliberalistas. A la vez, estos resultados dialogan con los antecedentes socio-históricos recabados para la presente investigación, otorgándole temporalidad al estudio.

De modo que tales discusiones permiten concluir que los componentes de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar considerados para la presente investigación, dan cuenta efectivamente de tales constructos, aunque por medio del análisis cualitativo se evidencia lo indisociable de la dimensión socio-espacial con la que cada uno de dichos componentes emerge. Así, se reafirma que tanto Sentido de Comunidad como Identidad de Lugar son fenómenos socio-espaciales, por ende para su comprensión no se puede parcelar tal carácter socio-espacial. Asimismo se concluye que el proceso de acción-transformación y la identificación-simbólica, correspondientes a lo que Pol (2007) ha denominado Apropiación espacial, es fundamental para la construcción de símbolos compartidos que permitan Sentirse parte del barrio (Sentido de Comunidad) e Identificarse con él (Identidad de Lugar). Asimismo, se considera que el Urbanismo Funcionalista, concepto propuesto por Borja (2003), atenta contra el sistema de símbolos compartidos del barrio correspondiente al Cerro Alegre y Concepción de la Ciudad de Valparaíso. Por último, se concluye que si bien Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar no dependen directamente uno del otro, puesto que su correlación no es lineal, son las dos caras de la Pertenencia al Barrio, es decir, el sentirse parte de él y el identificarse con él.

2. Introducción

A comienzos del siglo XXI es posible reconocer y constatar el importante predominio que han llegado a adquirir las Ciudades como centros de vida humana. Evidencia cuantificable de esta realidad son los últimos indicadores estadísticos elaborados por PNUD, los cuales señalan que al año 2005 existe un 48,6% de la Población Mundial que vive en contextos urbanos. (PNUD, 2008)

En este mismo informe se expresa el hecho de que en los países de altos ingresos miembros de la OCDE, existe un 77% de la población que habita zonas caracterizadas como urbanas (Incluye países como Canadá, EEUU, España y Alemania); mientras que en contraste, regiones como Asia Meridional y África Subsahariana presentan respectivamente un 30,2% y un 31,9% de su población que vive en este tipo de espacios.

La realidad particular de Chile en relación a este parámetro es bastante llamativa, ya que según la descripción PNUD existe un 88,7% de la población nacional que forma parte de zonas urbanas o metropolitanas. Dicho porcentaje está por sobre el 77,3% registrado como media para la totalidad de la región de América Latina y el Caribe, y está incluso por sobre la media calculada para el grupo de los países de altos ingresos de la OCDE.

Esta distribución sociodemográfica tanto en Chile como en todo el mundo es de aparición relativamente reciente y se relaciona con transformaciones de carácter político-económico, en las cuales también han estado implicados diversos avances científicos y tecnológicos. Todo ello ha consolidado a la forma de vida urbana como la forma de asentamiento humano por antonomasia, esta consolidación ha sido construida a través de diversos procesos históricos que adoptan diferentes características según la región del globo que se estudie.

De esta forma en el caso particular de Chile de acuerdo a registros de la época, la población Urbana Nacional aumentó de un 10% en el año 1813 a un 42,7% en 1920 (Salazar, G. 1985). Si bien las principales ciudades del país habían sido ya fundadas con anterioridad desde los inicios de la Colonización Española, no fue sino a partir de la segunda mitad del siglo XIX que comenzarían a producirse movimientos migratorios cíclicos del campo a la ciudad, los cuales se extenderían hasta fines de los años 60 en la segunda mitad del siglo XX. (Garcés, M. 2004)

Este proceso histórico mediante el cual emergen los asentamientos Urbanos en el País ha generado condiciones de vida extremadamente difíciles para amplios sectores del “bajo pueblo” chileno. Es así como se registra que a comienzos del siglo XX, el 40% de la población total de la ciudad de Santiago vivía en “Conventillos” en condiciones muy precarias e insalubres. Por esta fecha Chile también presentaba la tasa más alta de mortalidad infantil en Latinoamérica, un 38% de los niños eran hijos ilegítimos, y el trabajo infantil representaba un 14% del total de la fuerza laboral del País. (Salazar, G. 2001)

En el año 1950 el panorama no había cambiado mucho, se realiza el primer Censo Nacional de la Vivienda el cual muestra que el 30% de la población nacional presenta un déficit habitacional. En Santiago la gravedad del problema se mantenía, registrándose un 36% de la población que aun vivía en “Conventillos”. (Garcés, M. 2004)

Otro dato interesante en este sentido es el hecho de que a fines de la década de los 60 existían 312 tomas de terreno en Santiago de diversos tamaños, las cuales albergaban a 50.000 familias, aproximadamente un cuarto de millón de habitantes de la Capital del País viviendo en condiciones muy difíciles. (Garcés, M. 2006)

Esta breve descripción histórica es reflejo de la interacción de Fuerzas Sociales variables y dinámicas, que asumen diferentes estrategias de acuerdo a sus intereses o necesidades, las cuales están en permanente conflicto a lo largo de todo el proceso de emigración del campo a la ciudad.

Es así como en la segunda mitad del siglo XIX es posible identificar intereses industrializantes de los sectores de la alta sociedad Chilena que entran en conflicto con una identidad pre-proletaria propia de los peones y de la cultura del campesinado chileno, el cual se resiste trabajar asalariadamente y a ser fijado a las nacientes formas de trabajo capitalista ofrecidas en las ciudades. (Salazar, G. 1985)

Congruentemente con este tipo de relaciones socioeconómicas, la consolidación de una fuerza de trabajo activa en la industria nacional fue un proceso que se afianzó paulatinamente entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, trayendo aparejadas las consecuencias sociodemográficas descritas previamente: un acelerado crecimiento urbano y una deplorable calidad de vida para sus nuevos pobladores.

Hasta este punto se han expuesto parámetros sociodemográficos actuales que muestran la magnitud de la proporción de población urbana chilena en relación a porcentajes en el resto del globo. Se ha situado también a rasgos generales el proceso histórico en el cual emerge lo urbano, entendiendo esto último como un contexto socio-espacial en el cual los actores sociales van constituyendo un tipo de asentamiento humano que expresa conflictos esenciales en su seno. Dichos conflictos se manifiestan actualmente incluso en la distribución espacial que ocupan las personas en las ciudades, existiendo áreas habitadas exclusivamente por el “Bajo Pueblo” que se diferencian claramente de las que ocupa la “Alta Sociedad”. Un claro ejemplo de esto, es el que se genera en la Región de Valparaíso, segunda más poblada del país, en donde el desarrollo urbano ha aumentado considerablemente en los últimos años, a pesar de que esta zona en su periferia presenta un porcentaje significativo de población rural, la que tensiona constantemente con las políticas de centralización de la región. Es así, como la mayor parte de la población se encuentra en la ciudad de Valparaíso, capital de la región y puerto principal de América latina en el siglo XIX, la que sin ser fundada, fue poblada en gran parte por inmigrantes europeos en la época del auge económico del puerto, los que dejaron un importante legado arquitectónico y socio-cultural, mezclado con lo propio de lo porteño construido espontáneamente. Este legado, es uno de los

fundamentos por los que algunas zonas de Valparaíso el año 2003 fueron nombradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y una de estas es el casco histórico del cerro Alegre y Concepción, que han vivido un proceso significativo de gentrificación desde este nombramiento. Así un gran número de casonas patrimoniales se han refaccionado adaptándose al mercado neoliberal y a la individualización de la vida en ciudad, dando origen a series de loft residenciales, hostales y restaurantes para potenciar la elite artística-cultural del sector. Al mismo tiempo los espacios públicos van desapareciendo por causa de los procesos de globalización y privatización, en conjunto con las nuevas formas de control social, lo que se manifiesta en las restricciones de sus usos sociales y políticos característicos de un espacio público heterogéneo.

La relevancia de estudiar este barrio en particular queda evidenciada en los distintos elementos identitarios, relacionados con la historia pasada del cerro y con los actores sociales que hoy es posible hallar en barrio.

Como parte de estos actores sociales, es posible reconocer a todos aquellos sujetos que actúan en este entorno influyendo a los demás habitantes con sus acciones: Intereses de Capitales Privados, Proyectos de recuperación urbana (Interés del Estado), Intereses Artístico-arquitectónicos, habitantes de larga data, estudiantes y gente joven, simples residentes, empresarios. Este panorama se configura como un todo que constituye la realidad social del cerro, cuyos componentes pugnan por transformar la dimensión física y social de este contexto (*Conflictos entre Fuerzas político-económicas y ciudadanas*)

Así la presente investigación será realizada en el Área Patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de la Ciudad de Valparaíso. Puesto que el barrio en cuestión resulta un territorio de estudio especialmente llamativo en relación a procesos histórico-sociales propios de problemáticas urbanas actuales, como son el desarrollo de la industria del turismo o la formación de “ghettos urbanos”. Es a partir de esto que se considera de suma importancia pesquisar el uso y los significados que los habitantes de este territorio le asignan a su barrio, específicamente explorar acerca del Sentido de

Comunidad, entendido como un sentimiento que tienen los ciudadanos de preocuparse por los otros y que los otros se preocupan por ellos, en conjunto con la confianza compartida de que las necesidades del grupo se satisfarán por su compromiso de estar juntos (Montero, 2004); y por otro lado la Identidad de lugar, entendida como un componente de la Identidad personal, generada por la apropiación de un espacio determinado, en este caso el Barrio.

De este modo se hace manifiesta la importancia de la anterior contextualización, como directriz socio-histórica en la presente investigación, que se centra en el tema de lo humano en su contexto urbano. Así, este estudio enfatiza la exploración de unidades de análisis holísticas, con fenómenos definidos en términos de aspectos psicológicos, contextuales y temporales, que desde la perspectiva Transaccional (Berroeta, H. 2007), resultan inseparables.

La **relevancia práctica** de la presente investigación, la cual es permitida por los paradigmas Psicológicos que la sustentan, se centra en la generación conocimientos que permitan a las personas mejorar su calidad de vida, entendida bajo el alero del desarrollo sostenible. Es en este sentido que resulta importante tomar los problemas propios de vida urbana para superar las condiciones precarias, objetivas y subjetivas, que han existido en la historia de estos contextos y que llegan a expresarse también en la actualidad con nuevos matices.

Para ello se tomaran conceptos de dos subdisciplinas de la Psicología complementarias entre sí: La Psicología Ambiental y la Psicología Comunitaria. La importancia de esta propuesta híbrida esta dada por su potencialidad para analizar los fenómenos sociales situándolos en el espacio en el cual transcurren. Desde esta mirada se entiende que los *entornos espaciales* influyen en los *procesos sociales* de acuerdo a sus características particulares y al mismo tiempo dichos *entornos* son transformados por estos mismos procesos. (Berroeta, H. 2007) Así, también se pone de manifiesto la **relevancia teórica** de ésta investigación, al aportar en la articulación de dos enfoques complementarios entre sí.

Este estudio de doble enfoque se materializa en una aproximación empírica al Barrio, concebido como el lugar donde se desarrolla la implicación y la participación ciudadana. Desde el concepto de Sentido de Comunidad, proveniente de la Psicología Comunitaria; y desde el concepto de Identidad de Lugar, proveniente de la Psicología ambiental.

El interés de utilizar estos conceptos se comprende al visualizar el alcance de uno y otro en relación a sus implicancias para los grupos humanos estudiados. <<*Sentido de comunidad*>> permite captar el grado de implicación de las personas con su entorno social, su interdependencia, capacidad para influir y participar. En tanto que el concepto de <<*Identidad de Lugar*>>, en términos generales, da cuenta de la medida en que el entorno espacial es constitutivo de la Identidad personal de los habitantes.

Ambos factores pueden ser determinantes en el curso de distintos fenómenos sociales que protagonizan los grupos humanos situados socio-espacialmente en las ciudades. Tales como la segregación social, producto de la intervención urbana destinada al consumo, lo que se acentúa con la restricción del uso del espacio público generados por los programas de seguridad ciudadana. A la vez la represión social manifiesta por medio de la utilización conflictiva de espacios públicos de difícil acceso y la expresión a través graffitis de la inconformidad de una parte de la sociedad frente a la evolución socio-urbana del sector. Otro fenómeno social de relevancia es la hipotética falta de Sentimiento de Comunidad, generada por el aumento de la población flotante y la desarticulación de las organizaciones locales como fuentes generadoras de Sentimiento de Comunidad e Identidad de Lugar.

De esta manera se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿De qué forma se relacionan los constructos de “Identidad de Lugar” y “Sentido de Comunidad” en los Habitantes del Barrio?

La investigación se propone como objetivo general: Explorar la relación entre el sentido de Comunidad y la Identidad de Lugar en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de la Ciudad de Valparaíso.

Es preciso aclarar que este objetivo de investigación no pretende indagar en el mundo subjetivo de los habitantes de manera longitudinal en relación a los procesos históricos (sociales, económicos) de constitución, asentamiento y transformaciones barriales. Lo que más bien pretende realizar es un estudio transversal, centrándose en el actual momento histórico, explorando el estado y contenido actual de dos constructos: la <<Identidad de Lugar>> y el <<Sentido de Comunidad>>, incluida su relación.

En este sentido esperamos que los elementos identitarios y político-económicos emerjan como partes constituyentes de estas dos entidades psíquicas. Es decir, que los conflictos y transformaciones históricas aparezcan en los datos recogidos.

La metodología empleada para orientar la exploración es de carácter cuantitativo y cualitativo; e incluye un levantamiento de datos basado en cuestionarios, entrevistas y observaciones en terreno. La interacción metodológica entre lo cuantitativo complementado con lo cualitativo a la que se aspira y la diversidad de técnicas de recolección de datos, representa la **relevancia metodológica** de ésta investigación.

3. Objetivos

- **Objetivo General**

Explorar la relación entre el sentido de Comunidad y la Identidad de Lugar en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de la Ciudad de Valparaíso (Como una unidad).

- **Objetivos Específicos:**

- 1) Describir la Identidad de Lugar y el Sentido de Comunidad en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de Valparaíso.
- 2) Comprender los significados asociados a la Identidad de Lugar y el Sentido de Comunidad en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de la Ciudad de Valparaíso.
- 3) Relacionar la Identidad de Lugar y el Sentido de Comunidad en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de la Ciudad de Valparaíso.

4. Antecedentes área patrimonial de Cerro Alegre y Cerro Concepción.

4.1 Aspectos relacionados a la evolución urbana del barrio.

Para desarrollar una aproximación histórica a la evolución del Barrio en estudio resulta imprescindible describir sus raíces y relaciones con el contexto más amplio del surgimiento de la Ciudad de Valparaíso.

En este sentido un hito que da inicio a la Historia Urbana de la Ciudad corresponde a las primeras bodegas instaladas en el territorio a partir del año 1536, dichas construcciones son las primeras obras registradas en la zona y estuvieron ubicadas en el actual sector de Iglesia la Matriz, su construcción fue proyectada en el lugar por el navegante Juan de Saavedra en el marco de la Expedición de Diego de Almagro (Gobierno de Chile, 2001).

Ya en esta fecha Saavedra reconoce las aptitudes de la Bahía de Valparaíso para utilizarla como puerto y recibir allí ciertos refuerzos para la expedición de Almagro. A partir de entonces comienza el paulatino desarrollo de la ciudad, el cual se traza de acuerdo a los causes propios de una Ciudad Puerto. En otras palabras Valparaíso no corresponde a una ciudad construida de acuerdo a una Planificación Urbana predefinida; su génesis y expansión es de carácter espontáneo y se construye en relación a la actividad económica del Puerto. (Gobierno de Chile, 2001).

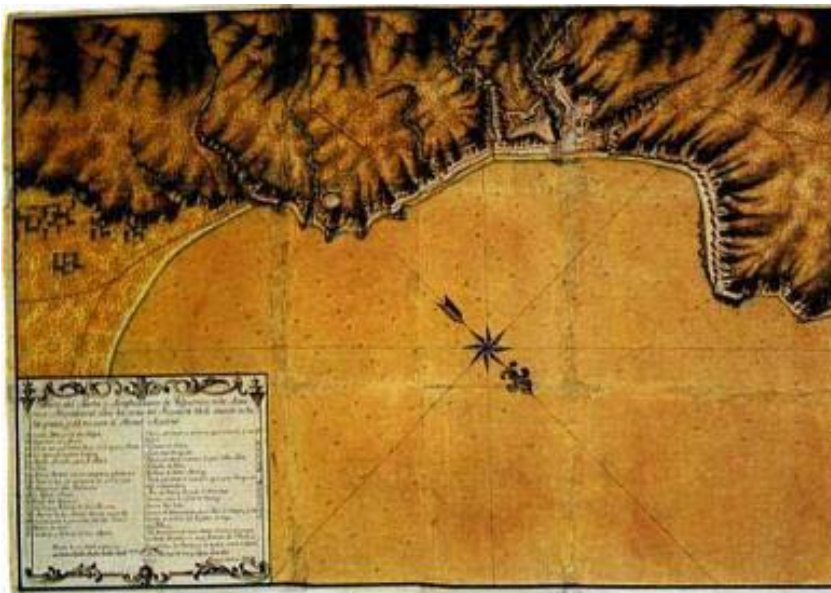


Figura n° 1

Plano del Puerto y sus Fortificaciones en 1974.

Posteriormente, la utilización progresiva de esta bahía como puerto comercial de la colonia española atrajo a varios corsarios y piratas. De hecho Francisco Drake atacó y saqueó las costas de Valparaíso en diciembre de 1578. Estos ataques corsarios que se dieron fundamentalmente a fines del siglo XVI y principios del XVII, marcaron el comienzo de la defensa de la ciudad. A partir de esta fecha se empezaron a construir fuertes que ofrecían protección a los ocupantes de los terrenos y comerciantes establecidos, lo que permitió el avance de la incipiente. Según observadores de la época, entre los siglos XVI y XVIII, Valparaíso era solamente algo más que un caserío, una aldea de “frailes y cañones”. Esta disposición y distribución de los asentamientos territoriales puede ser apreciada en mapas de la época como el que se presenta en la figura *número 1*.

Tal asentamiento Urbano ocupó el área delimitada por las Quebradas Juan Gómez (actual calle Carampangue que llega al plan en la antigua Aduana), San

Francisco (que sube la pendiente desde la Iglesia de la Matriz) y San Agustín (actual Tomás Ramos, que da a la Plaza Justicia).

De manera que el espacio urbano estaba confinado en un estrecho y sinuoso plan; la ribera del mar estaba a pocos metros del pie de los cerros, aproximadamente a la altura de las actuales calles Bustamante, Serrano y Prat. Es importante señalar también que durante toda esta época la arquitectura general de la Ciudad tenía un carácter inconfundiblemente hispánico, el cual resultaba congruente con el Dominio que la Corona Española ejercía en este territorio. A pesar de aquella tendencia general, el actual área patrimonial no fue poblada tempranamente, así recién en la época colonial se edificaron pocas construcciones en el Barrio del Cerro Alegre y Cerro Concepción.

Durante el siglo XVII se documenta la existencia de una “cancha de chueca” en el Cerro Alegre, y de un “Fuerte” en el Cerro Concepción, así como también existen los primeros registros de habitantes en el sector.

A partir de 1810, una vez que Chile logra su Independencia de la Corona Española, se abren las fronteras para establecer lazos comerciales con diversas naciones del Mundo. Desde aquel momento el Puerto de Valparaíso adquiere gran importancia y comienza a desarrollarse de manera sustancial en su dimensión Urbana, aumentan la cantidad de construcciones y avances en dicho sentido.

Las nuevas condiciones políticas, económicas y sociodemográficas hacen crecer el sector productivo y comercial de la ciudad, ocupándose así los terrenos del plan y del sector el almendral de la ciudad, debido a esto las residencias deben salir de ese lugar y comenzar a poblar los cerros de la ciudad, esto sucede en la gran mayoría de los cerros de Valparaíso. De manera más específica los cerros Alegre y Concepción son ocupados exclusivamente por los inmigrantes ingleses, dueños de las nuevas y abundantes casas comerciales instaladas en el Puerto. Habitar dicha zona permitía a estos últimos estar cerca de oficinas y habitaciones comerciales y a la vez residir en una colina que con su vista dominaba toda la bahía.

El crecimiento de la ciudad también obliga a una utilización más exhaustiva de los terrenos del plan, de forma que en el año 1832 se realiza la detonación del Peñón del Cabo, colina del actual cerro Concepción descrita como “un alto promontorio que se introducía en el mar y que por lo mismo se le denominaba como “el cabo”. (Rivas, 2000, pp. 28). Esta prolongación del cerro impedía el paso entre el Puerto y el barrio del Almendral, lo que obligaba a subir la colina para poder cruzar la ciudad, es así como se trazan dos de las calles principales del lugar y que justamente hoy en día corresponden a los límites del cerro Concepción, a saber: las actuales calles Urriola y Almirante Montt, el trazado errático de esta última, evidencia el camino que las mulas hacían para el transporte de carga a través del cerro. Para hacer más fácil y directo el camino entonces, se dinamita la parte delantera de tal colina, quedando ahí una cueva que popularmente se denominó *la cueva del chivato*, a raíz del mito que en esa cueva se escondía el diablo en forma de chivo.

Mediante el mapa de la *figura 2* es posible apreciar esta clara división de la ciudad en dos sectores evidentemente diferenciados: por un lado el sector de Puerto, dedicado a la actividad propiamente comercial; y por otro el Almendral, lugar de asentamiento popular donde predominaron pequeñas chacras y quintas.

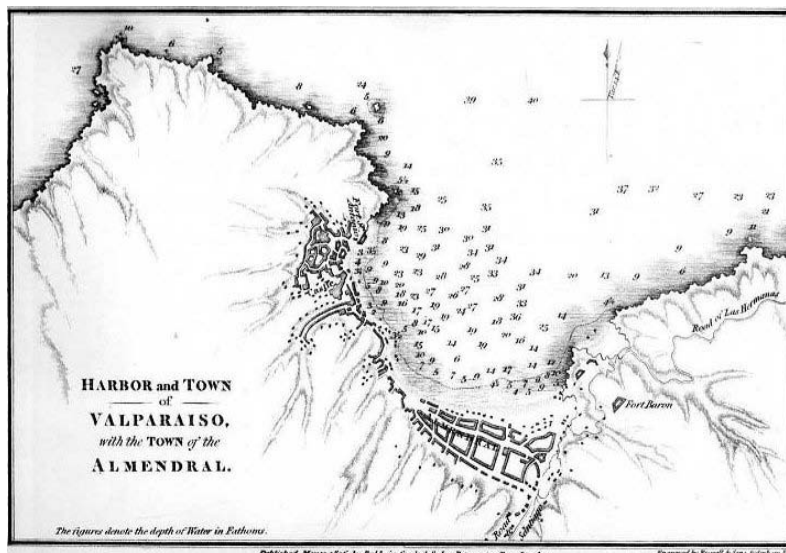


Figura n° 2: Mapa de la Ciudad de Valparaíso, Siglo XIX

Desde el año 1810 se registran algunos hitos relevantes que comienzan a transformar y que incluso hacen prácticamente desaparecer el perfil de la Arquitectura de los cerros Alegre y Concepción: El Terremoto del año 1822, el temporal de 1823 y en 1826 se reconocen las primeras viviendas esbozadas en un plano, Cerro Alegre.

Ya en 1830 comienzan a implementarse una serie de mejoras en la infraestructura urbana de la Ciudad: se construyen redes de agua y alcantarillado, se adoquinan las calles, se controlan los cauces y evacuaciones de agua. Esto último permitirá que donde desembocan los cauces se construyan a futuro los espacios públicos de Valparaíso, tales como la plaza Echaurren, la plaza Victoria, entre otras que hasta el día de hoy conservan su ubicación original.(Méndez, 2009)

A lo anterior se suma la implementación de sistemas de transporte urbano, los cuales a partir de 1842 permitieron unir los sectores del puerto y el Almendral dando así una dinámica más fluida al tránsito de la ciudad. En este punto la ciudad comienza a desarrollar un ritmo de evolución bastante acelerado, así en 1848 se delinea en los planos claramente la calle Montealegre y en 1887 aparece ya el trazado perpendicular de las calles del cerro.

De esta forma en el año 1856 comienza la construcción de la primera Iglesia protestante “Unión Church”, hacia 1857 se funda el colegio Mackay el cual se ubicó en la calle Santa Isabel del Cerro Alegre. En tanto que en 1860 se realiza la construcción de la Iglesia Anglicana, en 1870 tiene lugar la creación del Instituto Alemán que se establece en calle Templeman y en 1875 se construye el Hospital Alemán.

El periodo comprendido entre 1861 y 1875, es el de mayor hermooseamiento de la ciudad en general, se realizaron obras urbanas respecto de la viabilidad, el transporte, el alumbrado a gas, etc. Tales trabajos estaban destinados únicamente a los sectores del plan de Valparaíso, al Puerto y al Almendral; por contraste los demás cerros mantendrán un estado de abandono que durará muchos años más. En el caso del cerro Alegre y Concepción este contraste es notable, sus calles fueron equipadas de alumbrado público, se trabajó al mismo tiempo en el hermooseamiento de jardines y se establecieron

espacios públicos mucho antes que en el resto de los cerros. Esto último se explica esencialmente debido al poder económico de sus habitantes, ya que aquellos trabajos debían ser realizados con inversiones privadas que sólo este sector de la población podía costear.

Respecto de los paseos públicos en los cerros Alegre y Concepción, es posible identificar allí los paseos Atkinson, Gervasoni, Yugoslavo, Dimalow y Los 14 asientos. Entre 1880 y 1900, se construyen y resplandecen aquellos paseos. En diciembre del año 1883, tiene lugar la inauguración del ascensor más antiguo, el Ascensor Concepción ubicado en paseo Gervasoni. En las dos décadas siguientes se construyen cerca de 30 ascensores para la ciudad de Valparaíso en general. En 1902 se construye el Ascensor Reina Victoria (Ubicado en el Paseo Dimalow), en 1902 se Inaugura del Ascensor el Peral y en 1905 el Ascensor Esmeralda (Ubicado en paseo Atkinson).

Al año siguiente, en 1906 se registra uno de los episodios más negros de la Historia de Valparaíso, ocurre un terremoto de alta intensidad que destruyó gran parte de las construcciones de la ciudad; sin embargo, este cataclismo no afectó mayormente las construcciones del actual área patrimonial.

Junto a la Apertura del Canal de Panamá y las crisis económicas producto de las guerras, esta catástrofe es uno de los hitos que influye en el declive del crecimiento de la ciudad. No obstante, todavía el Cerro Alegre y Concepción vivía el gran apogeo económico. Es así como las construcciones de principios del siglo XX, son el más fiel retrato de cómo muchas familias inmigrantes hicieron su fortuna gracias al auge del Salitre. Muestra de ello es el palacio que adquirió Pascual Baburizza, el principal empresario salitrero del país en ese entonces, en el Paseo Yugoslavo del Cerro Alegre. Su levantamiento comenzó en 1916, el carácter de palacio viene dado por la construcción de planta y elevaciones irregulares, se expresa en estilo art-nouveau. Destacándose por la riqueza que imprimen sus fachadas y su volumetría como los recursos propios de ese estilo, y el juego de techumbres a diferente altura, complementado con un torreón con chapitel.

El edificio Bavestrello es otra de las construcciones destacadas de la época. Se emplaza en un sitio de fuerte pendiente, resolviendo ingeniosamente esta situación a través de dos volúmenes, uno de ellos escalonado internamente, que se conecta a través de una escalera central –el Pasaje Bavestrello-, que es uno de esos espacios públicos y privados a la vez que surcan la trama de estos cerros. Los volúmenes están dotados transversalmente de un estrecho patio de luz, apreciable desde la escalera central. El inmueble fue construido en 1926.

En el ámbito más amplio de la ciudad de Valparaíso, cabe mencionar que a raíz de la celebración del primer Centenario de la Independencia se construyen emblemáticos edificios en la Calle Prat. En 1910, el inglés John Stevenson construye el edificio de la Antigua Intendencia (actualmente destinado a la autoridad naval) en la Plaza Sotomayor, que en virtud del desarrollo de la ciudad hacia el suroriente, se volvió más central. Este proceso de desplazamiento del centro, se profundiza con el desarrollo de la Plaza de la Victoria en el sector de El Almendral como principal centro social, y con el traslado de la Municipalidad a sus cercanías. En 1911 se construye la Bolsa de Comercio, los primeros planos del edificio fueron trazados por Huber y Lacroix, modificados por el arquitecto Carlos F. Claussen y construido por Claussen y Jullían. Santiago Severín, en 1912 decide construir, a sus expensas, el edificio de la Biblioteca Severín. En 1924 se terminó el edificio Edwards, más conocido como “reloj Turri”. Y en 1930 el paseo de la Avenida Altamirano hasta la playa de Las Torpederas. En 1969 se crea la Escuela de Música en cerro Alegre, la cual en 1981 se traslada a calle Pilcomayo con Templeman.

Lamentablemente, el 8 de julio 1971 un nuevo terremoto de Magnitud 7,75 en escala de Richter, afecta a la localidad. En la provincia de Valparaíso hubo 43 muertos y 270 heridos. Viviendas, hospitales, cárceles e iglesias sufrieron daños estructurales importantes, debiendo demolerse posteriormente 5.000 casas. Las viviendas fueron las más dañadas, puesto que el adobe era el material más usado para la construcción en las provincias de Valparaíso. Sin embargo en cerro Alegre y Concepción la madera es el principal material de construcción, debido a que la arquitectura residencial incorpora los

elementos característicos de los países nativos de los primeros habitantes, por lo que no se vio tan afectado como el resto de la ciudad (Urrutia y Lanza, 1993).

Aspectos Urbanísticos Actuales

Valparaíso en su condición de Ciudad Patrimonio de la Humanidad, declarada como tal por la UNESCO en el año 2003. Ha sido foco de atención en el desarrollo urbano y la restauración de las zonas consideradas Patrimonio, principalmente porque el país destinó 48 millones de dólares que junto con los fondos aprobados a fines del año 2005 por el Banco Interamericano de Desarrollo, hacen un total de 73 millones de dólares destinados a la recuperación urbana del área patrimonial porteña. Lo cual se está llevando a cabo a través de un programa de recuperación y desarrollo urbano (PRDUV), siendo la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, la responsable de coordinar y gestionar la administración y control de recursos financieros del programa. El período de ejecución del Programa comenzó en el año 2006 y debe ser finalizado en el 2010.

Los objetivos de tal inversión tienen el propósito de apoyar proyectos de inversión y programas públicos orientados a promover la generación de empleo y las inversiones inmobiliarias por parte del sector privado. Orientándose a remover las restricciones que limitan la participación de agentes privados en el desarrollo de nuevas actividades económicas productivas y de servicios. Asimismo, el programa busca promover la recuperación y desarrollo de viviendas y el desarrollo de actividades de servicio residenciales.

Además el programa plantea que las calles y avenidas de la zona histórica de Valparaíso serán mejoradas, al igual que los ejes de la avenida Argentina, principal acceso a la ciudad Puerto, y la avenida Brasil, área de mayor concentración universitaria. También prepararán las veredas; los cables de tendido eléctrico serán soterrados y se renovará el mobiliario urbano y la iluminación. Igualmente, las principales plazas, parques y espacios públicos se transformarán con nuevos diseños.

Los ascensores serán recuperados como piezas claves dentro del nuevo sistema de transporte de la ciudad. A su vez, inmuebles emblemáticos, viviendas del área histórica y sitios eriazos recibirán estímulos especiales a fin de reconstruir la trama urbana, potenciando los actuales usos y estimulando la llegada de nuevos residentes e inversionistas.

Todo lo anterior se complementa con aportes de recursos orientados a fortalecer las instituciones locales, en particular la Municipalidad de Valparaíso. Del mismo modo, se generarán instrumentos de planificación urbana para dotar a la ciudad de normas que faciliten su revitalización, resguardando los valores patrimoniales.

Sin embargo, en la actualidad, a meses de que se cumpla el plazo para la ejecución de dicho programa, la mayor parte de los proyectos que éste contempla se encuentran en una etapa de estudio y diagnóstico, trabajo asignado a privados.

En el área patrimonial del cerro Alegre y Concepción, las percepciones de las asociaciones al respecto de los cambios urbanos efectuados en los últimos años, no hacen referencias a los proyectos del PRDUV.

Así el presidente de la junta de vecinos nº 73, a pesar de haber participado en una jornada en conjunto con el PRDUV para informar acerca de las posibles transformaciones de la calle Templeman, considera como arquitecto, que no ha habido grandes cambios urbanos en el sector, que la condición de Patrimonio no permite la inserción de construcciones modernas que beneficien el turismo y la comodidad de la gente.

Del mismo modo, la presidenta del Club Deportivo del sector del cerro Alegre, considera que los cambios presentes van en degradación de lo urbano por el paso del tiempo. Hay casas que han sido abandonadas por dejar de ser habitables, las escaleras de cemento se han trizado, dificultando el acceso de los vecinos, y el alumbrado público no se ha adaptado a la transformación del espacio, dejando calles y pasajes a oscuras. Además el trayecto se obstaculiza al descender por el cerro mismo, debido a la presencia de angostas y oscuras escaleras.

A diferencia de lo anterior, el Centro de Madres del sector, considera que si han habido algunos cambios urbanos, que se relacionan directamente con el aumento del turismo y del comercio, ya que las construcciones se han rehabilitado para generar hoteles y restaurantes, ellas declaran que “las casas se han vuelto restaurantes u Hoteles y ya casi no vive gente”.

El centro Luís de Gonzaga, centro de Adulto Mayor, también considera que ha habido cambios urbanos, refiriendo que el cambio más relevante a nivel estructural es el explosivo poblamiento desde hace aproximadamente 10 años a la fecha. Comentaban que antes “los espacios del cerro eran del cerro... ahora hay casas hasta en donde no debieran”, sin embargo, consideran que este aumento ha tenido nicho en las partes más altas. Al hablar de la parte baja apelan que “las cosas no han cambiado casi nada, son las mismas casas, lo que pasa es que están de otros colores”.

4.2 Aspectos relacionados a la evolución sociocultural del barrio.

La historia de Valparaíso se comienza a construir aproximadamente a mediados de septiembre de 1536, cuando el Capitán Juan de Saavedra descubre la caleta del Valle de Quintil, actual Valparaíso.

Posteriormente Pedro de Valdivia, vuelve a ocupar estos terrenos como desembarque de abastecimiento, declarándose el 3 de septiembre de 1544 puerto oficial de Santiago, donándose estos terrenos a los mejores capitanes en premio a sus servicios, convirtiéndolos en los primeros dueños de terreno de la ciudad.

En ese momento la función de Valparaíso era ser puerto de embarque de pasajeros, productos, oro y correspondencia oficial hacia el Perú, en ese contexto se establecieron los primeros habitantes y se distribuyó entre ellos las diferentes funciones y cargos de los servicios.

Durante el siglo XVIII Valparaíso comenzó a experimentar un positivo desarrollo, a pesar de ser aún un pequeño punto de desembarco, cuya población no alcanzaba a más de 1.000 habitantes en 1730, sin embargo en 1784 llega a las 2.973.

El 21 de Febrero del año 1811 se declara la libertad de comercio, esto es, la posibilidad de comercializar productos con distintos países y no exclusivamente con España, lo que convierte al Puerto de Valparaíso en el principal centro comercial del Pacífico. Aquello incrementa el advenimiento de habitantes a la ciudad, aumentando desde 5.000 habitantes según datos censales de ese año a unos 40.000 en 1842. En tal contexto y como consecuencia de la colonización española el 9 de agosto de 1811 la ciudad es fundada.

Así, con la llegada de los habitantes, que eran principalmente extranjeros, a los cerros Alegre y Concepción, éstos se comienzan a configurar como barrios residenciales de las colonias extranjeras, albergando una homogeneidad en cuanto a los aspectos sociales y culturales del sector (Rivas, 2000).

Producto de esto y del crecimiento en el sector productivo y comercial de la ciudad, las personas movilizan sus viviendas hacia los cerros, siendo el cerro Alegre y Concepción ocupado exclusivamente por los inmigrantes ingleses, dueños de las casas comerciales de la ciudad. La presencia de los extranjeros, principalmente ingleses, significó el inicio de una etapa de modernización que se consolidaría a través de todo el siglo XIX, en relación a la vida económica y social de toda la ciudad.

Con la llegada de estas nuevas culturas, Valparaíso comienza a consolidarse como una ciudad cosmopolita, lo cual se ve manifestado en su arquitectura y desarrollo urbano, en la vida social y sobre todo en aspectos culturales, ejemplo de esto es la fundación del Mercurio de Valparaíso en 1827, periódico en circulación más antiguo de Chile y del mundo en lengua castellana, esto significó la instalación de las primeras imprentas del país y con esto la consolidación de la primera librería del país; la Librería Española.

Este crecimiento, trae consigo una estratificación social importante en el puerto, estableciéndose un grupo de personas acomodadas, entre ellos los extranjeros con una buena calidad de vida y por otra parte, un grupo de habitantes marcados por la pobreza y la miseria, con problemas incluso de agua potable e higiene.

En la mitad del siglo XIX, producto de las relaciones ultramarinas que el estado chileno entabla con los británicos, la predominancia y poder que los ingleses comienzan a adquirir en el puerto es evidente. Estos años el comercio del puerto estaba controlado en un 70% por extranjeros, siendo dentro de éstos, un 23% de los británicos. (Rivas, F. 2000). Lo cual estaba distribuido del siguiente modo: comercio mayorista en manos de los ingleses; tiendas a cargo de los franceses; farmacias, laboratorios químicos y la producción de cervezas de los alemanes; mientras que los italianos destacaron como banqueros y artesanos.

Entre las grandes firmas de Valparaíso existía una sana competencia, conformando una especie de comunidad, unida además de los intereses gremiales, por vínculos sociales y de parentesco.

Este apogeo económico de los extranjeros permite que el sector de su residencia se vaya configurando cada vez más como un sector de elite. Sin embargo, los porteños no ven con malos ojos a estos nuevos habitantes.

El sistema económico de la ciudad esta fundamentado en este sector productivo, un ejemplo de esto es el inicio de actividades de la bolsa de comercio en el año 1850. Otro acontecimiento que impacta favorablemente en la economía de los británicos y extranjeros de Valparaíso es la Guerra del Pacifico (1879-1884), actuando como proveedores e incluso financistas de las campañas. Otra de las fuentes del poder económico de la sociedad extranjera porteña, corresponde a las riquezas de salitre, mineral que en aquellos años entregaba las más grandes fortunas al dominio extranjeros, de quienes dependía su extracción, distribución y comercialización. Realizándose muchas de estas transacciones en los salones de las casas de cerro Alegre (Rivas, 2000).

Por otro lado, los británicos y el resto de los extranjeros provenientes de Europa, al estabilizarse en la ciudad y profesar su culto protestante se encuentran con una sociedad que veía con malos ojos esta práctica, sin embargo poco a poco fue aceptado por la sociedad porteña. Sobre esto mismo, se dice que las colonias de Valparaíso influyeron de forma importante en la declaración de una nueva política en cuanto a la libertad de culto en Chile, que se estableció oficialmente el año 1925. De dicho modo, se construye la primera iglesia protestante el año 1856, a los pies del cerro Alegre. Posteriormente, en el año 1858, se construye la iglesia Anglicana, hito que marca la presencia y hegemonía de la colonia británica en el sector, consolidándose como punto de encuentro y de celebración por antonomasia del sector, años después esta iglesia suma funciones y se instalará en ella una biblioteca que configurará con el pasar del tiempo el instituto anglicano, estableciéndose así, la formación religiosa e intelectual en el cerro.

En respuesta a tal hegemonía protestante en un sector tan influyente como el cerro Alegre, es que la iglesia católica emprende una campaña para la instauración de una iglesia católica en el sector, la parroquia San Luis Gonzaga inaugurada en Septiembre de 1888, posteriormente, en el último tercio del siglo XIX, periodo del advenimiento de los alemanes, se construye la iglesia Luterana o Capilla Evangélica Alemana, ya en un clima de mayor tolerancia religiosa. Estas iglesias marcaron de manera importante la vida social del cerro, constituyéndose como parte de los paseos de los habitantes del lugar.

En cuanto a la educación, las instituciones de tal índole siguieron la misma historia que las iglesias en su labor de posicionar a la respectiva colonia. Los colegios más prestigiosos estuvieron ubicados en estos cerros: el colegio Mackay de origen Inglés, el colegio de las Monjas Inglesas y el colegio Alemán. Todos ellos con las mismas finalidades: preparar a sus estudiantes, descendientes ingleses y alemanes, según las costumbres y tradiciones pertenecientes a su nacionalidad. En definitiva, “como ocurre generalmente con las clases acomodadas; se convierte en espacio donde la educación y la formación de futuras generaciones cumple un rol importante, ya que allí

empieza a incubarse o a reproducirse la nueva versión de la parte alta de la escala social, en este caso de la porteña.” (Rivas, F. 2000 Pág.62)

El desarrollo cultural y autosuficiente de las colonias los llevo incluso a generar sus propios órganos de publicidad como The Anglo Chilian Times, Deutscher Narchrichten, L'Italia. Promovieron también una cantidad importante de conservatorios de música y clubes deportivos, destacando la colonia alemana con la organización de la mayor cantidad de instituciones, muchas de las cuales aún están en funcionamiento. Entre las primeras creaciones: el Club alemán en 1838, la Bomba Germania (1851), el Colegio Alemán (1857), el Hospital (1875), el Club Gimnástico (1870) y la Asociación de Coros (1866). El Hogar del Marino Alemán (1904), el Club de Regatas (1905), el Club de Excursionistas (1909), el Cementerio Alemán (1917) y el Club de Tenis (1921).

La llegada en masa de italianos se produjo hasta 1914, siendo en un momento la colonia más numerosa. Pero además del comercio - mayormente emporios, paqueterías y sombrerías - los italianos crearon sociedades para proteger a la colonia y ayudarse mutuamente. Al igual que el resto, tuvieron sus propios centros de reunión y de deportes, como la Sociedad Sportiva Italiana, inaugurada en 1917. Finalmente terminaron emigrando a Santiago, como muchos que anticiparon el auge de la capital a mediados del siglo XX, dejando la Scuola Italiana como una de las huellas de su presencia en el Puerto.

Con todo lo anterior, se puede vislumbrar que la vida social del cerro Alegre era bastante autárquica, se satisfacía a si misma, no había necesidad de ir más lejos para cubrir las necesidades básicas y tener relaciones interpersonales, que como en general sucede con las colonias, se relacionan entre ellos estableciendo vínculos endogámicos, entre grupos familiares. De manera consecuente a esta heterogénea realidad, entre 1890 y 1920 es posible rastrear en Valparaíso una importante historia de movimientos y organizaciones sociales populares (Bringandello, A. 2006).

Desde 1880 y hasta principios del siglo XX las grandes firmas comerciales tuvieron su época dorada. Valparaíso era la capital económica del país. Sin embargo, en las primeras décadas del siglo XX el Puerto comienza lentamente en un periodo de declinación, debido a varias razones (esbozadas en el apartado anterior): la consolidación de Santiago, las consecuencias de un gran terremoto que azota a la ciudad en 1906, las consecuencias económicas de la primera guerra mundial y finalmente la apertura del Canal de Panamá en 1914. Por otra parte, la población de Valparaíso fue fuertemente afectada por epidemias consecutivas; en 1888 la Viruela y luego en 1905 la Viruela y el Sarampión.

Todo esto conlleva al aumento de la emigración de los habitantes del Cerros Alegre y Concepción hacia Santiago. La Gran Depresión marca el cierre definitivo de la época de esplendor del puerto. Chile, de acuerdo a un informe de la Sociedad de las Naciones, fue el país más afectado por la primera guerra mundial, la cual, entre otras cosas, acabó con la mayor parte de sus fuentes de riqueza, el salitre. Los últimos grandes hitos que reflejan el auge anterior son la inauguración del molo de abrigo del puerto, en 1930, y la fundación en 1926 y 1927 de dos importantes universidades. En aquellos momentos la población de Valparaíso, según el censo nacional de 1930, era de 196.025 habitantes.

Aspectos Socioculturales Actuales

La última década ha sido de grandes cambios socioculturales para la ciudad de Valparaíso, los cuales se han desatado en gran medida por el nombramiento de un sector de la Ciudad como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

En 1998, el Gobierno de Chile y la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, luego de la inclusión de Valparaíso en la lista tentativa de bienes Culturales del país, iniciaron el proceso para postular un sector de la ciudad como Patrimonio Mundial.

Así en el año 2003 se aprueba la postulación de Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad ante la UNESCO. La zona de postulación comprende, entre otras, el cerro Concepción y parte del cerro Alegre.

Los últimos datos sociodemográficos formales de éste sector, son los arrojados por el censo 2002, realizado por el INE. A continuación se presentan aspectos relevantes pesquisados en tal catastro.

El Censo del año 2002, muestra que el número total de la población que reside en la comuna de Valparaíso llega a los 275.982 habitantes, de los cuales 135.217 son hombres y 140.765 mujeres, correspondientes al 48,99% y al 51,01% respectivamente. El número de la población que reside en la zona urbana patrimonial de Valparaíso correspondiente a los Cerros Alegre y Concepción llega a la cifra de 3.681 habitantes, de los cuales 2.511 habitantes pertenecen al Cerro Alegre y 1.170 al Cerro Concepción. En cuanto a la distribución por género, el 48,57% del total de la población residente en la zona de estudio es de sexo masculino y el 51,43 % es de sexo femenino, lo que no muestra ninguna variación significativa con respecto a la proporción en que se encuentran hombres y mujeres a nivel nacional.

En el área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción, el porcentaje de habitantes en el año 2002 correspondía a: 15,89% menores de 15 años; 66,92% entre los 15 y 59 años; y el de 60 años o más es del 18, 91%. Desagregados por Cerro los porcentajes de habitantes según edad no sufren mayor variación. En la comuna de Valparaíso el porcentaje de personas que tienen 15 años o más llega al 77,18% y el de las menores a esta edad llega al 22,82%, cifra no muy distinta a la existente a nivel nacional.

Referente a la variable de migración en el año 2002, Valparaíso se encontró entre las tres ciudades del país con más inmigrantes. En el área estudiada de los Cerros Alegre y Concepción, del total de encuestados durante el censo del año 2002, el 42,76% señaló haber nacido en otra comuna. Asimismo los encuestados al ser consultados sobre su

lugar de residencia el 71,90% declaró que la comuna de Valparaíso era su comuna de residencia, mientras que el 21,81% declaró que vivía en otra comuna o en otro país.

Los resultados censales del 2002 muestran que el 96,94% de la población del área patrimonial de los Cerros Alegres y Concepción sabe leer y escribir, mientras que un 6,06% no sabe. Estos resultados son coherentes con los arrojados a nivel nacional en los que la población alfabeta alcanza un 95,8% a nivel nacional. Con respecto al nivel de instrucción del área geográfica estudiada hay variaciones significativas en relación a los porcentajes nacionales, puesto que a nivel nacional solo el 16% de los encuestados alcanzó la educación superior, mientras que en la zona del Cerro Alegre y Cerro Concepción el 49,29% alcanzó y aprobó este nivel (ver tabla 1).

Ultimo Nivel Aprobado Enseñanza Formal	Casos	Porcentaje
Nunca Asistió	11	0,32
Pre-Básica	93	2,67
Básica/Primaria	518	14,85
Media	1147	32,89
Superior	1719	49,29
Total	3488	100,00
NSA :	183	

Fuente: INE, 2002.

Tabla n° 1

Número y porcentajes de habitantes que residen en el Cerro Alegre y Concepción según último nivel aprobado de enseñanza formal.

En el mismo estudio, menos del 1% de los habitantes en la zona patrimonial de los cerros Concepción y Alegre declaró pertenecer a algún pueblo originario o indígena. Mientras que a nivel nacional la cifra de personas pertenecientes a algún grupo étnico llega al 4,6%.

Los datos estadísticos muestran que el 59,56% de los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción profesan la religión católica y el 24,32% declara no tener ninguna religión, ser ateo o agnóstico.

Las personas con discapacidad en el área de estudio de los Cerros Alegre y Concepción alcanzan el 1,71% de su población total. Con respecto al porcentaje de habitantes que a nivel nacional sufren una discapacidad la cifra no varía significativamente, siendo esta del 2,2% de la población del país.

En referencia a las características laborales arrojadas por el Censo 2002, se obtiene que a nivel nacional 5.877.149 personas constituían la fuerza laboral del país. De ella el 86,54% correspondía personas ocupadas y el 13,46% restante a personas desocupadas cesantes o que buscaban trabajo por primera vez. En la zona de estudio pertenecientes a los Cerros Alegre y Concepción el porcentaje de personas ocupadas, llegaba al 88,86%, mientras que las desocupadas alcanzan el 11,14% (ver tabla 2). De las personas ocupadas el 73,88% corresponden a trabajadores asalariados; el 15,86% a trabajadores independientes; el 5,66% a empleadores; empresarios o patrones; y finalmente el resto a otras categorías. Por último el 68,13% de las personas pertenecientes al área de estudio declara en el censo trabajar o estudiar en la misma comuna que reside, mientras que un 19,81% lo hace en otra comuna. Esta cifra difiere claramente del porcentaje nacional donde un 40,3% de la población de 15 años o más tiene que desplazarse a otra comuna para estudiar o trabajar.

Situación Laboral Semana Previa	Casos	Porcentaje
Trabajando por ingreso	1318	42,57
Sin trabajar, pero tiene empleo	42	1,36
Buscando trabajo, habiendo trabajado antes	139	4,49
Trabajando para un familiar sin pago en dinero	21	0,68
Buscando trabajo por primera vez	34	1,10
En quehaceres de su hogar	406	13,11
Estudiando	643	20,77
Jubilado o Rentista	361	11,66
Incapacitado permanente para trabajar	13	0,42
Otra situación	119	3,84
Total	3096	100,00
NSA :	585	

Fuente: INE, 2002.

Tabla n° 2: Número y porcentajes de habitantes que residen en el Cerro Alegre y Concepción según situación laboral semana previa al censo 2002.

En cuanto al tipo de vivienda los datos del censo 2002 arrojan que en el área patrimonial estudiada el 71,47% de las viviendas son casas, el 20,82% son departamentos en edificios y el resto se divide en otros tipos de vivienda. En referencia a la propiedad de cada vivienda los datos muestran que solo el 32,92% corresponden a viviendas propias pagadas totalmente, un 4,44% a viviendas propias pagando a plazo, mientras que un 56,79% son arrendadas y el resto pertenece a otra clasificación. Otro dato interesante lo constituye la cantidad de piezas por cada vivienda, así en el área de estudio las viviendas censadas que tienen entre 2 a 4 piezas alcanzan el 30,96%, y las que tienen entre 5-7 alcanzan el 51,83% con respecto al total de viviendas, lo que podría indicar que este barrio se caracteriza por tener viviendas de mediana a grandes dimensiones. El 96,36% de las viviendas posee solo un hogar en su interior, cifra coherente con los datos a nivel nacional que arrojan que el 95,1% de las viviendas solamente posee un hogar en su interior.

En relación al equipamiento tecnológico de los hogares en el área en estudio (ver tabla 3), algunos datos interesantes arrojados por el censo 2002 lo constituyen el alto número de hogares con lavadoras, televisión a color, refrigerador, teléfono de red fija y celulares. Todas cifras que reflejan la tendencia nacional en aquella época, hacia el uso de aparatos tecnológicos, respecto de las cifras arrojadas en el censo del año 1992.

Equipamiento	%Si	%No
T.V. Blanco y Negro	11,73	88,27
T.V. Color	92,23	7,76
Videograbador, pasapelículas	48,44	51,56
Conexión T.V. Cable/Satélite	50,38	49,62
Minicomponente y/o equipo alta fidelidad	73,16	26,84
Lavadora	76,71	23,29
Secadora o centrifuga	35,19	64,81
Refrigerador	87,68	12,32
Congelador	11,81	88,19
Horno Microonda	40,00	60,00
Lava-vajillas	3,12	96,88
Calefont	89,37	10,63
Teléfono Celular	58,82	41,18
Teléfono Red Fija	69,79	30,21
Computador	21,43	78,57
Conexión a Internet	21,43	78,57

Fuente: INE, 2002.

Tabla n° 3

Porcentaje de Hogares que cuentan con distintos artefactos en el hogar.

Sin embargo, este sector al ser nombrado Patrimonio de la Humanidad el año 2003, ha evidenciado un proceso de gentrificación, del cual no existen muchos estudios en sus impactos socioculturales, pero que se puede constatar por medio de la opinión de sus habitantes y la observación in situ.

Es así como a continuación se exponen las percepciones, respecto al cambio social del sector, por medio del relato de miembros de algunas asociaciones inscritas en

la Dirección de Desarrollo Social (DIDECO) dentro del sector Patrimonial del Cerro Alegre y Concepción.

A pesar que entre las diferentes asociaciones entrevistadas existen diversas visiones, todas consideran que en los últimos años ha habido un aumento significativo de población flotante en el sector, sobre todo de turistas.

Por un lado la junta vecinal n° 73, correspondiente al sector Patrimonial del cerro Alegre, conformada en su mayoría por comerciantes de la zona, considera que el perfil de persona que siempre ha vivido en Cerro Alegre es el de un porteño no tradicional, un porteño acomodado, “docto”, que gusta de “vivir bien”. Desde esta perspectiva, la población no ha cambiado, sino que más bien se ha agregado la sostenida presencia de los turistas. Además apela que desde que el Cerro Alegre fue declarado patrimonio de la humanidad, el advenimiento de visitantes ha sido lento, ya que ha habido poco incentivo a la inversión. Sin embargo, considera que los cambios que se han suscitado (encarecimiento de la vida, revaloración de las propiedades, llegada de comercio de <clase alta>) responden al curso natural del desarrollo de una ciudad versátil que se acomoda a las contingencias y al nuevo sistema económico neoliberal. Asimismo refiere a que si bien el desarrollo vanguardista de Cerro Alegre no “toca” a todos los habitantes por igual, la diferencia es un problema personal, un fenómeno que pasa en cualquier parte de Chile, y cada vecino(a) debiera responsabilizarse de eso y mudarse al barrio que más le acomode.

Por otro lado, los miembros del centro de Adulto Mayor, consideran que han habido grandes cambios sociales en los últimos años, que junto con la declaración de patrimonio del cerro y el advenimiento continuo de turistas, ha cambiado la forma de vivir y relacionarse con los vecinos, declarando que “ahora, como es pura gente nueva, uno ni se saluda con el vecino, quedamos poquitos de los antiguos que nos conocemos de toda la vida”, al respecto dicen que “cada uno vive donde le corresponde” y se hace poca ocupación de los espacios públicos como plazas y miradores.

Otro aspecto importante concebido por el centro de Adulto Mayor es que los nuevos habitantes del cerro son considerados por ellos como pertenecientes a “otra clase... antes aquí había pura gente de clase alta, ahora los que han llegado tienen menos plata, son más de clase media”.

A diferencia de lo anterior, el Club Deportivo, declara que el cambio social más significativo del cerro Alegre, se produjo en el golpe militar de 1973, en donde mucha gente del sector fue exiliada del país y al lugar llegó a vivir gente de las fuerzas armadas, que imponían miedo y segregación en la comunidad.

Desde el punto de vista del Centro de Madres, quienes se reúnen en la Iglesia del sector, pero que no viven en la zona correspondiente al área patrimonial, declaran que no



Imagen n° 1
Exposición culinaria y de diseño en la calle Lautaro Rosas, Cerro Alegre. 2 de mayo 2009.

participan ni se relacionan con el resto de las organizaciones del sector, consideran a los habitantes de éste como <cuicos>. Piensan que en el último tiempo ha aumentado el comercio y la delincuencia en el sector, por lo que se ve constantemente a la policía.

La mayor parte de actividades actuales que promueven la participación en el sector son organizadas por

las Juntas de Vecinos de los respectivos cerros, cada una defendiendo sus propios intereses e ideologías. Es así como en el presente año, la Junta de Vecinos n° 73, en conjunto con

la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, organizó una exposición culinaria y de diseño en la calle Lautaro Rosas (ver imagen 1), la que sólo fue publicitada en residencias turísticas y en el comercio de <Clase Alta>.

5. Marco teórico

5.1 Ciudad: Espacio público y Ciudadanía.

La era industrial y sus consiguientes concentraciones demográficas, han roto el lazo entre comunidad y lugar. La movilidad y centralidad han desvanecido la esencia con la cual los grupos humanos se aglomeraban en un territorio en común para desarrollar la comunicación respecto al intercambio de bienes, informaciones y de afectos; característica del concepto Clásico de Ciudad. Portas (2003) distingue la saturación de la centralización de la población, el deterioro del medio ambiente y las insuficiencias de políticas de responsabilidad social; como factores de dispersión de la crisis de la ciudad, producto de los cambios de economía y del modo de vida que se han venido desplegando desde la revolución industrial en adelante. Tales transformaciones sientan las bases de una nueva forma de organización social, de un nuevo modelo cultural, que unos llaman la postmodernidad, otros globalización y otros, simplemente, la cultura tardo-capitalista o neoliberal (Jameson 1991).

De todos los cambios efectuados en la producción de ciudades post-industriales, el más considerable ha sido la modificación sustancial del espacio público, a causa del traspaso de éste a privados, lo que Remedi (2004) llama "asalto al espacio público".

Indudablemente algunos autores contemporáneos se cuestionan con respecto a la naturaleza política e ideológica de la ordenación actual de las ciudades:

“En una sociedad capitalista, la ciudad y el espacio en general no pertenecen a sus habitantes y no son modelados en función de sus intereses, sino de acuerdo con los intereses, a veces contradictorios, de una serie de agentes. En esencia estos agentes son: los propietarios de los medios de producción; los propietarios del suelo; los promotores inmobiliarios y las empresas de la construcción; y, por último, los organismos públicos,

agentes y árbitros a la vez en el proceso de producción del espacio urbano” (Capel H, 1990, pp 83).

Desde los planteamientos de Borja (2003), la ciudad postmoderna se ha transformado en un espacio del consumo, perdiendo el sentido de ciudad de lugares, es decir, de espacio de identidad, relacional e histórico. Puesto que la ciudadanía se hace, por medio de la libre expresión, en el espacio público: lugar físico, simbólico y político. Sin embargo, el espacio público moderno está definido por un estatuto jurídico en base a lo que no es propiedad privada, sin considerar que la naturaleza del espacio público es el uso, forjado por la misma dinámica de las ciudades y el comportamiento de sus ciudadanos. “La ciudad como lugar productor de ciudadanía, ámbito de ejercicio de ésta, no es la ciudad genérica con tendencia a la anomia, privatizada por los miembros y la insolidaridad, orientada socialmente a valores individualistas y <familiaristas>” (Borja, .2003 pp 134).

No obstante, las concepciones actuales del término “Ciudad”, todavía refieren al lugar de la triple comunicación: de intercambio, información y afectos. En la cual el territorio físico es indisoluble de los ciudadanos que la habitan (Choay. F, 1994).

Así también, esta autora expresa en su artículo *El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad*, sus cuestionamientos acerca de que la producción de ciudad sea sinónimo de urbanización, postulando que ha desaparecido aquello a lo que apunta el término Ciudad tradicional, debido a la transición de la *Ciudad* a lo *Urbano*. Entendiendo *lo urbano* como “un sistema de referencia físico y mental, constituido por redes materiales e inmateriales, así como por objetivos técnicos, y cuya manipulación pone en juego un repertorio de imágenes y de informaciones, resuena en un circuito que se encuentra sobre las relaciones que mantienen nuestras sociedades con el espacio, el tiempo y los hombres... Sistema operativo, válido y factible en cualquier lugar, en la ciudad como en el campo, en los pueblos como en los suburbios” (Choay, F. 1994, pp. 70). Este concepto es diferente de Urbanidad, que nace en el marco de una reflexión crítica del impacto espacial producido por la revolución industrial, cuando Cerdà (1867) en su

Teoría general de la urbanización, se refiere por primera vez al neologismo Urbanismo; que procede del término romano *urbs*, es decir, el territorio físico de la ciudad. Actualmente, sus pretensiones pueden entenderse como el ordenar y regularizar eficazmente los flujos demográficos y el cambio de escala de equipamientos o construcciones provocadas por la revolución industrial (Choay, F. 1994).

Esta autora, así como también Delgado (2001) refieren a que lo urbano rompe la ancestral solidaridad entre *urbs* y *civitas* (comunidad de los ciudadanos que habitan un territorio). Puesto que los Individuos ahora interactúan desmultiplicada y deslocalizadamente; la diversidad de los intereses de la comunidad ya no está en la proximidad. Los transportes, en una suerte de lucha por manipular la velocidad, y las telecomunicaciones, generan comunidades en donde lo espacial no representa estabilidad en el tiempo.

Esto se expresa en dos pérdidas importantes que coinciden con los planteamientos que anunciaron la muerte o la crisis de la Ciudad: la pérdida de la heterogeneidad por un lado, la que la mayor parte de los autores que conciben que la ciudad es el espacio público, concuerdan en que la heterogeneidad social es un aspecto necesario en lo que se piensa como Ciudad (Delgado, 2001; Sennett, 2001; Borja, 2003; Low, 2005; Segovia, 2005); y por otro lado, la virtualización del espacio en donde se generan las relaciones humanas, ya que el modelo del urbanismo globalizado, promoviendo el refugio en la vida privada, ha “desterritorializado” las funciones de comunicación y recreación que se daban en el espacio público, al ser remplazadas por los medios masivos de comunicación y los espacios sociales virtuales (Borja, 2004). Provocando que las personas adquieran valores y formas de vida externas e inadecuadas, que atentan contra el propio equilibrio de su entorno (Pol, 2002).

Sennett (2001), en su artículo *Capitalismo y Ciudad*, refiere a que el aprender a vivir con otros diferentes, catalogados como extraños, producto de la heterogeneidad de las ciudades, genera la Sociabilidad, que el autor la concibe como virtud urbana perdida; de la cual se deriva una segunda virtud, la Subjetividad, agotada también hace un siglo.

Esta enfatiza a que la vida urbana puede enseñar a la gente a vivir mejor consigo misma y a crecer internamente, puesto que la compleja trama de las ciudades, facilitaría el aprendizaje de lecciones, tales como las relacionadas con los límites humanos.

Segovia (2005) plantea que las ciudades son los lugares en donde la gente desconocida se encuentra, “escenario” natural del ciudadano en tanto “actor” social. Remedi (2004) sostiene que la ciudadanía está vinculada con la experiencia de la ciudad y la participación de una red de espacios sociales, organizaciones y movilizaciones diversas y disponibles al ciudadano. Desde aquí se presenta esencial el espacio público como “lugar de cohesión social y de los intercambios” (Borja, 2003 pp.119).

Los espacios públicos destinados al consumo, característicos de la crisis de la Ciudad, ya no son propios de las ciudades occidentalizadas. En las últimas décadas en América Latina también se ha desarrollado lo que Borja (2003) llama Urbanismo Funcionalista, el cual potencia la viciosa marginación física y social. Uno de los grandes problemas de éstas políticas en América Latina, es que aumentan las desigualdades, generando ciudades fragmentadas con “muros infranqueables que impiden no sólo encontrarse, sino incluso verse, imaginarse y pensarse como pares, vecinos, ciudadanos” (Segovia, O 2005 pp 8). Castells (1998), sostiene que la nueva arquitectura espacial comporta una transformación de las relaciones sociales, que provoca la ruptura de los patrones de comunicación, lo que potencia la segregación espacial.

Según Segovia (2005), la globalización urbana en las ciudades de los países “en desarrollo”, segrega la ciudad, por un lado queda lo moderno, parte de la elite y por otro una ciudad marginada, abandonada, cuyo territorio aumenta los índices de inseguridad. Puesto que la percepción de inseguridad y el abandono de los espacios públicos funciona como proceso circular y acumulativo. Por el contrario, el espacio público como lugar de encuentro, de co-presencia, es una condición importante para el desarrollo de una comunidad. Estos autores acentúan la necesidad de revalorizar los espacios públicos para fomentar y promover el capital social. El que reduce el individualismo, fomenta la cooperación y los intercambios.

Portas (2003), en su artículo *de una ciudad a otra: perspectiva periférica*, propone la necesidad de la integración de una ciudad extensiva y sus factores de reurbanización que derivan de dos aspectos centrales: la accesibilidad, en donde se distingue entre otras cosas la construcción de espacios públicos locales y de conexión; y la Sostenibilidad, en donde se señala la importancia de los espacios públicos adecuados a la morfología urbana. Hacia los mismos lineamientos propositivos, Borja & Drnda (2003) entre otros, reconocen la importancia de la accesibilidad, calidad y proliferación de los espacios públicos, ya que estos son los lugares en donde las personas se relacionan y se identifican; además de ser espacios de animación urbana y expresión comunitaria.

Así el espacio público como lugar de encuentro es tanto físico como simbólico, los ciudadanos que interactúan en él, le otorgan significado convirtiéndolo en un lugar, y a la vez este lugar contribuye a la construcción de la identidad de los ciudadanos. El espacio se constituye en un referente de significado y se convierte en lugar a través de los mecanismos de apropiación (Korosec-Serfaty 1976) con sus componentes de acción-transformación/significación-identificación (Pol, E. 2002).

Para la concepción del espacio como una realidad intersubjetiva, en donde se integra lo físico y lo simbólico, Berroeta (2007) propone la teoría de la acción situada, que contempla el lugar y las acciones sociales, apelando a que lo comunitario, desde una perspectiva histórico-temporal, se da en un escenario socio-físico (Stokols y Shumaker, 1981).

Es en este escenario socio-físico, en donde el concepto de Sentido de Comunidad, proveniente de la Psicología Comunitaria; y el concepto de Identidad de lugar, de la Psicología Ambiental, se encuentran y se complementan, con el fin de otorgarle al lugar una dimensión sociocultural y otra espacial.

Para la comprensión de aquello, es necesario realizar una revisión histórica del origen de cada uno de estos conceptos y de sus respectivas disciplinas madres.

5.2. Psicología Comunitaria y Psicología Ambiental: El Sentido de Comunidad y la Identidad de Lugar.

Con el fin de clarificar los constructos de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar, en el presente apartado se contextualizan ambos conceptos dentro de la Psicología Comunitaria y la Psicología Ambiental respectivamente. Además se efectúa una breve reseña histórica de las evoluciones teóricas de estos dos términos, la cual permite vislumbrar de mejor manera el “estado del arte” en relación a sus desarrollos teórico-conceptuales.

5.2.1. Descripción del origen e intereses de la Psicología Comunitaria.

Los orígenes de la psicología comunitaria datan de la década del 60', en donde diferentes movimientos sociales, culturales y políticos se caracterizan por un fuerte componente de crítica social, desencadenando un fuerte cambio en el modo de hacer y pensar en ciencias sociales. Esto se manifestará en el campo de la psicología produciendo un vuelco de la disciplina hacia los grupos sociales, la sociedad, conceptualizando al ser humano como activo, dinámico y constructor de su realidad (Montero, 2004).

Otro antecedente para su formación son los movimientos de sectorización Francesa y antipsiquiatría Italiana y la formación de los Centros Comunitarios de Salud Mental en EEUU. Sin embargo, su inicio formal como término, disciplina y campo profesional es la Conferencia de Swampscott, Massachussets titulada “Conference on the Education of Psychologists for Community Mental Helth”, realizada el año 1965 en Boston (Tyler, 1984; Montero, 1994; Alfaro, 1993). En ella se define el rol del psicólogo comunitario como un “agente de cambio social y conceptualizador participante en las transformaciones comunitarias” (Cruz y Aguilar, 2002. P, 56), que se adscribe a “un

“modelo interdisciplinario, entre las ciencias sociales y la psicología, a un campo de acción diferente, entre los individuos y la sociedad, y al cambio social planeado” (Tyler, 1984).

Actualmente la psicología comunitaria es definida como “la rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permitan desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social” (Montero, 1994).

Sus principales intereses tienen relación con los procesos de interacción entre los miembros de un grupo pertenecientes a un territorio y su relación con las condiciones de producción en las que tienen lugar, centrándose en la transformación de sus condiciones de vida, desarrollado una serie de estrategias de intervención sobre los procesos de convivencia que se dan en estos espacios (Berroeta, H. 2007).

Este interés de la psicología comunitaria por los fenómenos socio-espaciales, se ha abordado principalmente a través del concepto de Sentido de Comunidad, ante el cual surgen dificultades para definirlo cabalmente, debido tanto a la confusión que se genera al intentar distinguirlo del concepto de Comunidad, como por su diversidad de significados (Montero, 2004).

5.2.2 Origen y evolución del constructo <<Sentido de Comunidad>>

El concepto psicológico de *Sentido de Comunidad* aparece por primera vez en Psicología Comunitaria en el año 1974, como fruto del trabajo seminal de Seymour Sarason en la Universidad de Yale en EEUU. De acuerdo a los planteamientos de su propio autor el Sentimiento de Comunidad es: “la percepción de similitud con otros, un reconocimiento e interdependencia con otros, un bienestar que permite mantener esa interdependencia para obtener o hacer por otros lo que uno espera de ellos, el

sentimiento de que uno es parte de una confianza duradera y una estructura estable.” (Colombo, Rosso, Picolli, 2001)

Otro aspecto relevante de la teoría de Sarason alude al carácter dinámico del *Sentimiento de Comunidad*, se establece que este experimenta cambios frente a determinados eventos por los que puede pasar una comunidad. En concreto, el autor propone que el *Sentimiento de Comunidad* aumenta cuando la comunidad pasa por situaciones de tragedia o celebración compartida; mientras que en ausencia de tales fenómenos puede pasar más inadvertido. (Loomis, Dockett, Brodsky, 2004).

En esta misma formulación original, Sarason advierte sobre las dificultades que pueden dificultar el trabajo científico con el concepto. Refiere el hecho de que “sentimiento” sugiere algo emocional o sensible que puede resultar difícil de aprehender mediante un acercamiento empírico exacto. A pesar de estas consideraciones Sarason sostuvo que la población misma sabía cuando había o no *Sentido de Comunidad* y que para averiguarlo bastaba con preguntar directamente a la gente sobre esto. (Chavis & Pretty, 1999)

Trabajos Posteriores llevan a McMillan (1986) a definir *Sentido de Comunidad* como: “La sensación que los miembros tienen de pertenecer y ser importantes para otros, y una creencia compartida de que las necesidades de los miembros serán satisfechas por el compromiso de estar juntos.” (Chiuper & Pretty, 1999).

En el año 1986 el desarrollo del concepto da un salto importante cuando el trabajo conjunto de McMillan y Chavis (1986) da origen a un nuevo modelo teórico compuesto por cuatro dimensiones: a) La Adhesión: la cual crea sensación de seguridad emocional entre los miembros de la comunidad, incluyendo un sentimiento de pertenencia e identificación con la comunidad. b) Influencia Recíproca: la cual caracteriza la relación recíproca comunidad-individuo de *influir en y ser influido por* la comunidad. c) Satisfacción de Necesidades: permite a los individuos satisfacer sus necesidades a través de la cooperación en la comunidad, reforzando así su apropiación de la comunidad. d) Conexión Emocional: es el apoyo emocional derivado de las luchas

y los éxitos de la vida en comunidad. (McMillan, Chavis. 1986. En: Chiupper, Pretty. 1999).

Esta formulación teórica que se acaba de describir trae aparejado un acercamiento empírico publicado por Chavis et. al. (1986). Ellos llevaron a cabo una medición del *Sentido de Comunidad* a partir de las respuestas de 1200 adultos que fueron parte de un Proyecto de Encuesta Barrial en New York (EEUU). Mediante este estudio identificaron 23 ítems de respuesta abierta o cerrada, los cuales fueron representativos del *Sentido de Comunidad*. Estos ítems posteriormente fueron agrupados en cuatro subescalas sobre la base de su pertinencia conceptual para cada una de las cuatro dimensiones teóricas descritas por McMillan y Chavis (1986). Este trabajo dio origen a un Indicador de Sentido de Comunidad conocido como Indicador Largo de Sentido de Comunidad (SCI-L). (Chiuper, Pretty, 1999)

El SCI-L no fue muy usado debido a la longitud que implicaban las preguntas abiertas que incluía. En respuesta a esta reacción de la comunidad científica, Chavis y sus colegas crearon una forma abreviada del SCI-L conocido como Indicador de Sentido de Comunidad (SCI). Esta nueva forma quedó formada por 12 ítems de Verdadero o Falso, el diseño de este nuevo instrumento se realizó incluyendo tres ítems por cada una de las cuatro subescalas. (La cuales corresponden a las dimensiones teóricas: Adhesión, Influencia Recíproca, Satisfacción de Necesidades y Conexión Emocional). (D.M. Chavis, personal communication, August 18, 1987. En: Chiuper, Pretty. 1999).

Perkins et. al (1990) retoman los desarrollos sistematizados por McMillan & Chavis (1986) y no logran hallar evidencia empírica suficiente para confirmar la estructura factorial de cuatro las subescalas o dimensiones que proponía el modelo teórico original. Como solución a esta dificultad proponen una estructura unidimensional del *Sentido de Comunidad* que conserva los 12 ítems del SCI. (Long & Perkins 2003)

A partir de la década de 1990 que se inicia con el trabajo de Perkins (Perkins, et. al 1990) investigadores de diversas culturas y países comenzaron a realizar un número

considerable de estudios sobre *Sentido de Comunidad*. Estos trabajos reflejan la difusión global que ha alcanzado este constructo. (Tartaglia, 2006; Prezza, Pacilli, Zapati 2009).

Se ha documentado también el empleo del SCI en investigaciones realizadas con diversas comunidades, entre ellas: comunidades territoriales (Edificios, Vecindarios, Aldeas), grupos de Internet, entornos escolares, comunidades de trabajo, y en programas de capacitación laboral y educacional para mujeres de bajos ingresos. (Prezza, Pacilli, Zapati 2009).

Como explica Tartaglia (2006), el éxito en la difusión de este concepto puede ser explicado a partir de sus implicancias para la planificación y evaluación de las intervenciones sociales. Es relevante agregar también que el *Sentido de Comunidad* ha sido relacionado hasta ahora con diversos indicadores de calidad de vida, tales como: satisfacción con la vida, percepción de seguridad y seguridad, participación política y social, y relación con estrategias de afrontamiento.

Como fruto de esta proliferación de mediciones empíricas del constructo, es posible rastrear en el desarrollo académico de la Psicología Comunitaria diversos esfuerzos que buscan aunar criterios en relación a parámetros comunes para medir el *Sentido de Comunidad* a través del SCI. El trabajo de Chiuper & Pretty (1999) es un ejemplo claro en este sentido, de acuerdo a la revisión documental que realizan, manifiestan preocupación por las dificultades que la divergencia de datos psicométricos puede plantear para el desempeño profesional del Psicólogo.

Chiuper & Pretty (1999) aportan evidencia para la existencia de un único factor (una sola dimensión) del SCI. Su trabajo utiliza una metodología de Análisis Factorial Exploratorio, y usa conjuntos de datos de evaluaciones de SCI provenientes de tres comunidades distintas. Los análisis de SCI para cada comunidad, como también para las comparaciones entre ellas, confirman los ítems utilizados por el modelo de McMillan & Chavis (1986); sin embargo no se logra desprender una estructura multifactorial estable y significativa.

Chiuper & Pretty (1999) Sugieren que futuros desarrollos de SCI deberían volver a considerar la forma larga elaborada por el modelo original (McMillan & Chavis 1986), esto con la finalidad de poder construir estructuras multifactoriales mejor ajustadas. Otro camino sugerido es incluir otros instrumentos y revisar teorías para modificar el SCI. Por ultimo, sugieren incluir también aspectos del ámbito físico, ya que consideran relevantes los aportes de aquellas investigaciones que reconocen las influencias del entorno físico en la relación con la comunidad.

Siguiendo esta línea de sugerencias resulta relevante referirse al trabajo de Long & Perkins (2003), estos autores problematizan acerca de la desconexión entre teoría y trabajo empírico, la cual se produce cuando se emplea sistemáticamente un instrumento unifactorial que fue originalmente diseñado a partir de un modelo teórico de cuatro factores/dimensiones. Long & Perkins (2003), retoman los datos originales del Proyecto de Encuesta Barrial realizado en New York para volver a procesarlos mediante la aplicación de una metodología de Análisis Factorial Confirmatorio, por este camino llegan a proponer una nueva estructura factorial estable. En síntesis esta reexploración factorial identifica tres dimensiones y propone una nueva escala de Sentido de Comunidad, a la que llaman “Escala Breve de Sentido de Comunidad”.

Coherentemente también con las sugerencias de Chiuper & Pretty (1999), Tartaglia (2006) elabora una versión italiana de SCI para lo cual incorpora 18 ítems de la *escala italiana de sentido de comunidad* (Prezza, Pacilli, Zapati 2009), otros 14 ítems de una versión italiana de la escala “Measure of Attachment Quality” (Hidalgo, 2001), 8 ítems que describen varias actividades locales y finalmente 8 ítems referidos a variables sociodemográficas. La estructura factorial que obtienen considera: Factor de Influencia y Satisfacción con la Comunidad, Apego al Lugar, y por último, Vínculos sociales. En este estudio se especifica que la influencia del entorno físico se considera relevante para la comunidad, razón por la cual se incluyeron los ítems antes mencionados dando origen al componente de Apego al Lugar como parte de la estructura factorial.

5.2.3. Descripción del origen e intereses de la Psicología Ambiental

Por su parte, los orígenes de la psicología ambiental se remontan al primer tercio del siglo XX en Europa, en donde publicaciones de la Meteorobiología dan cuenta de la influencia de los fenómenos físico-ambientales en la conducta (Berroeta, 2007). Posteriormente, Egon Brunswik es el primero que utiliza el término de Psicología Ambiental a partir de sus estudios sobre la percepción ambiental y su teoría probabilística de la psicología ambiental. Por otra parte, Kurt Lewin con sus postulados de la investigación acción facilitó el estudio en ambientes naturales. En EE.UU la estación psicológica en midwest permite que se estudie la relación entre situaciones ambientales y la conducta humana, iniciándose la psicología ambiental en este país (Berroeta, 2007)

Otro hito tiene relación con la arquitectura y el diseño urbano, centrándose en aspectos de orden social, relacionados con la satisfacción y calidad de vida. Aquí se identifican tres periodos: el primero centrado en aspectos físicos del ambiente; el segundo que concibe a personas y ambientes como elementos indisociables, distinguiéndose el aspecto simbólico y el tercero más social, organizacional e influenciado por la perspectiva ecológica.

Actualmente, la definición de Psicología Ambiental que emplearemos, es la propuesta por Stokols y Altman (1987, p. 1) en la introducción del Handbook of Environmental Psychology, en donde se refieren a ella como el “estudio de la conducta y bienestar humanos en relación con el entorno sociofísico”. Considerándose el entorno sociofísico como el ámbito sobre el que se centra el objeto de estudio de esta psicología, rompiendo con la dualidad sujeto/entorno (Berroeta, 2007).

Sus intereses se han centrado en los procesos sociocognitivos presentes en la relación sujeto y entorno físico, enfocando su investigación en los procesos de apropiación espacial que tienen lugar en el espacio público, particularmente en el escenario barrial, con el fin de comprender los procesos psicosociales que median el uso

y convivencia en estos espacios. Aportando a la incorporación de estrategias psicosociales atinentes al diseño y regeneración urbanas que potencien la integración y la cohesión social (Berroeta, 2007).

5.2.4. Origen y Evolución del Constructo Identidad de Lugar.

Uno de los enfoques teóricos que tiene relación con estos procesos sociocognitivos presentes en la relación sujeto y entorno físico se centra en el tema de los procesos de identidad y su relación con los lugares (Vidal, T., E. Pol, J. Guàrdia & M. Però. 2004), debido a que la identidad es una de las propiedades que se les ha atribuido a los lugares respecto a las personas (Giuliani & Feldman, 1993; Lalli, 1992; Proshansky, 1978; Valera, 1994).

Del mismo modo que el sexo, la raza, la clase social, etc. contribuyen a establecer la identidad, lo harían los lugares en que las personas nos desarrollamos. Así como las teorías del “self” se basan en la diferenciación entre uno mismo y los otros, dentro de esta diferenciación también participan los lugares en que nos desarrollamos, al mismo tiempo que, contrariamente al concepto tradicional del “self” como un sistema estable, unificado e integrado, estos autores consideran al “self” y la identidad personal como estructuras que cambian a lo largo del ciclo vital. Por lo tanto cualquier cambio social o físico afecta nuestra identidad personal (Hidalgo, 2001)

Para referirse al rol que tienen las propiedades físicas del entorno residencial sobre la identidad personal surge el concepto de Identidad de Lugar, desarrollado por Harold Proshansky y sus colaboradores (Proshansky, 1978; Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983). El cual se define como “una sub- estructura cognitiva de la identidad personal que, en términos generales consiste en las cogniciones sobre el mundo físico en el cual vive el individuo. Estas cogniciones representan recuerdos, ideas, sentimientos, actitudes, valores, preferencias, significados y concepciones de conducta y experiencias

relacionadas con la variedad y complejidad de los entornos físicos en los cuales uno se desenvuelve. Estas cogniciones se desarrollan mediante un involucramiento selectivo de la persona con su entorno y posee las características típicas de cualquier otra estructura cognitiva, en primer lugar por estar organizadas de modo interconectado” (Proshansky, H.; Fabian, A. & Kaminoff, R, 1983). Por lo que se considera que la Identidad de Lugar es una dimensión del “self”, que define la identidad en relación con el entorno físico.

La aproximación propuesta por Proshansky, H.; Fabian, A. & Kaminoff, R. (1983) está basada sobre una “persona que se considera a sí misma envuelta en transacciones con un mundo en continuo cambio”. En palabras de Proshansky, H.; Fabian, A. & Kaminoff, R. (1983), el entorno pasado es puesto al centro de estas cogniciones y definidas con la totalidad de referencias hacia “lugares, a espacios y a propiedades relativas”, lo cual ha contribuido de mejor manera a la satisfacción de las necesidades de la persona. La centralidad de este pasado implica que la identidad de lugar es equivalente no al desarrollo de la sensación de pertenencia hacia lugares particulares, sino a un sistema de referencias concernientes a las experiencias del entorno que los individuos estructuran con el tiempo; tampoco debe ser considerado como una premisa para una “estabilidad” de un concepto de identidad de lugar, definido de una vez y para siempre.

Un atributo importante de este concepto es la ausencia de conciencia en esta variedad de recuerdos, sentimientos, valores, y preferencias que influyen en las respuestas hacia el mundo físico. Es decir, que la Identidad de Lugar sería un proceso para las personas. Si bien para estos autores la Identidad de Lugar es una construcción personal, que resulta de la experiencia directa con los lugares, asumen que en esta construcción influirán los significados y creencias personales de otras personas acerca de estos lugares.

Cuando la Identidad de Lugar implica cogniciones valoradas positivamente se habla de “pertenencia al lugar” (Proshansky, H.; Fabian, A. & Kaminoff, R., 1983). Los factores que determinan este proceso son: calidad del escenario físico, calidad del

escenario social, adaptabilidad, competencias y habilidades ambientales, e imaginación y fantasía.

Como cualquier otro sistema cognitivo la identidad de lugar esta hecha para cumplir la función de “telón de fondo cognitivo”, lo cual permite a la gente reconocer lo que ven, piensan y sienten en sus transacciones con el mundo físico en cada situación particular. Estos procesos no sólo resuelven problemas “reconocimiento” de hechos, sino también aquellos de “comprensión de sus fines y actividades en relación a su diseño y otras propiedades sustantivas”. (Proshansky, H.; Fabian, A. & Kaminoff, R. (1983).

Para Proshansky, H.; Fabian, A. & Kaminoff, R. (1983) no hay entorno físico que no sea también un entorno social y viceversa, de allí la importancia de la dimensión social de identidad de lugar, en donde se distinguen dos indicadores conectados entre sí que confirman el rol jugado por la dimensión social: el primero consiste en “uniformidades” que resultan de una pertenencia a alguna determinada cultura; la otra consiste en algunas “diferenciaciones” que se manifiestan dentro de la misma cultura y que están ligadas a la especificidad de los diferentes grupos sociales. Esto significa que la identidad de lugar de distintos grupos en una sociedad y cultura determinada no debe ser tomada sólo como diferenciadas con respecto a los uso y experiencias de un espacio y lugar, sino también con respecto a correspondientes variaciones en los valores sociales, significados e ideas, las cuales subyacen al uso de esos espacios. Podemos identificar esta diferenciación en los roles y atributos sociales de las personas, por ejemplo sexo, ocupación, clase social, etc. Estos roles son considerados el nexo conceptual para entender el desarrollo de la autoidentidad, vía los procesos de socialización del ciclo vital (Proshansky, H.; Fabian, A. & Kaminoff, R. (1983).

Posterior al desarrollo teórico de Proshansky y sus colaboradores, Twigger-Ross y Uzell (1996) consideran que en la formulación del concepto no se da cuenta de qué procesos guían la acción en relación con la identidad, ni se ofrece una explicación de cómo o por qué los lugares son relevantes para el autoconcepto. Debido a esto, proponen una explicación a nivel teórico de la relación existente entre los lugares y la identidad

recurriendo al modelo de identidad de Breakwell (1993). Según este modelo la identidad se rige por cuatro principios: distintividad, continuidad, autoestima y autoeficacia.

Desde un punto de vista empírico, existe apoyo a algunos de estos principios, en donde se muestra que diferentes barrios y comunidades sirven de lugares simbólicos con distintas identidades culturales, caracterizándose los habitantes como diferentes de habitantes de otros barrios y comunidades. Por otro lado se comprobó mediante una encuesta que los habitantes de Denver se identificaban con diferentes tipos de lugares y relacionaron la identidad de una persona con la identidad de cada tipo de lugar (Feldman, 1996). Posteriormente este mismo autor observa que el tipo de identidad puede mantenerse a pesar de la movilidad residencial y que puede cambiar y reorientarse a otro tipo de lugar en función de nuevas necesidades debidas a cambios en la vida.

En relación al principio de autoestima de la teoría de la identidad de Breakwell, hay estudios que describen cómo los lugares preferidos ayudan a mantener la autoestima (Korpela, 1989). Sumado a esto, existen otros estudios que comprueban que las personas que manifestaron sentir apego a un determinado lugar sentían que ese lugar contribuye a mantener su distintividad, continuidad, autoestima y autoeficacia en mayor medida que aquellos que no se sentían apegados (Twigger-Ross y Uzell, 1996).

Debido al interés que ha despertado la investigación sobre identidad de lugar en psicología ambiental, es que varios autores han asumido muchas de las referencias principales ofrecidas por este concepto (Giuliani et al., 1988; Giuliani, 1989; Feldman, 1990). En dicho sentido se ha hecho un intento para constituir la naturaleza estable o abierta al cambio de los apegos que las personas establecemos con nuestros ambientes. Así, uno de los conceptos que se ha asociado con identidad de lugar es el de apego. Sin embargo, de acuerdo con Hernández, Hidalgo, Salazar-Laplace y Hess (2007), se considera que el apego al lugar es un vínculo afectivo entre las personas y determinados espacios, y la identidad de lugar es un subcomponente de la identidad, como se ha dicho anteriormente. Además, según Lalli (1992), el apego al lugar es un componente de la

identidad de lugar, precediendo el primero a éste último (Hidalgo, 1998; Hernández, 2002).

Uno de los más recientes estudios es realizado por Vidal, Valera, Però y Pol (En prensa), en donde uno de los objetivos es la creación de un instrumento para medir identidad de lugar y apego al lugar. En esta investigación se observa que el apego al lugar se desarrolla con relativa rapidez, en cambio el desarrollo de la identidad de lugar es un proceso más complejo.

En el transcurso de estas investigaciones se ha despertado un debate en relación con la posición ocupada por el constructo *identidad* en los procesos individuales y dinámicas sociales (Tajfel, 1981; Turner, 1981). Como ha emergido en revisiones del concepto (Carugati, 1979; Palmonari, 1989) no ha sido fácil delimitar el concepto de identidad, debido a la vasta y muchas veces contradictoria literatura sobre este concepto. Uno de los principales problemas se debe a que esta noción parece referir a muchas categorías conceptuales, las cuales pueden llegar a ser muy diferentes entre sí. Para esto Palmonari (1989) propone una distinción entre las dos principales modalidades para proceder a la conceptualización de identidad: la primera refiere a la experiencia que el individuo vive en términos de continuidad del sí mismo, a través del tiempo y el espacio y de la posibilidad de uno de intervenir autónomamente en el ambiente y los eventos en cualquier momento dado (un aspecto más interno). El segundo, confía a la imagen pública la definición de un lugar preciso ocupado por un individuo en sociedad (un aspecto más externo). Estas dos concepciones presentan a la identidad como un fenómeno emergente de la relación/confrontación que el individuo establece y practica en su propio ambiente, considerando la naturaleza constructiva de las transacciones en la cual la identidad es estructurada (Berger y Luckmann, 1966). En contraste con la idea de una función determinista de nuestro entorno y la identidad puede sólo ser analizada como una expresión de los procesos adaptativos al ambiente al cual el individuo tenderá a someterse (Bonnes & Secchialori, 1995).

Por otro lado, según Codol (1980), la identidad puede ser considerada como el resultado de un proceso sociocognitivo que incluye “el completo conocimiento, y sus evoluciones temporales acerca de uno mismo en las diferentes relaciones con el mundo” (Palmonari, 1989, p. 145). Doise (1988) también es representativo de esta perspectiva, incluso ha estudiado el tópico de identidad y del sí mismo como correlacionados, con relaciones entre grupos o categorías sociales. Este autor apunta a la importante función de tal constructo como “principio organizador de las relaciones simbólicas entre agentes sociales” y propone considerar y estudiar la identidad como una “representación social” (Doise, 1988, p 107)

Un debate similar ha ocurrido con respecto al término *lugar*, ya que se hicieron varios intentos a fines de la década del 70' de incorporar el constructo lugar en los estudios de psicología ambiental. El primero de éstos fue realizado por David Canter con la intención de reforzar la necesidad de orientar la investigación en psicología ambiental, tomando las unidades molares de la investigación. Él continuará sistemáticamente investigando en esta área en los años 80'. Posteriormente otros autores también hacen contribuciones en esta área, Stokols (Stokols y Shumaker, 1981), Proshansky (Proshansky, 1983); Altman (Altman, 1986) en EE.UU y las de los canadienses Russell y Ward (1982).

Al final del trabajo, Canter propone una definición de lugar sobre la base de sus investigaciones y ante la pregunta ¿Cuáles son los principales componentes de lugar? , Canter responde que lugar sería una mezcla de tres componentes individuales: actividad que se realiza en el lugar, atributos físicos del lugar y concepciones sobre el lugar. Estos tres componentes serían clave de las diferencias respecto de un lugar. Sin embargo, éstos no deben ser estudiados aisladamente, sino que más bien como aspectos de un sistema integrado que deben ser explorados (Canter, 1986, p. 8).

Actualmente las propuestas de Canter encuentran algunas dificultades. Puesto que hay posiciones que consideran irrelevante la noción de lugar debido a la gran movilidad residencial (Giddens, 1991). Incluso hay reflexiones teóricas que han llevado

a estudiar la posibilidad de vinculación con un lugar sin siquiera haber ido a ese lugar (Vidal, T. Valera, S. Pero, M., 2008)

5.3. Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar: Definición Conceptual para la Presente Investigación.

Tal como ya ha sido expresado en los primeros apartados de este Trabajo, el desarrollo de la presente investigación involucra una doble aproximación, cuantitativa y cualitativa, la cual posibilita una integración de datos empíricos de distinta naturaleza.

Congruentemente con este doble enfoque metodológico, los siguientes subapartados revisan las definiciones conceptuales que están a la base de los instrumentos cuantitativos utilizados, se entrega también a continuación una discusión que permite complementar sus horizontes teóricos para el abordaje cualitativo.

Comenzando por el *Sentido de Comunidad*, se presentan las dimensiones de la “Escala Breve de Sentido de Comunidad” (Long & Perkins, 2003) para luego entrar en la discusión de algunos aspectos teórico-conceptuales relevantes que permiten enriquecer las posibilidades del análisis cualitativo. Posteriormente se procede de igual forma con el constructo *Identidad de Lugar*, primero se exponen aspectos conceptuales relevantes de la Escala de Identidad propuesta por la investigación de Vidal, T. Valera, S. Pero, M. (2008); y en un segundo momento se presenta la respectiva discusión teórico-conceptual de sus supuestos.

5.3.1 Sentido de Comunidad

En relación a la aproximación cuantitativa al *Sentido de Comunidad* de los habitantes del barrio, la presente investigación toma como principal referente el trabajo de Long y Perkins (2003).

Tales autores proponen un nuevo instrumento para medir el constructo de Sentido de Comunidad, el cual ha sido dado a conocer con el nombre de “Escala Breve de Sentido de Comunidad” (**BSCI**) (Long & Perkins, 2003). Como se ha expuesto en el apartado referente a la evolución de este constructo, esta escala fue elaborada a partir de una reexploración de los datos obtenidos en una investigación ya clásica dentro de la tradición de la Psicología Comunitaria Anglosajona, la cual fue realizada por McMillan y Chavis (1986).

Los ítems que conforman la BSCI de Long y Perkins (2003) fueron seleccionados mediante la técnica estadística de Análisis Factorial Confirmatorio (CFA), la cual arrojó una estructura factorial estable compuesta por tres dimensiones: Conexión Social, Motivos de Preocupación Mutua y Valores de la Comunidad.

Este nuevo análisis de los datos identifica también un cuarto factor estable relacionado con el Concepto de Apego al Lugar, sin embargo este componente es eliminado de la escala BSCI ya que sus autores consideran que se refiere más a la relación con el espacio que a la relación entre personas.

De esta manera es posible apreciar que el constructo a la base de la escala BSCI tiene un énfasis en los aspectos sociales de la comunidad y que recoge directamente los aportes que ha realizado la Psicología Comunitaria Anglosajona, seguido de un enfoque primordialmente cuantitativo en este tema.

Por otro lado, en relación a la aproximación cualitativa al *Sentido de Comunidad* de los habitantes del barrio, la presente investigación toma como principal referente la descripción de los componentes del Sentido de Comunidad dada por el trabajo de

McMillan y Chavis (1986), ya que se considera que cuentan con un gran desarrollo descriptivo y específico en torno a sus definiciones operacionales.

McMillan (1986), define el sentido de comunidad como: “la sensación o sentimiento de pertenencia, seguridad, e interdependencia, confianza mutua y compromiso de satisfacción de las necesidades entre los miembros de una comunidad” (García, González. En: Chacón, Martín y Martínez, 1993, p. 73).

Otra definición dada por el mismo autor presenta el sentido de comunidad como “un sentimiento que tienen los miembros de una comunidad acerca de la pertenencia, un sentimiento de que los miembros se preocupan unos con otros y que el grupo se preocupa por ellos, y una fe compartida de que las necesidades de los miembros se satisfarán por su compromiso de estar juntos” (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994, p. 81).

La descripción de los diferentes componentes de SdeC, dada por McMillan y Chavis (1986), se expone a continuación.

- **Membresía o adhesión:**

Consiste en un sentimiento de pertenencia, de formar parte de un sistema de relaciones sociales en un grupo. Facilitando en las personas la creación de un sentido que le permite diferenciar quien es parte de la comunidad y quién no lo es. Las características interrelacionadas de este componente son las siguientes:

a) *Límites:* definen quienes pertenecen y quienes no, otorgándole a sus miembros seguridad emocional al representar el marco de una dirección precisa para la expresión de sus sentimientos y la satisfacción de sus necesidades. (Gómez y Hombrados, 1993).

b) *Seguridad emocional:* permite a las personas integrar y estimular sus vínculos afectivos con mayor facilidad, al percibir que el ambiente les

proporciona seguridad. (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994). Los límites de la comunidad son el sostén de la seguridad que protege la intimidad del grupo.

c) *Sentido de pertenencia e identificación*: hace referencia al sentimiento de ser aceptado por el grupo, es decir, se es parte de este y los integrantes se identifican con las características que lo definen. “Implica el sentimiento, la creencia y la expectativa de que uno se inserta en el grupo y tiene lugar en él” (Gómez y Hombrados, 1993, p. 23).

d) *Inversión personal*: hace alusión al aporte que hacen las personas a su comunidad, ya sea de tipo material o inmaterial. “Supone que un individuo que trabaja para ser aceptado por el grupo, llega a tener la sensación de que se merece tener un lugar reservado en el grupo” (Gómez y Hombrados, 1993, p. 24). Del mismo modo, cuando hay presente inversión personal, la pertenencia al grupo se vuelve algo muy valorado.

e) *Sistema de símbolos compartidos*: se refiere a elementos tales como un lenguaje especial: palabras, expresiones y frases propias de una comunidad; objetos con valor y un significado especial para las personas. “Es importante señalar que la relación que establece la comunidad con sus símbolos es intensamente afectiva. Además de cumplir una función integradora, son realmente sentidos por los integrantes de una comunidad” (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994, p.82).

Estos cinco elementos de Membresía, para McMillan y Chavis (1986), parecen ajustarse de forma circular, retroalimentándose, y siendo todos tanto causa como efecto. Siguiendo esta dinámica, los límites proporcionan la protección para la intimidad. La Seguridad Emocional, como consecuencia de Límites seguros se le permite a los habitantes sentir que existe un lugar para ellos en la comunidad y que ellos pertenecen a ella. Por su parte, el Sentimiento de Pertenencia e Identificación facilita el desarrollo de un Sistema de Símbolos Compartidos, los cuales a su vez, definen los Límites de la

comunidad. Los autores plantean que los Sentimientos de Pertenencia y Seguridad Emocional favorecen la Inversión Personal en la comunidad, y como consecuencia el miembro de ésta adquiere el sentimiento de que ha ganado un lugar en ella, generando la Membresía.

- Influencia:

Comprende la posibilidad de incidir sobre la comunidad de modo bidireccional: los miembros influyen en la comunidad al tiempo que ésta lo hace sobre ellos. Este concepto cobra importancia para el SdeC al relacionarlo a la participación, es decir, la participación en la comunidad permite ejercer una influencia sobre ésta, o ser influido por ella. Esta relación “debería implicar una mayor integración a la comunidad por parte de las personas, y el SdeC debería verse afectado en este sentido” (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994, p.82).

La influencia en la comunidad se evidencia cuando las personas deciden conjuntamente la toma de medidas frente a ciertas problemáticas comunitarias (McMillan y Chavis, 1986).

Por su parte, Gómez y Hombrados (1993, pág. 24)) mencionan cuatro características que se relacionan con el sentido de comunidad provenientes de la psicología social de los grupos:

- Los miembros de una comunidad se sienten más atraídos por ella cuando sienten que tienen poder e influencia.
- Hay una estrecha relación entre la presión para la conformidad que ejerce la comunidad sobre sus miembros y el sentido de comunidad de éstos.
- La presión para la conformidad y la unanimidad hace que se produzca un consenso entre el individuo y la comunidad que favorece la cohesión y la unión.
- Existe una influencia recíproca entre la comunidad y sus miembros.

- Integración y Satisfacción de Necesidades:

La convivencia en comunidad implica en sí misma una serie de circunstancias que requieren satisfacer muchos tipos de necesidades. Dentro de la comunidad se establecen una serie de procesos que posibilitan la satisfacción de las necesidades personales y colectivas. Es en este punto de encuentro donde surge la relación con el SdeC (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994).

Se puede advertir una relación dinámica entre integración y satisfacción de necesidades. Las comunidades se organizan en torno a determinadas necesidades y las personas se asocian a las comunidades que pueden satisfacerlas.

Por su parte, Gómez y Hombrados (1993) resumen el papel que juega este componente para el SdeC en los siguientes puntos:

- a) El refuerzo y satisfacción de necesidades son las funciones principales de una comunidad.
- b) Las recompensas de las comunidades pueden ser estatus social de sus miembros, recursos con los que cuenta y competencia de los demás miembros.
- c) Otras necesidades individuales pueden llegar a saturar la capacidad de cumplimiento de las comunidades y éstas se ven en la obligación de establecer prioridades internas que permitan la satisfacción paulatina de dichas necesidades.
- d) Una comunidad fuerte debe garantizar la posibilidad de que sus miembros sean capaces de satisfacer sus necesidades, a la vez que los demás hacen lo propio, sin que por ello se generen graves conflictos.

- **Conexión Emocional Compartida:**

Este es un componente eminentemente afectivo, relacionado con las diversas formas de interacción que se dan en la comunidad.

Para McMillan y Chavis, (1986), “este concepto surge a través de mecanismos tales como la frecuencia y calidad de la interacción; la historia compartida; la inversión que las personas hacen en su comunidad” (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994, p.83). Los mismos autores refieren que el elemento apunta al convencimiento que los miembros tienen de que han compartido y compartirán un historia común, lugares comunes, tiempo juntos y experiencias similares” (McMillan y Chavis, 1986, p.9).

En la conformación de este elemento destaca la voluntad de interactuar de las personas y de conseguir relaciones de calidad. La presencia de éste se puede constatar en situaciones de una alta calidad emotiva como, por ejemplo, cuando las personas hablan acerca de la historia de la comunidad, se recuerdan hitos y fechas célebres, se comparte una situación dolorosa, etc.

McMillan y Chavis (1986), destacan ciertos principios que son importantes para el elemento Conexión Emocional Compartida:

- a) *Hipótesis del Contacto*: los autores plantean que a mayor interacción entre las personas, mayor es el gusto por estar cerca.
- b) *Calidad de la interacción*: a una mayor cantidad de experiencias y relaciones positivas, mejor es el vínculo que se establece. El éxito de estas experiencias facilitaría la cohesión grupal.
- c) *Cierre de los eventos*: si la interacción es ambigua y las labores comunitarias no se resuelven (falta de cierre de las tareas comunitarias), la cohesión grupal se verá inhibida.
- d) *Hipótesis de los eventos compartidos de valor*: lo más importante en compartir eventos es lo que éstos implican en la importancia de los vínculos comunitarios, en términos del valor que se le asigna al evento.

e) *Inversión*: la inversión en la comunidad determina la importancia que tiene para el miembro la historia de la comunidad y su estatus. Por ejemplo, quienes donan mayor tiempo y energía en una asociación van a estar más implicados emocionalmente.

f) *Efecto del honor y la humillación en los miembros*: las recompensas o humillaciones en presencia de la comunidad, tienen un impacto significativo sobre lo atractiva o adversa de la comunidad para la persona.

Así, los autores refieren que comunidades fuertes son aquellas que ofrecen a sus miembros formas positivas de interacción, eventos importantes que compartir, canales para resolver positivamente las crisis, oportunidades para honrar a sus miembros y oportunidades para invertir en la comunidad.

De tal manera, el Sentido de Comunidad es un concepto múltiple, de relación dinámica entre sus componentes y sub-componentes, los cuales trabajan juntos en la creación y mantenimiento del Sentido de Comunidad, vinculándose además a diversos procesos comunitarios.

No obstante lo anteriormente expuesto, es relevante indicar el hecho de que la Psicología Comunitaria Latinoamericana ha planteado diferentes críticas con respecto a los supuestos en los cuales se basa la noción de *Sentido de Comunidad*. Dentro de la evolución del trabajo comunitario en esta región, Montero, M. (2004) recoge y sistematiza diversos logros alcanzados en el área y da cuenta de lo conflictivo que resulta pesquisar una definición precisa de *Sentido de Comunidad*.

Tal punto de vista crítico respecto al abordaje Psicométrico del *Sentido de Comunidad*, sirve de base para comenzar a profundizar sobre algunos aspectos relevantes que deben ser considerados en el desarrollo de las discusiones de la aproximación cualitativa a este fenómeno.

Según la perspectiva de Montero, la multiplicidad de soluciones psicométricas que han sido elaboradas para identificar y evaluar este constructo: “Más allá de dar una cierta ilusión de precisión y de control, [...] sólo proporcionan datos descriptivos de los aspectos hipotetizados en las definiciones teóricas, [las] que suelen ser observables en el trabajo comunitario y que reciben múltiples nombres según las categorías construidas teóricamente. La medición termina siendo entonces un callejón sin salida.” (Montero, M. 2004).

Asimismo, Montero menciona a Sánchez (2000) y Wiesenfeld (2000) como dos ejemplos importantes en el campo de la investigación cualitativa del *Sentido de Comunidad*. De acuerdo a estos desarrollos, es posible visualizar como las personas que participan en una investigación producen su propia definición de comunidad. (Sánchez, 2000. En: Montero 2004).

De manera complementaria a estas discusiones conceptuales, es posible reconocer un segundo foco de críticas a la noción de *Sentido de Comunidad*; enfatizadas en ciertos planteamientos que cuestionan la tendencia paradigmática según la cual *La Comunidad* es definida en base a un conjunto de elementos compartidos por quienes la integran.

En relación a este argumento es posible encontrar un trabajo documental sobre *Sentido de Comunidad* realizado por un grupo de investigadores italianos de la Universidad de Turín, en esta publicación los autores explican que tanto teorías Psicológicas como Sociológicas han descrito a *La Comunidad* caracterizándola por su uniformidad y homogeneidad. (Colombo, M. Mosso, C. Piccoli, N. 2001).

Estos autores expresan que “de acuerdo a esas suposiciones se ha idealizado la visión de la comunidad basándose en relaciones cercanas de consenso entre sus miembros, quienes comparten no sólo un área geográfica sino también un conjunto de valores e intereses, un sentido de solidaridad y de buena conexión.” (Colombo, M. Mosso, C. Piccoli, N. 2001).

5.3.2 Identidad de Lugar.

De manera análoga a la opción conceptual descrita en el apartado precedente, se revisan a continuación los principales aspectos teórico-conceptuales que están a la base de la aproximación cuantitativa de la *Identidad de Lugar* en los habitantes del barrio estudiado.

En este sentido hay que señalar que el principal referente metodológico para la producción de datos cuantitativos, corresponde en la presente investigación al trabajo realizado por Vidal, T. Valera, S. Perú, M. Pol, E. (2009), este trabajo estuvo orientado a estudiar las relaciones entre las variables de movilidad residencial, identidad de lugar y apego al lugar.

De acuerdo a los compromisos teóricos de estos autores, hay señalar que en relación a los vínculos que establecen las personas con sus entornos espaciales consideran a *la Identidad de Lugar* como una dimensión diferente del *Apego al Lugar*. Esta distinción ha sido objeto de un amplio debate en el desarrollo de estos constructos, en la comprensión de estos investigadores, si bien ambos conceptos no forman parte de una misma distinción sí reconocen que están estrechamente relacionados.

Siguiendo sus planteamientos, *Identidad de Lugar* hace principalmente referencia a diversos elementos cognitivos propios de la persona, tales como recuerdos, pensamientos y creencias, entre otras cogniciones vinculadas al lugar; en tanto, el *Apego al Lugar* se relaciona más bien con el desarrollo de un vínculo afectivo hacia los espacios de residencia.

De esta manera su punto de vista es más cercano al de Hidalgo y Hernández (Hidalgo, Hernández 2001; Hernandez, Hidalgo, Salazar-Laplace y Hess, 2007) para quienes la Identidad de Lugar es un subcomponente de la identidad personal. En resumen indican que el *Apego* precede a la *Identidad*, y que esta última sólo es posible después de un cierto tiempo de residencia en el que haya ocurrido un proceso de

apropiación espacial. Mediante dicho proceso el sujeto generaría primero un conjunto de experiencias y cogniciones, las cuales posteriormente al acumularse en la memoria llegarían a construir una identidad con un lugar determinado.

Congruentemente con esta comprensión de las relaciones persona-ambiente, Vidal, T. Valera, S. Peró, M. Pol, E. (2009) utilizan un instrumento de medición compuesto de dos partes. De manera más específica la primera parte del cuestionario contiene dos escalas, una de *Identidad de Lugar* y la siguiente referida a *Apego al Lugar*. La segunda parte estuvo orientada a recoger datos sociodemográficos, entre los cuales se destaca la movilidad residencial.

A pesar de que estos investigadores lograron comprobar las 4 hipótesis de su trabajo, señalan más adelante que su investigación tiene un carácter que puede ser calificado de eminentemente “positivista”, por esta razón sugieren que es necesario retomar la investigación de los tres constructos pero abordándolos desde otros paradigmas epistemológicos.

Esta autocrítica y sugerencia, resulta aquí de vital importancia para articular la discusión referente a *Identidad de lugar* en el marco de la aproximación cualitativa de este constructo en los habitantes del barrio estudiado.

Tal como ya lo han realizado investigaciones precedentes, es posible enriquecer el análisis de la *Identidad de Lugar* en base al modelo de identidad de Breakwell, el cual propone 4 principios que le dan forma. Estos principios al aplicarlos a la identidad de lugar, indicarían que los lugares de residencia sirven para distinguir al individuo de otros que habiten en otro lugar (distintividad), funcionando también como un referente para mantener el autoconcepto a través del tiempo (continuidad), proporcionando a los que residen allí sentimientos positivos sobre sí mismos (autoestima) y facilitando su modo de vida cotidiano (autoeficacia) (Hidalgo, 1998,p 28).

Ahora bien desde una perspectiva radicalmente más discursiva es posible plantear diversas críticas a la tradición de Psicología Ambiental que ha venido definiendo la *Identidad de Lugar* como una cuestión que ocurre primordialmente en el

ámbito de la relación sujeto-entorno. En esta línea el trabajo de Dixon & Durrheim (2001) presenta una buena síntesis sobre las posibilidades de un enfoque discursivo para la localización de la identidad.

Siguiendo a estos autores un enfoque discursivo de la identidad debería comenzar por sacar a la identidad de la bóveda de la mente y devolverla al dialogo humano (Billing, 1987. En: Dixon & Durrheim. 2001). Indican que “este cambio implica una Psicología que cambie de los procesos mentales a los espacios interpersonales de conversación” (Dansinger, 1987. En: Dixon & Durrheim. 2001). Esto reconstituiría a la *Identidad de Lugar* como algo que la gente crea en común a través del habla: se trata de una construcción social que permite dar sentido a la conexión con el lugar, que orienta las acciones y proyectos consecuentes.

En relación a los fundamentos de la *Identidad de lugar* estos autores hablan de dos sentidos: “primero como un sentido de pertenencia a los lugares; y segundo como una retórica autorizada (ordenada) a través de la cual relaciones y prácticas sociales determinadas son legitimadas. Uno de las implicancias de este tipo es la posibilidad de revelar los vínculos existentes entre construcciones de *Identidad de lugar* y relaciones de Poder.

Complementariamente a este enfoque psicosocial es posible incorporar el aporte de la Antropología Urbana como camino de análisis cualitativo para estudiar lo que ocurre en estos espacios. Al interior de dichos trabajos es posible incluir varios desarrollos que dan cuenta de cómo la mayoría de los diseños ambientales de nuestra época están predeterminados con el objetivo de estandarizar ciertos tipos de usos más o menos definidos.

Desde la perspectiva de Auge M. (1992) se describe un tipo de espacio que ha sido abordado desde los comienzos de la Antropología, estos espacios se caracterizan por tener tres rasgos comunes: son identificatorios, relacionales e históricos. De acuerdo a este autor, dichos espacios son considerados como un “espacio antropológico” ya que al mismo tiempo resultan principio de sentido para quienes lo habitan como de

inteligibilidad para aquellos que lo observan. Todos son lugares cuyo análisis tiene sentido porque fueron cargados de sentido, cada nuevo recorrido, cada reiteración ritual refuerza y confirma su necesidad. (Auge M. 1992 p.p. 58)

En oposición a este “lugar antropológico” que ha sido el sujeto clásico de las tribus y comunidades estudiadas por esta disciplina, la sobremodernidad desvincula a los habitantes del sentido histórico del cual se mantenían cargados los espacios en épocas precedentes. En este contexto los “no lugares” representan un extremo en el cual transitan palabras e imágenes que reencuentran su raíz en los “lugares” donde los hombres tratan de construir un parte de su vida cotidiana. (Auge M. 1992 p.p. 112). Es preciso indicar también que esta última dualidad es producida e intervenida por los intereses económicos y las tecnologías de última generación.

De esta manera “lugar” podría comprenderse por ejemplo como aquellos espacios donde las personas realizan su trabajo diario: Fabricas, Colegios, Hospitales, etc. Nótese que tales lugares contienen retóricas específicas que permiten a sus ocupantes cotidianos elaborar un sentido para su experiencia, incluso pese a la desconexión de significados asociados al fondo de la creación de esos edificios o a los movimientos financieros que lo mantienen. En tanto los “no lugares” quedan ejemplificados en todos aquellos espacios de tránsito: autobuses, metro, calles, autopistas. Corresponden a espacios por los que se transita, y en los cuales se esta fundamentalmente solo a pesar de la presencia de muchas otras personas.

De estas ideas es posible desprender una visión que problematiza las construcciones identitarias de los habitantes urbanos tanto a nivel individual como grupal. En buena parte estos desarrollos dejan entrever el manejo y planificación que realizan quienes toman las grandes decisiones que repercuten en sectores más amplios de la población.

Como contrapunto a esta visión, es posible referir los trabajos de autores como Manuel Delgado (2000) o Michel de Certeau (2008), quienes ponen el acento

describiendo las posibilidades de subversión que pueden entretejer los habitantes de las ciudades.

Delgado, M (2000) ha desarrollado trabajos de etnografía urbana que dan cuenta de cómo los individuos forman parte del aspecto más fluido de las ciudades. Al respecto indica: “En una ciudad, en efecto, vemos estructuras, articulaciones, instituciones, familias, iglesias, monumentos, centros, estaciones, palacios, mercados. En cambio, ninguna de esas cosas corresponde propiamente a lo urbano, como lo demuestra el hecho de que todo ello haya estado antes en otros sitios. [...] De lo urbano cabría decir más bien que su ser otra cosa consiste en reconocerse como una labor, un trabajo de lo social sobre sí, como la sociedad urbana "manos a la obra", haciéndose y luego deshaciéndose una y otra vez, hilvanándose con materiales que son instantes, momentos, circunstancias...” (Delgado, M. 2000)

Continúa apelando: “Podría decirse, en otras palabras, que lo urbano está constituido por todo lo que se opone a no importa qué estructura solidificada, puesto que es fluctuante, aleatorio, fortuito, escenario de metamorfosis constantes, es decir por todo lo que hace posible la vida social, pero antes de que haya cerrado del todo tal tarea, justo cuando está ejecutándola, como si hubiéramos sorprendido a la materia prima de lo social en estado todavía crudo y desorganizado, en un proceso, que nunca nos sería dado ver concluido, de cristalización. (Delgado, M 2000)

Desde la perspectiva de Michel de Certeau, es posible apreciar como los ciudadanos “de a pie” tendrían un espacio original de creación, el cual al mismo tiempo no se encuentra subyugado al orden dominante. (De Certeau, 2008).

En relación al carácter coercitivo que pueden materializar las ciudad sobre sus habitantes, de Certeau contrapone lo siguiente: “...si, en el discurso, la ciudad sirve de señal totalizadora y casi mítica de las estrategias socioeconómicas y políticas, la vida urbana deja cada vez más de hacer reaparecer lo que el proyecto urbanístico excluía. El lenguaje de poder “se urbaniza”, pero la ciudad está a merced de los movimientos contradictorios que se compensan y combinan fuera del poder panóptico. Bajo los

discursos que la ideologizan, proliferan los ardides, y las combinaciones de poderes sin identidad, legible, sin asideros, sin transparencia racional: imposibles de manejar.” (de Certau, M. 2008).

Como se puede apreciar, a través de esta serie de planteamientos de Certeau y Delgado es posible pensar y comprender posibles construcciones identitarias que escapen las lógicas retóricas y a las disposiciones espaciales estandarizadas. Las perspectivas de estos autores abren el universo de posibles construcciones de subjetividad en tantas direcciones como habitantes tiene la ciudad.

5.4. Relación entre Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar

En el presente apartado, se ambiciona esclarecer elementos articuladores relevantes para nuestra investigación, en las posibles formas de relación entre el Sentido de Comunidad y la Identidad de lugar. Para ello, se enfatiza primeramente en diferenciar las respectivas alusiones de ambos conceptos en su relación con los lugares, y también distinguirlos de otros términos que se desenvuelven bajo esta misma lógica diferenciadora. Posteriormente, se intenta dar cuenta de ciertas aproximaciones a la relación de Comunidad y Lugar, con el objetivo de consolidar el punto de encuentro de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar. Finalmente, se plantea la relevancia de la relación de estos dos conceptos para el desarrollo sostenible, problemática de relevancia en nuestra investigación.

5.4.1. Diferenciación conceptual

En los estudios que relacionan las personas y los lugares, se vislumbran términos similares, que como fenómenos socio-espaciales, muchas veces se encuentran ensamblados. Sin embargo, para su análisis es necesario diferenciarlos, puesto que su confusión es una de las principales causas por la cual las investigaciones al respecto no hayan producido los avances esperados.

Bajo esta lógica Hidalgo y Hernández (2001) categorizan los conceptos que aluden al componente social de los lugares, específicamente a los sentimientos afectivos que se desarrollan entre los distintos miembros del barrio; diferenciándolos de aquellos términos que se focalizan en el autoconcepto de la relación con el lugar, en donde el lugar es visto como origen de la identidad.

Dentro de la primera categoría distada por Hidalgo y Hernández (2001), se encuentra el concepto de Apego al Lugar, el cual hace referencia a los vínculos entre los miembros de la comunidad y sus sentimientos afectivos; y el de Sentido de Comunidad, que a pesar de ser conceptos similares vienen de diferentes disciplinas y por tanto se utilizan bajo diferentes perspectivas.

Para estos autores, los conceptos que conciben el lugar como origen de la identidad son: Por un lado la Identidad de Lugar, término desarrollado por Harold Proshansky y sus colaboradores (Proshansky, 1978; Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983); y por otro lado, conceptos desarrollados con posterioridad a éste, con el fin de ser más específicos y considerar el componente social de los lugares en la construcción de la Identidad. Así, primeramente aparece el término de Identidad Urbana, una propuesta de Lalli (1992) para referirse específicamente a la identidad de lugar en territorios urbanos; y posteriormente Pol y Valera (1994), apelan a la utilización del concepto de Identidad Social Urbana, enfatizando que los lugares no solo contribuyen a la identidad personal, sino que también aportan a los procesos de identificación social.

5.4.2. Aproximaciones a la relación entre Comunidad y Lugar

La aproximación a la relación Comunidad-Lugar ha sido foco de investigación, desde la década de los 70`en las investigaciones empíricas de corte individual, en las cuales se liga el Sentido de Comunidad con la Identidad Comunitaria, incorporando una dimensión más social al término de identidad (Vidal, 2002).

En un análisis del concepto de identidad comunitaria, Montero (2004) plantea las dificultades que existen para su definición, tanto por la polisemia del término como por la confusión que se crea al intentar distinguirlo analíticamente del concepto de Comunidad. Sugiere que este constructo se clarifica más cuando es asociado a la identidad comunitaria.

Para esta misma autora, obviando las dificultades para distinguir analíticamente los términos Sentido de Comunidad y Comunidad, es posible reconocer tres dimensiones asociadas a éste concepto; la satisfacción con la comunidad, la pertenencia con la comunidad y la relación de la identidad con la vida en comunidad. Aspectos que se analizan internamente a partir de las interacciones que se producen entre los miembros de una comunidad. Así la satisfacción, pertenencia e identidad, son explicadas desde los vínculos sociales, los procesos de integración, la historia compartida y las satisfacciones personales.

Del mismo modo los planteamientos del interaccionismo simbólico, apelan a que los objetos que configuran nuestro mundo son considerados como tales cuando el ser humano es capaz de dotarlos de un significado, y que este significado es un producto socialmente elaborado a través de la interacción simbólica. Así, cualquier entorno urbano ha de ser analizado como un producto social antes que una realidad física (Rapoport, 1978). Sin embargo, Los análisis eminentemente subjetivistas, dejan a un lado la dimensión espacial en que se dan los procesos de significación, los que deben ser entendidos como fenómenos socio-espaciales (Berroeta, H. 2005).

El papel que los entornos juegan en la formación de las identidades de los individuos no resulta tan evidente desde los aportes de la Psicología Social. Puesto que hay una tendencia general a tener una visión bastante reduccionista del entorno, limitándolo a dimensiones puramente fisicalistas (Valera, 2007). Sin considerar que los escenarios físicos en los que el individuo desarrolla su vida cotidiana también juegan un papel importante en la configuración de su identidad del *self* a través de la estructura de *Identidad de Lugar* (Proshansky, 1976; 1978; Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983).

Valera (2007) enfatiza que es en la naturaleza recíproca de las relaciones personas-entorno, en donde las personas responden a condiciones ambientales, pero también sus actos influyen y reestructuran sus entornos. Siguiendo los planteamientos de Pol, (Korosec-Serfaty, 1976, 1996, 2002; Vidal, Pol, Guardia y Però, 2004) que acentúan la importancia del significar el entorno, en la relación entre la experiencia cotidiana y la noción de lugar construida, ya que a medida que la persona le da significado a un lugar, éste se constituye en una categoría de identificación para ella. Es a este proceso que los autores llaman Apropiación del Espacio.

Pol (1997) ha distinguido entre el simbolismo a priori, intento de crear un espacio con un significado preestablecido; y el simbolismo a posteriori, espacios que se han cargado de significado. Ambos, proporcionan la columna vertebral de Comunidad y su Identidad. Puesto que la Identidad no es sólo de los individuos sino también de las Comunidades y es sobre la base de una mutua interacción simbólica que por medio de una relación ecológica, es posible la identificación y por ende, la diferenciación (Hunter, 1974).

Las Comunidades generan sus propios símbolos compartidos, que adoptan una forma física y una calificación de tal lugar, las cuales permiten la aparición del Sentido de Comunidad, el fortalecimiento de la cohesión social y el Empoderamiento. De la misma manera que logran una mayor implicación, participación y asunción de responsabilidad por parte de sus miembros (García, Giuliani, & Wiesenfeld, 1994).

Siguiendo esta línea, se entiende la relación entre Comunidad-Lugar desde la acción situada, la que apela a que las prácticas de significación/construcción de la realidad social no ocurren en el vacío, y entonces, necesariamente éstas deben ser analizadas en un contexto que le de sentido (Berroeta, 2007). Desde la acción situada, los procesos de significación, siempre estarían situados en un trasfondo semiótico-material (Saavedra, 2005).

Por lo tanto, para la presente investigación, se considera como premisa que es el Lugar y específicamente el Barrio, el punto de encuentro entre el concepto de Sentido de comunidad y el de Apropiación Espacial como generador de Identidad (Berroeta, 2007). Considerando que el Barrio es uno de los niveles concéntricos de la apropiación espacial, más cercanos al individuo en donde es posible pesquisar la interacción de las personas en su comunidad socio-física. Siendo la Pertenencia al Barrio, el eje sobre el que giran ambos fenómenos estudiados.

5.4.3. Sostenibilidad, Sentido de Comunidad e Identidad.

Uno de los obstáculos más importantes con el que se enfrentan hoy en día las dinámicas sociales urbanas para poder llevar a cabo un desarrollo sostenible, es la crisis de las relaciones sociales en lo que Pol (2002) llama Sentido de Comunidad y su expresión en forma de Identidad. No obstante, la aceleración del proceso de construcción de identidad, a través de la intervención de la estructura física, pueden proporcionar pistas para una forma más eficiente de la gestión del medio ambiente, orientada a la sostenibilidad (Pol, 2002).

El concepto de sostenibilidad no ha sido ampliamente estudiado desde la perspectiva de la psicología ambiental y social. Reciente en literatura psicológica se encuentran referencias clásicas, tales como Gardner y Stern (1996), Pol (1997 y en prensa), Moreno y Pol (1999), Stern y Easterling (1999).

La importancia de este concepto radica en que el desarrollo sostenible contribuye a consolidar la calidad de vida a un ritmo que respete las limitaciones de los recursos naturales, por medio de la solidaridad intergeneracional. La carta de Aalborg del Consejo Internacional para las Iniciativas Ambientales (1994), considera que la ordenación sostenible de desarrollo no es posible sin un concepto más amplio, la justicia social, que debe basarse en una estructura de economía equitativa y en el respeto del medio ambiente. Según Levi y Anderson (1975), la calidad de vida debe ser examinada en términos de equilibrio social y ambiental, no en la acumulación de riquezas. El concepto de calidad de vida tiene que ver con la solidaridad y la equidad (Pol, 2002). La Sostenibilidad, entonces, refiere no sólo a la preocupación ecológica, sino también a la solidaridad y equidad, lo que implica una red estructural socio-física, expresada en la ciudad; y un tejido de apoyo social formal e informal, expresado en la Identidad.

Sin embargo, las condiciones de la vida moderna, especialmente en las ciudades, son un obstáculo a la adopción de valores de la sostenibilidad. Aunque las realidades sociales son muy diferentes en un lugar y en otro, el malestar social está latente en muchas ciudades. Esta situación trae consigo un aumento de la pobreza, la presencia de conductas desviadas y la falta de cohesión social en el tejido social, entre otras cosas (Pol. 2002).

Frente a este problema un equipo de Investigadores de la Universidad de Barcelona, en enero de 1996 propone la Red de Investigación CIS, la cual forma equipos de investigación en diferentes países de Europa y América.

Estos postulan que la sostenibilidad no es posible sin una Comunidad con una Identidad Social, como expresión de la existencia de un compromiso formal y una red informal de apoyo social. A la vez, consideran que la sensibilización por medio de la Información no es suficiente para avanzar, puesto que las personas no siempre son racionales y congruentes. Además, la sostenibilidad no es posible sin la diversidad social, ya que originalmente, cada comunidad tiende a interactuar con su ecosistema en

una manera determinada y equilibrada, que se rompe cuando se adoptan formas de vidas externas e inadecuadas.

De la misma forma postulan que la sostenibilidad implica la solidaridad, la capacidad de cooperación y ayuda mutua dentro de la misma generación y también con las generaciones futuras. Y que el sentimiento de responsabilidad de las personas con su entorno, puede verse favorecido por el Sentido de Pertenencia y el Apego. Siendo las características del espacio, potenciales facilitadoras e incluso aceleradoras del Sentimiento de Pertenencia y Apego, cuando ese espacio se presenta como un rasgo de la propia Identidad de las personas o los grupos. Apelando a que si las características del entorno físico juegan un papel en la construcción de la identidad, las características urbanas pueden ayudar o dificultar la construcción ésta.

Por lo tanto consideran que Identidad personal y colectiva desempeñan un papel decisivo en la adopción de los valores de sostenibilidad; y que para promover la sostenibilidad, es necesario diseñar estrategias que actúen sobre el tejido social y sobre la estructura socio-física. Puesto que como ya se mencionó, la información sobre el medio ambiente no es suficiente.

6. Metodología

6.1 Diseño General de la Investigación

Para el desarrollo de los objetivos de la presente investigación se ha optado por una metodología *mixta* y por un modelo de trabajo *exploratorio*. En esta tarea el principal objetivo ha sido explorar la relación entre el Sentido de Comunidad y la Identidad de lugar en los habitantes del barrio correspondiente al área Patrimonial de los cerros Alegre y Concepción de la ciudad de Valparaíso.

La metodología mixta empleada integra diversas técnicas cualitativas y cuantitativas (León y Montero, 2002) que permiten obtener conclusiones que se apoyan en tres fuentes de datos: cuestionarios (aproximación cuantitativa), entrevistas semiestructuradas y observaciones participantes (aproximación cualitativa).

Las técnicas mixtas en las ciencias sociales “...intentan explicar más concretamente la riqueza y complejidad del comportamiento humano, estudiándolo desde diversos puntos de vista, utilizando datos, tanto cualitativos como cuantitativos” (Pérez Serrano, 2002, p.186)

4) De este modo, ambas aproximaciones o perspectivas de análisis del objeto de estudio, se complementan para dar cuenta de los objetivos propuestos en la presente investigación. Así, el primer objetivo (Describir Identidad de Lugar y Sentido de Comunidad en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de Valparaíso) abarca una dimensión cualitativa y otra cuantitativa, las que intentan describir el Sentido de Comunidad y la Identidad de Lugar en los habitantes del área patrimonial correspondiente al Cerro Alegre y Concepción, desde dos perspectivas. Asimismo el tercer objetivo, que implica relacionar ambos constructos descritos, también será abordado desde una aproximación cuantitativa y cualitativa. No

obstante, el segundo objetivo planteado, referente a la comprensión de tales constructos, será estipulado desde una perspectiva puramente cualitativa.

6.2. Justificación de la metodología

La propuesta metodológica se justifica debido a la complejidad que implica abordar el fenómeno socio espacial como objeto de estudio. Los fenómenos socioespaciales tienen un trasfondo socio-histórico y una multidimensionalidad que hacen necesario conjugar diferentes perspectivas metodológicas y técnicas de recogida, producción y análisis de datos para obtener resultados y conclusiones acordes a sus propias características explicativo-comprensivas.

El carácter exploratorio de la investigación está fundamentado en el hecho de que los constructos que se estudian están previamente definidos por la teoría y lo que se pretende es indagar de qué manera están presentes en la vida de los habitantes del barrio.

“...En primer término, *la literatura nos puede revelar que no hay antecedentes* sobre el tema en cuestión o que no son aplicables al contexto en el cual habrá de desarrollarse el estudio, en cuyo caso la investigación tendrá que iniciarse como exploratoria. Si la literatura nos revela guías aún no estudiadas e ideas vagamente vinculadas con el problema de investigación, la situación es similar (el estudio se iniciará como exploratorio)...” (Sampieri, 1991, pág. 86).

En este sentido es necesario destacar también que a pesar de que estos constructos han sido ya ampliamente investigados por las respectivas subdisciplinas de la Psicología a las cuales pertenecen: Psicología Ambiental (la Identidad de lugar) y Psicología Comunitaria (el Sentido de Comunidad); la relación que ocurre entre ellos en una población específica resulta muy novedosa y no ha sido abordada hasta ahora por la Psicología nacional.

Además, dada las características del territorio, es pertinente abordar este estudio de manera exploratoria y a través de una metodología mixta. Se puede señalar entre sus

características más relevantes las importantes transformaciones ocurridas en los últimos años, tales como la declaración de Patrimonio de la Humanidad y el fuerte proceso de gentrificación del suelo.

En relación a la aproximación cuantitativa, se aplicaron 269 cuestionarios, mientras que para la aproximación cualitativa, se realizaron 18 entrevistas y un total de 80 observaciones participantes realizadas en los espacios públicos del barrio.

6.3 Población.

La *población* de la presente investigación corresponde a todos los habitantes del área Patrimonial del Cerro Alegre y del Cerro Concepción de la ciudad de Valparaíso.

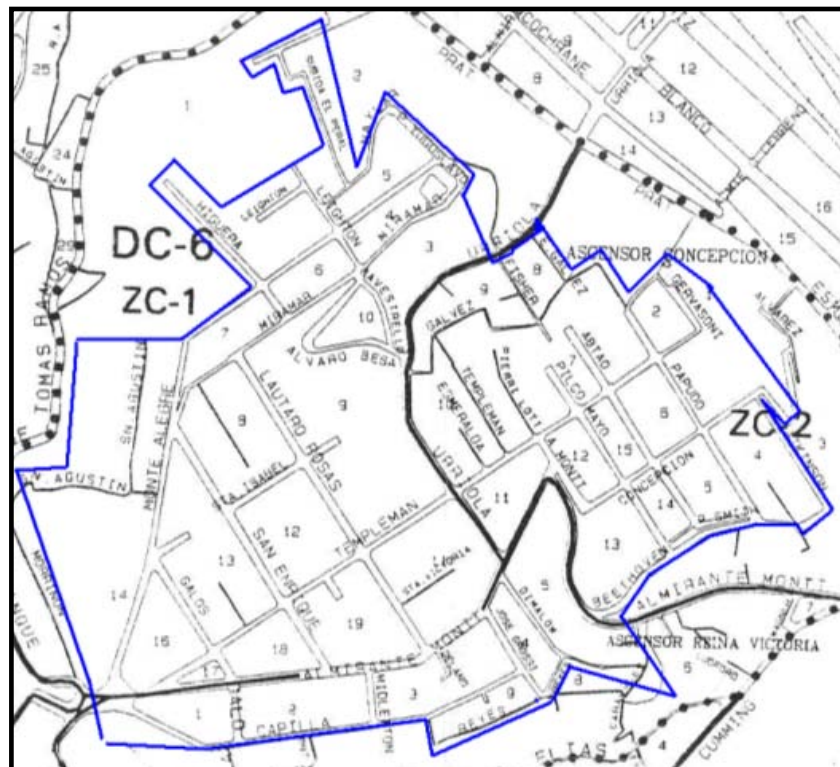


Figura N°3 Mapa del territorio objeto de estudio

Como se observa en la Figura N° 3, el área Patrimonial en que se circunscribe la población estudiada, posee los siguientes límites: La calle Capilla y Pasaje Reyes, al sur; Pasaje Bethoven, al sureste; la calle Esmeralda y Arturo Prat, al noreste; la subida El Peral, al norte; la calle Montealegre, al oeste; Avenida Alemania, al sur; todas incluidas dentro de los límites del área.

6.4 Muestra

En relación a la aproximación Cuantitativa, se aplicaron cuestionarios a una *muestra no probabilística intencionada y por cuota*. Considerando a 269 habitantes del barrio, todos mayores de 15 años.

Esta muestra se seleccionó de acuerdo a criterios de edad y lugar de residencia. Como se puede apreciar en la tabla N° 4, se distinguieron cuatro rangos de edades y cuatro sectores según el lugar de residencia de los habitantes.

Tabla N° 4: Rango de sectores de la muestra.

Edades: Sectores	15 – 29	30 – 45	45 – 65	65 y más	Total Sector
Sector Verde	23	15	19	9	66
Sector Rojo	28	25	14	16	83
Sector Naranja	26	21	21	11	79
Sector Calipso	11	12	8	10	41
TOTAL					269

El criterio para subdividir el territorio en cuatro sectores corresponde a cierta homogeneidad al interior de cada uno de ellos (ver anexo N° 5). Así, el *sector calipso* se caracteriza por permanecer como una zona residencial que se mantiene con menos cambios urbanos en relación a los otros sectores del territorio estudiado (este sector fue denominado *residencial no intervenido*). El *sector naranjo* presenta un nivel de transformaciones intermedio (este sector fue denominado *sector residencial turístico acomodado*); el *sector rojo*, como el área con mayor intervención urbana y arquitectónica (denominado *turístico comercial*) y el sector verde se caracteriza principalmente por tener edificios residenciales, un marcado desarrollo turístico, acentuado por la proliferación de hostales, y uso de los miradores (denominado *residencial renovado*).

Con el fin de poder recoger opiniones desde diversas perspectivas que puedan mostrar de manera más completa las diferentes formas en que se manifiestan las relaciones entre los constructos estudiados, así como la comprensión de los significados asociados a cada uno de ellos por la población objeto de investigación. En la aproximación cualitativa, se aplicaron entrevistas a 18 habitantes del barrio, cuya selección estuvo sujeta a cuatro variables, a saber: la participación en alguna organización vecinal, la edad, el sexo y la calidad de comerciante o no comerciante. De este modo se estipulan tres rangos etáreos: de 15 a 35 años, de 35 a 60 años y mayores de 60. Para el primer y segundo rango se intenta obtener diversos perfiles en torno a las variables dicotómicas: participación (participa o no participa), calidad de comerciante (es comerciante o no es comerciante) y sexo (mujer u hombre). Para el tercer rango etáreo se intenta tener perfiles diversos respecto la participación (participa o no participa) y el sexo (mujer u hombre). Para mayor comprensión de tal distribución ver la tabla N° 5.

Tabla N° 5 Listado de Perfiles de los participantes entrevistados

	15-34	35-60	+60
Participa	Hombre comerciante** Mujer comerciante** Hombre no comerciante. Mujer no comerciante	Hombre comerciante. Mujer comerciante. Hombre no comerciante. Mujer no comerciante.	Hombre* Mujer.
No participa	Hombre comerciante. Mujer comerciante. Hombre no comerciante. Mujer no comerciante.	Hombre comerciante. Mujer comerciante Hombre no comerciante. Mujer no comerciante.	Hombre. Mujer.

*no se encontró, se reemplazó por una mujer.

**no se encontró, se eliminó.

En relación con la *observación participante*, se observaron los espacios públicos de todos los sectores correspondientes al área patrimonial del cerro Alegre y Concepción, en diferentes días de la semana y franjas horarias (ver tabla N°6); de tal forma que se registrara no tan sólo la dimensión física del territorio, sino también un amplia gama de usos y significados del lugar. Así, se realizaron observaciones no tan sólo descriptivas de lo que acontecía en el espacio físico, sino que también se incluyó la interacción que el observador generaba con el lugar y sus ocupantes, tomando en cuenta los comentarios y apreciaciones personales del observador.

Horarios Observaciones	
Sábado	14:00 – 16:00
Sábado	11:00 – 12:30
Sábado	17:30 – 19:00
Sábado	23:00 - 00: 30
Domingo	11:00 – 12:30
Domingo	14:30 - 16:00
Domingo	18:30 – 20:00
Semana	11:00 – 12:30
Semana	18:30 – 20:00

Tabla N° 6: Distribución de las Franjas Horarias de las Observaciones participantes.

6.5. Instrumentos de recogida de datos

Para el levantamiento de datos cuantitativos se utilizó un *Cuestionario* y para la recogida y elaboración de los datos cualitativos se emplearon *Entrevistas Semiestructuradas* y *Observaciones Participantes*. Seguidamente se explicarán en detalle cada uno de estos instrumentos.

6.5.1. Cuestionario

El *cuestionario*, como instrumento de recogida de datos, consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir (Sampieri, 1991). El contenido de las preguntas de un cuestionario puede ser tan variado como los aspectos que se midan a través de éste y, básicamente, sus preguntas pueden ser de dos tipos: *cerradas* y *abiertas*.

Las preguntas *cerradas* contienen categorías o alternativas de respuesta que han sido delimitadas; es decir, se presentan a los sujetos las posibilidades de respuesta y ellos deben circunscribirse a éstas. Las preguntas *cerradas* pueden ser dicotómicas (dos alternativas de respuesta) o incluir varias alternativas de respuesta. Además, en las preguntas *cerradas* las categorías de respuesta son definidas a priori por el investigador y se le presentan al respondiente, quien debe elegir la opción que describa más adecuadamente su respuesta. Las escalas de actitudes en forma de pregunta se consideran dentro de la categoría de preguntas *cerradas*. Hay preguntas *cerradas* donde el respondiente puede seleccionar más de una opción o jerarquizar opciones de respuesta (Sampieri, 1991).

En cambio, las preguntas *abiertas* “...no delimitan de antemano las alternativas de respuesta. Por lo cual el número de categorías de respuesta es más elevado, en teoría es infinito” (Sampieri, 1991, p. 288).

Cada cuestionario obedece a diferentes necesidades y problemas de investigación, lo que origina que en cada caso el tipo de preguntas a utilizar sea diferente. Algunas veces se incluye solamente preguntas *cerradas*, otras veces únicamente preguntas *abiertas* y en ciertos casos ambos tipos de preguntas. Cada clase de preguntas posee ventajas y desventajas.

Las preguntas *cerradas* son fáciles de codificar y preparar para su análisis y requieren de un menor esfuerzo por parte de los respondientes. Estos no tienen que escribir o verbalizar pensamientos, sino simplemente seleccionar la alternativa que describa mejor su respuesta. Responder un cuestionario con preguntas *cerradas* toma

menos tiempo que contestar uno con preguntas abiertas. La principal desventaja de las preguntas *cerradas* reside en que limitan las respuestas de la muestra y –en ocasiones– ninguna de las categorías describe con exactitud lo que las personas tienen en mente (Sampieri, 1991).

Para poder formular preguntas *cerradas* es necesario anticipar las posibles alternativas de respuesta. De no ser así es muy difícil plantearlas. Asimismo, el investigador tiene que asegurarse que los sujetos a los cuales se les administrarán conocen y comprenden las categorías de respuesta.

Las preguntas *abiertas* son particularmente útiles cuando no se tiene información sobre las posibles respuestas de las personas o cuando esta información es insuficiente. También sirven en situaciones donde se desea profundizar una opinión o los motivos de un comportamiento. Su mayor desventaja es que son más difíciles de codificar, clasificar y preparar para su análisis. Además, pueden presentarse sesgos derivados de distintas fuentes; por ejemplo, el nivel educativo, la capacidad de manejo del lenguaje y otros factores pueden afectar la calidad de las respuestas. Asimismo, responder preguntas *abiertas* requiere de un mayor esfuerzo y tiempo.

En síntesis, la elección del tipo de preguntas que contenga el cuestionario depende del grado en que se puedan anticipar las posibles respuestas, los tiempos de que se disponga para codificar y si se requiere una respuesta más precisa o profundizar en alguna cuestión. Para construir un cuestionario, Sampieri (1991) recomienda que se analice variable por variable qué tipo de pregunta o preguntas pueden ser más confiables y válidas para medir esa variable, de acuerdo con la situación del estudio (planteamiento del problema, características de la muestra, análisis que se piensan efectuar, etc.)

El *cuestionario* aplicado en esta investigación contiene cuatro partes (Ver Anexo N° 2). La primera parte recoge datos de identificación de los sujetos e información sociodemográfica. La segunda parte del cuestionario contiene 5 *preguntas abiertas*, de las cuales cuatro recogen información sociodemográfica (preguntas 10-11-14 y 15) y dos

de estas preguntas abiertas recogen información relacionada con el constructo Identidad del lugar, aunque también refieren a componentes de Apego (preguntas 12 y 13).

En la tercera parte, el cuestionario contiene 28 preguntas cerradas que se subdividen en 4 grupos de preguntas: El primer grupo se relaciona con el constructo Apego; el segundo, con Identidad de lugar; el tercero con sentido de comunidad y el cuarto con Participación.

La cuarta parte del cuestionario contiene dos preguntas abiertas; una de ellas recoge información sobre la participación y la otra es una pregunta de opinión acerca de la declaración Patrimonial del barrio.

En la tercera parte del cuestionario sólo se consideraron, para el análisis, los ítems correspondientes a Identidad de lugar y Sentido de comunidad. Los ítems correspondientes al grupo de preguntas relacionadas con Identidad de Lugar fueron seleccionados del instrumento utilizado en la investigación realizada por Vidal, Valera, Perú y Pol (2009) sobre Apego, Identidad de Lugar y Movilidad Residencial en 666 estudiantes (entre 18 y 25 años) de Barcelona, España. Éste consiste en dos partes; la primera parte presenta dos escalas que miden Apego e Identidad de Lugar, obtenidos del Cuestionario de Hidalgo y Hernández y la segunda parte recopila variables sociodemográficas. Las respuestas fueron medidas con una escala tipo Likert, desde 1 (nada) a 6 (muchísimo).

Mientras que los ítems relacionados con el constructo Sentido de Comunidad fueron tomados de la Escala Breve de Sentido de Comunidad (BSCI) de Long & Perkins (2003), la cual es una escala de 8 ítems, desarrollada y validada, derivada en parte de los 12 ítems de la Escala de Sentido de Comunidad (SCI). La BSCI fue aplicada a 1.081 personas en 5 barrios de Nueva York, en un estudio longitudinal que incluye las cuatro dimensiones de Capital Social: Sentido de Comunidad, eficacia colectiva/empoderamiento, participación y vecinazgo.

6.5.2 Entrevista semiestructurada

Según Kerlinger & Howard (2002), la entrevista es quizás la técnica de uso más frecuente para obtener información. Ha sido y es utilizada en todo tipo de situaciones prácticas; sin embargo, sólo hasta hace poco se ha utilizado de manera sistemática para propósitos científicos. De acuerdo a este autor, la entrevista es una situación interpersonal cara a cara donde una persona (el entrevistador) le plantea a otra persona (el entrevistado) preguntas diseñadas para obtener respuestas pertinentes al problema de investigación. Kerlinger & Howard (2002) distinguen dos tipos de entrevistas, la *estructurada* y la *no estructurada*.

En el campo de la investigación cualitativa, Bisquerra (2004) señala que la entrevista es una técnica de recogida de información con identidad propia y a la vez complementaria de otras técnicas como la observación participante y los grupos de discusión. De acuerdo a este autor, existen distintas modalidades de entrevistas según su estructura y diseño: *estructurado*, *semiestructurado* y *no estructurado*.

En el primer formato, *estructurado*, el investigador planifica la batería de preguntas en relación con un guión preestablecido, secuenciado y dirigido. Estas entrevistas dejan poco margen para que el entrevistado pueda añadir comentarios, realizar apreciaciones o salirse del guión.

Las entrevistas *semiestructuradas* parten de un guión que determina de antemano cuál es la información relevante que se necesita obtener, por lo tanto, existe una acotación en la información y el entrevistado debe remitirse a ella. Las preguntas en este formato se elaboran de forma abierta, lo que permite obtener una información más rica en matices. Es una modalidad que facilita ir entrelazando temas e ir construyendo un conocimiento holístico y comprensivo de la realidad (Bisquerra, 2004).

Las entrevistas *no estructuradas* son aquellas que se realizan sin un guión previo. Los referentes para el investigador son los temas o ámbitos informativos. La entrevista se construye simultáneamente a partir de las respuestas del entrevistado.

La *entrevista* aplicada en la presente investigación ha sido la entrevista *semiestructurada*, pues permite integrar no solamente información preestablecida, sino también obtener información relevante sobre acontecimientos vividos y aspectos subjetivos de la persona como las creencias, las actitudes, las opiniones y los valores en relación con los constructos estudiados.

Las *Entrevistas* se realizaron a través de un guión integrado que hace referencia a diversos tópicos de la relación entre sujeto y entorno social-físico (ver anexo N° 3). Este guión fue elaborado para esta investigación por académicos y estudiantes del Programa de Investigación, Ciudad y Subjetividad de la Universidad de Valparaíso y Universidad de Barcelona. Este instrumento permitió levantar datos relativos a los dos constructos implicados en esta investigación: Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar.

6.5.3 Observación participante

Según Pérez Serrano (2002) todos *miramos* diariamente muchos objetos y a otras muchas personas. El *mirar* es una cualidad innata de todos los individuos: no así el *observar* con un fin determinado, que requiere un esquema de trabajo para captar los aspectos y manifestaciones concretas de lo que deseamos indagar. En este estudio, se justifica la pertinencia de la observación participante como técnica de recogida de datos, ya que es una poderosa forma de investigación social, en la medida que se orienta a un objetivo formulado previamente y se planifica sistemáticamente en momentos, lugares y personas (Pérez Serrano, 2002).

Las *Observaciones* realizadas en esta investigación, *siguieron* un procedimiento fenomenológico en el cual el observador *registró* desde los hechos más evidentes hasta aquellas situaciones de carácter más subjetivos desde su propia interpretación de los acontecimientos. De esta forma las observaciones se constituyeron en relatos en primera persona y no respondieron a listas de cotejo u otras formas de trabajo que suelen utilizarse y que están predeterminadas (ver anexo N° 4).

6.6 Procedimiento de análisis de los datos.

En este apartado se presenta la manera en que se realizó el procedimiento de análisis de datos. Primero se presentará el procedimiento de análisis cuantitativo y seguidamente, el procedimiento cualitativo de los datos.

6.6.1 Procedimiento de análisis de datos cuantitativos

En relación al análisis cuantitativo realizado a partir de los datos obtenidos por medio de los cuestionarios, se creó una base de datos para procesar esta información en el programa informático SPSS.

Seguidamente se explicará la confiabilidad del instrumento y los procedimientos estadísticos utilizados para su análisis.

6.6.1.1 Confiabilidad del Cuestionario

La confiabilidad es el grado en el que la aplicación repetida de un instrumento de medición al mismo fenómeno genera resultados similares (Sampieri, 1991).

Luego de la aplicación de los procedimientos para calcular la confiabilidad del cuestionario aplicado, se ha constatado que el instrumento utilizado es confiable, entrega mediciones estables y consistentes, puesto que el coeficiente Alfa de Cronbach es de 0,879. Considerando N de elementos igual a 28.

Para los ítems del cuestionario 16 al 43, se aplica una escala que equivale al grado de acuerdo con cada afirmación. La escala se establece de manera ascendente de 1 a 6 (1=nada de acuerdo; 6=totalmente de acuerdo). No obstante, para el análisis estadístico de tales ítems, se utiliza una escala ascendente de 0 a 5.

6.6.1.2 Procedimiento para describir Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar

Como primer paso para describir cada uno de los constructos se ha optado por aplicar *estadísticas descriptivas*. De acuerdo a Sampieri (1991):

“Usualmente el investigador busca, en primer término, describir sus datos y posteriormente efectuar análisis estadísticos para relacionar sus variables. Es decir, realiza análisis de estadísticas descriptivas para cada una de sus variables y luego describe la relación entre éstas.” (Sampieri, 1991).

6.6.1.2.1 Estadística descriptiva

Se aplicó *estadística descriptiva* para las variables de Identidad de lugar y Sentido de Comunidad en relación con las variables socio-demográficas relevantes. Este procedimiento se realizó para obtener:

- La media de las variables nominales correspondientes a Sentido de Comunidad, es decir, del ítem 26 al 33 del instrumento aplicado.
- La media de las variables nominales correspondientes a Identidad de lugar, es decir, del ítem 21 al 25 del instrumento aplicado.

6.6.1.2.2 Estadística descriptiva y análisis paramétrico

Para los datos cuantitativos se pueden realizar dos tipos de análisis: los análisis paramétricos y los no paramétricos. Cada tipo posee sus características y presuposiciones, de modo que la elección del investigador depende de estas presuposiciones.

Las presuposiciones que congruentemente llevan a elegir este tipo de análisis para los datos son las siguientes (Sampieri, 1991):

- 1) La distribución poblacional de la variable dependiente es normal: el universo tiene una distribución normal.

2) El nivel de medición de la variable dependiente es por intervalos o razón.

Se aplicó *estadística descriptiva y análisis paramétrico* para las variables de Identidad de lugar y Sentido de comunidad en relación con las variables socio-demográficas relevantes. Este procedimiento se realizó para obtener:

- La distribución de sentido de comunidad en relación a: sector encuestado, sexo, edad, estado civil, vivienda, nivel de estudios y vecinos conocidos.
- La distribución de identidad de lugar en relación a: sector encuestado, sexo, edad, estado civil, vivienda y nivel de estudios.
- La distribución porcentual de las variables 12 y 13, correspondientes a las preguntas ¿qué es lo que más me gusta del barrio? y ¿lo que más le desagrada / menos le gusta?

Los pasos seguidos en este análisis fueron:

- Cálculo de media y desviación típica.
- Análisis de cómo se distribuyen los datos en la población, por medio de la ANOVA o Chi-cuadrado, según las variables que se están analizando. ANOVA (análisis de varianza) para la relación de una variable cualitativa con más de 3 niveles y una variable cuantitativa. Chi cuadrado para la relación de 2 variables cualitativas, siendo una de ellas nominal.

6.6.1.2.3 Pruebas no paramétricas

Para realizar análisis no paramétricos se determinaron las siguientes presuposiciones:

- 1) La mayoría de estos análisis no requieren presupuestos acerca de la forma de la distribución poblacional. Aceptan distribuciones no Normales.

- 2) Las variables no necesariamente deben estar medidas en un nivel por intervalos o de razón, pueden analizarse datos nominales u ordinales. De hecho, si se quieren aplicar análisis no paramétricos a datos por intervalos o razón, estos deben ser resumidos a categorías discretas. Las variables deben ser categóricas. (Sampieri, 1991)

Se aplicaron *Pruebas No Paramétricas* para la variable Identidad de lugar con las variables: años viviendo en el barrio y cuántos vecinos conoce por su nombre de pila.

Estas Pruebas se aplicaron para *Correlacionar bilateralmente*:

- Identidad de lugar con años viviendo en el barrio, Identidad de lugar con cuántos vecinos conoce por su nombre de pila y años viviendo en el barrio con cuántos vecinos conoce por su nombre de pila.
- Sentido de Comunidad con años viviendo en el barrio y Sentido de comunidad con cuántos vecinos conoce por su nombre de pila.

Los pasos seguidos en la aplicación de estas pruebas fueron:

- Cálculo del coeficiente de Tau_b de Kendall para correlacionar variables ordinales bilateralmente: Se ordena la primera variable de manera descendente (de mayor a menor); bajo ésta línea se ordena la segunda variable; por cada dato que coincida entre las dos variables se suma “1”, de lo contrario se resta “1”; finalmente se calcula “Tau” estableciendo la relación entre la suma real e ideal en torno a los valores antes asignados (+1 ó -1).
- Cálculo del coeficiente Rho de Spearman para evaluar la intensidad y el sentido (positivo o negativo) de la relación entre dos variables ordinales: Se ordena la primera variable de manera descendente (de mayor a menor); bajo ésta línea se ordena la segunda variable; por cada dato que coincida entre las dos variables se suma “1”, de lo contrario se resta “1”; finalmente

se calcula “Rho” estableciendo la relación entre la suma real e ideal en torno a los valores antes asignados (+1 ó -1).

6.6.1.3 Procedimiento para relacionar Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar

6.6.1.3.1 Pruebas No Paramétricas

Se aplicaron pruebas *No paramétricas* para *correlacionar bilateralmente* Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar. Se utilizaron los mismos coeficientes aplicados para la descripción de estos constructos, a saber: el cálculo del coeficiente de Tau_b de Kendall y el cálculo del coeficiente Rho de Spearman (explicados en el apartado anterior).

6.6.1.3.2 Análisis Multivariados

Este análisis se realizó para obtener:

Medidas simétricas: se evalúa el grado de relación de estas dos variables por medio de los coeficientes Tau-b de Kendall, Gamma y Correlación de Spearman y R de Pearson. Con el propósito de evaluar si la relación entre Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar es significativa. Considerando la hipótesis alternativa y el error típico asintótico.

Tabla de contingencias: para ver todas las combinaciones posibles, entre los porcentajes que se dan respecto de los grados de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar. Con el propósito de evaluar si la relación que se da entre ellas es proporcional (lineal).

6.6.2 Procedimiento de análisis de datos cualitativos

Para realizar los análisis cualitativos de los textos provenientes de entrevistas semiestructuradas y observaciones participantes; en primer lugar, se efectuaron las

transcripciones de las entrevistas grabadas en audio y de las observaciones escritas en los cuadernos de campo. Posteriormente se realizó el análisis del contenido de estos datos, utilizando el programa ATLAS.ti 5.0, destinado al análisis cualitativo de datos, el análisis de contenido cualitativo “consiste en un conjunto de técnicas sistemáticas interpretativas del sentido oculto de los textos (transcripción de entrevistas, protocolos de observación, filmaciones, etc), partiendo de la lectura como medio de producción de datos, en el que no sólo se ha de circunscribir a la interpretación del contenido manifiesto del material analizado sino que debe profundizar en su contenido latente y en el contexto social donde se desarrolla el mensaje”. (Andréu. J, 1995, pág.22). Para la realización del análisis de contenido de tipo semántico se utilizaron algunos procedimientos de la *Grunded theory* o teoría fundada, que en palabras de Sandoval (1996) “es una metodología general para desarrollar teoría a partir de datos que son sistemáticamente capturados y analizados; es una forma de pensar acerca de los datos y de poderlos conceptualizar. La teoría se va desarrollando durante la investigación en curso mediante el continuo interjuego entre los procesos de análisis y recolección de datos”.

6.6.2.1 Transcripción de las entrevistas

En esta etapa, las entrevistas almacenadas en los dispositivos de almacenamiento masivo fueron transcritos literalmente por los investigadores que las realizaron respectivamente, con el objeto de obtener una reproducción lo más fidedigna posible, rescatando así el contenido como el contexto de la situación de entrevista.

Las transcripciones se realizaron lo más pronto posible después de haber efectuado las entrevistas, con la finalidad de reflejar a cabalidad los contenidos

expresados por los entrevistados y de rescatar aquellos elementos que fueran considerados como relevantes para los objetivos de estudio.

6.6.2.2 Primera lectura de las entrevistas y observaciones

En esta etapa, cada uno de los investigadores llevó a cabo de manera individual, una primera lectura de las entrevistas y observaciones participantes, estableciéndose de esta forma la familiarización con los datos, con lo cual en alguna medida condujo a la comprensión del problema de investigación. Luego de este primer análisis los investigadores sometieron a una discusión grupal las diversas temáticas identificadas con el objeto de establecer un consenso en conjunto de los temas que resultan relevantes para el análisis de la información.

6.6.2.3 Grounded theory o teoría fundamentada

Los creadores de esta metodología de análisis de datos refieren que sería poco realista suponer o aún sugerir que los investigadores usaran todos los procedimientos que la contemplan, ya que el conocimiento y la comprensión adoptan múltiples formas, por lo que sus técnicas pueden ser tratados como elementos de un menú entre los cuales se puede escoger, rechazar e ignorar algunos según los propios “gustos” de los investigadores (Strauss y Corbin, 2002). Ante lo cual, el presente análisis de contenido de tipo semántico utiliza el procedimiento de esta metodología de análisis, que se desarrolla inductivamente, y a su vez procedimientos deductivos. El procedimiento de la *Grounded theory* implica las siguientes operaciones: codificación abierta, codificación axial y codificación selectiva. Estos procedimientos se deberían entender no como procedimientos claramente distinguibles ni como fases separadas temporalmente en el proceso. Por el contrario, son maneras diferentes e manejar material textual, entre las que los investigadores se mueven de una a otra y que combinan si es necesario.

6.6.2.3.1 Codificación abierta

El presente proceso analítico, es a través del cual los conceptos se identifican y desarrollan desde el punto de vista de sus propiedades y dimensiones, la codificación abierta se puede aplicar en diversos grados de detalle (Strauss y Corbin, 2002, p. 110). En este proceso la unidad de codificación que se eligió fue la unidad mínima de significado de los textos. Inicialmente, se definió un sistema de categorías a partir de la teoría y de las investigaciones previas; para el caso del Sentido de Comunidad, las cuatro categorías exploradas fueron las dimensiones que conforman este constructo y de manera análoga, las cuatro categorías que conforman la Identidad de Lugar fueron predeterminadas siguiendo la opción teórica explicitada en el marco que fundamenta este trabajo.

Se procedió a codificar todas las entrevistas y observaciones a través de este primer nivel de análisis, utilizando el software Atlas-ti (Versión 5). De esta forma se obtuvo 48 códigos asociados a las 8 categorías y 5 subcategorías, las cuales a su vez se constituyen en las respectivas familias mayores de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar. Finalmente se decide que las categorías sean sólo y exclusivamente los componentes de estos dos constructos indagados, ya que todos los códigos obtenidos podían calzar de alguna manera en ellas.

Cabe señalar que las Observaciones fueron principalmente analizadas codificando aquellos contenidos que tienen relación con los Usos del espacio. Esta última categoría relativa a los Usos del espacio también fue explorada en los diferentes textos de las entrevistas. No obstante, las observaciones fueron analizadas con los mismos códigos de las entrevistas, ya que en el proceso de análisis se pudo apreciar que el Uso se presentaba transversalmente en todas las otras categorías y códigos. De esta manera, las observaciones complementaron los códigos con las categorías emergidas de este primer análisis, incorporando aspectos más físicos y corroborando algunas percepciones de los entrevistados. Una vez que se determinó qué código pertenece a cada categoría, se definió la categoría a partir de las relaciones que se establecen entre los códigos y de sus

dimensiones, ya que se presentan códigos de facilitan y otros que debilitan a la categoría. Los autores definen de la siguiente manera los conceptos utilizados en esta etapa del análisis:

“Categorías: conceptos que representan fenómenos; propiedades: características de una categoría, cuya delineación la define y le da significado. Dimensiones: escala en la cual varían las propiedades generales de una categoría, y que le da especificaciones a la categoría y variaciones a la teoría. Y subcategorías: conceptos que pertenecen a una categoría, que le dan claridad adicional y especificidad” (Strauss y Corbin, p. 110).

El resultado de la codificación abierta es una lista de 48 códigos, 5 subcategorías y 8 categorías que se asignaron al texto.

6.6.2.3.2 Codificación axial

En este segundo nivel de análisis la tarea es depurar y diferenciar las categorías derivadas de la codificación abierta. Sin embargo, esto ya se define en el nivel anterior, por lo que aquí se relacionan las categorías a cada constructo (Identidad de lugar y sentido de comunidad), en donde se elabora la dinámica que se establece entre las categorías para comprender las relaciones de cada uno de los constructos. Para esto se elaboran 5 relaciones entre códigos y categorías, a saber: “facilitadores”, “dificultadores”, “asociados entre sí”, “provoca”, “parte de” y “opuestos”

6.6.2.3.3 Codificación selectiva

Finalmente, el tercer paso es la codificación selectiva, cuyo propósito es elaborar la categoría central en torno a la cual las otras categorías desarrolladas se puedan agrupar y por la cual se integren. En este punto, Strauss y Corbin (2002) conciben al fenómeno central del estudio como un caso y no como una persona o una entrevista individual. En la presente investigación se establece como categoría central la Pertenencia al barrio, que permite relacionar todas las categorías pertenecientes a Identidad de lugar y Sentido

de Comunidad, dándoles más consistencia. Esta etapa, “incluye la saturación teórica: punto en la construcción de la categoría en el cual ya no emergen propiedades, dimensiones o relaciones nuevas durante el análisis” (Strauss y Corbin, 2002, p. 110).

7. Resultados

En el siguiente apartado se exponen los resultados del análisis cualitativo y cuantitativo, que dan cuenta de los objetivos planteados para la presente investigación. A saber:

- 5) Describir Identidad de Lugar y Sentido de Comunidad en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de Valparaíso.
- 6) Comprender los significados asociados a Identidad de Lugar y Sentido de Comunidad en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de la Ciudad de Valparaíso.
- 7) Relacionar Identidad de Lugar y Sentido de Comunidad en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de la Ciudad de Valparaíso.

De este modo, el objetivo nº1 se obtiene por medio de una dimensión cualitativa, correspondiente a la primera parte del análisis de contenido realizado, la cual es denominada análisis abierto. En esta etapa se establecen los códigos o elementos que pertenecen a cada uno de los componentes que forman parte de Sentido de comunidad y de Identidad de Lugar, como constructos separados. Además, el alcance del primer objetivo contempla una dimensión cuantitativa, que otorga la descripción de las variables Sentido de Comunidad e Identidad de lugar, por medio de estadística descriptiva, pruebas paramétricas y pruebas no paramétricas.

La comprensión de los significados asociados a Sentido de Comunidad e Identidad de lugar, se efectúa a través del segundo nivel en el análisis de contenido, que refiere al análisis axial. El cual permite dar cuenta de la dinámica con que cada uno de éstos constructos se manifiesta en el territorio estudiado. Así el segundo objetivo de la investigación es alcanzado por medio del análisis cualitativo de los datos.

Finalmente, para relacionar el Sentido de Comunidad y la Identidad de Lugar, se recurre a un tercer nivel en el análisis de contenido, permitiendo establecer una categoría central para constituir relaciones sistemáticas con otras categorías, permitiendo dialogar a los componentes de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar tal nivel es llamado

análisis selectivo. No obstante, el propósito de relacionar ambos constructos, también es llevado a cabo por medio de metodología cuantitativa, que abarca pruebas no paramétricas y análisis multivariado.

A continuación se exponen los resultados, por medio de dos sub-apartados centrales, el primero explicita los resultados alcanzados por medio del análisis cualitativo, refiriendo los tres niveles del análisis de contenido. El segundo sub-apartado, contempla los resultados de análisis cuantitativo, en donde se consideran tanto aquellos resultados que permiten dilucidar el primer objetivo (describir), como los que dan cuenta del tercer objetivo (relacionar).

7.1 Resultados del análisis cualitativo

Los resultados correspondientes al análisis cualitativo, se presentan de acuerdo a los tres niveles de análisis de contenido, es decir: Codificación abierta, análisis axial, análisis selectivo o indexado.

7.1.1 Resultados de la codificación abierta

En este apartado, se exponen los análisis alcanzados por el proceso de fragmentación, examinación, conceptualización y categorización de los datos obtenidos. La codificación abierta, se realizó con el programa ATLAS ti 5.0, en el cual los

documentos primarios (entrevistas semi-estructuradas y observaciones) se fragmentan a través de citas que conducen posteriormente a códigos. Los que fueron agrupados en categoría preestablecidas que representan a los componentes de Sentido de comunidad e Identidad de Lugar.

Así, algunos códigos encontrados permiten dar cuenta del estado y contenido actual del sentido de comunidad en los habitantes del cerro Alegre y cerro Concepción, de acuerdo a las componentes de sentido de comunidad propuestos por McMillan y Chavis (1986), que para este análisis fueron ocupados como categorías, de modo que por medio de los códigos explicitan la cualidad con que cada una de ellas se manifiesta o no dentro de los barrios estudiados.

A la vez, ciertos códigos hallados permiten evidenciar el estado y contenido actual de los cuatro principios establecidos por Breakwell, que conforman el modelo de identidad de lugar. Los que también son considerados para el análisis como categorías que agrupan los códigos que facilitan la comprensión de la forma con la que cada uno de estos componentes se manifiesta en el sector investigado.

De este modo, a continuación se presentan dos tablas (tabla N° 7 y N° 8) de resumen que incluyen las categorías y sub-categorías con sus respectivos códigos, para cada uno de los constructos investigados, a saber, Sentido de Seguridad e Identidad de Lugar. Seguido de apartados específicos para ambos constructos, en donde se define la dinámica de cada categoría, incluyendo la descripción de los códigos que las componen y las citas de los relatos que los avalan.

Tabla N° 7: Categorías y subcategorías Sentido de Comunidad con sus respectivos códigos.

CATEGORIAS Y SUBCATEGORÍAS	CÓDIGOS
SENTIDO DE COMUNIDAD	
Membresía	
Límites	<ul style="list-style-type: none"> -Cerro Alegre distinto del Concepción. -Gente que no es del barrio. -Gente de afuera roba.
Seguridad emocional	<ul style="list-style-type: none"> -Desconfianza. -Karrete. -Sentimiento de Seguridad. -Temor. -Vida puertas adentro.
Sentido de pertenencia e identificación	<ul style="list-style-type: none"> -Compartimos valores. -Elementos distintivos de los habitantes del barrio. -Heterogeneidad. -Residentes antiguos y nuevos con distintos valores.
Inversión personal	<ul style="list-style-type: none"> -Iniciativas informales. -Organización vecinal. -No organización comunitaria.
Sistema de Símbolos compartidos	<ul style="list-style-type: none"> -Celebraciones típicas. -Lugares Significativos.
Influencia recíproca	<ul style="list-style-type: none"> -Imposibilidad de incidir en la comunidad

<p>Conexión emocional compartida</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Vecinos no se conocen. - vecinos se ubican - relación cercana entre vecinos. - Disminución de vínculo social. -Irrupción de cambios. - Comercio turístico. - Vida de barrio. - Lugar de encuentro. - Población flotante.
---	--

Tabla N° 8: Categorías Identidad de Lugar con sus respectivos códigos.

CATEGORIAS IDENTIDAD DE LUGAR	CÓDIGOS
Autoestima	<ul style="list-style-type: none"> -Belleza del barrio. -Valoración positiva del barrio. -Displacer frente al barrio.
Autoeficacia	<ul style="list-style-type: none"> -Lugares de encuentro. -Basura. -Acceso. -Disputa conflictiva del espacio. -Segregación comercial. -Congestión.
Distintividad	<ul style="list-style-type: none"> -Lugar turístico. -Diferencias con otros cerros. -Elementos distintivos de los habitantes del barrio.
Continuidad	<ul style="list-style-type: none"> -Barrio con movimiento. -Barrio en transformación. -Presencia de extranjeros. -Comercio turístico. -Lugar significativo. -Plusvalía del suelo.

7.1.1.1 C

a

tegorías de Sentido de Comunidad

Categoría: Membresía

Corresponde a aquellos elementos que refieren al sentimiento de ser parte de una red de relaciones sociales en la comunidad. En los barrios estudiados se evidencian ciertos aspectos que permiten a los habitantes identificarse como miembros del barrio y diferenciar quién es y quien no es del lugar. Lo que facilita la creación de un sentido de pertenencia al barrio, considerando que el tiempo de residencia en el lugar es un aspecto fundamental para la identificación de éste. Asimismo se contempla la existencia de un sistema de símbolos compartidos entre quienes pertenecen al lugar, a pesar de que estos se han ido perdiendo en el tiempo, así como también se ha diluido la participación de los habitantes en organizaciones y actividades de carácter barrial, puesto que las relaciones sociales del barrio se han deteriorado con la tendencia de éste a ser un lugar de flujo, en donde los actores que coexisten en él no son permanentes. Esta tendencia la ha venido adquiriendo el lugar desde que fue denominado patrimonio de la humanidad. Para explicitar con mayor cabalidad tal dinámica, esta categoría se divide en cinco sub-categorías: Límites, seguridad emocional, sentido de pertenencia e identificación y sistema de símbolos compartidos.

Sub-categoría: Límites

Los habitantes del lugar dan cuenta de ciertos aspectos tangibles e intangibles que se manifiestan como diferencias entre quienes pertenecen y quienes no pertenecen al lugar. Dentro de tales límites, se distinguen dos dimensiones: la primera refiere a un elemento físico-territorial, que evidencia el reconocimiento de “barrio” a partir del cerro en el que se habita, siendo el cerro Alegre y concepción el primer límite territorial que los residentes del sector identifican. De modo tal que se consideran barrios distintos, lo que se refleja por medio de un sentimiento de pertenencia hacia uno o hacia el otro. La segunda dimensión de límites, dice relación con el nivel conductual, que plantea actos y atribuciones tanto de carácter físico como psicológico, a personas que no habitan en el

sector. Dentro de los actos que no son atribuidos a los pobladores del lugar, se encuentran los conflictos delictuales en el sector. Esta sub-categoría incluye los códigos: cerro Alegre distinto al Concepción, gente de afuera roba y gente que no es del barrio.

Código: Cerro Alegre distinto al Concepción

La gente del sector, al referirse a “su barrio”, distingue el cerro Alegre del Concepción. La diferencia entre estos cerros se evidencia en la presencia de dos juntas de vecinos disimiles, con dinámicas de interacción hacia la comunidad particulares. Además, los pobladores apelan que el cerro Alegre tiene un uso más residencial y que la inserción de un comercio turístico ha sido más invasiva en el cerro Concepción, por lo cual los vecinos de éste territorio han tenido que ser más activos frente a tal suceso. Este límite enmarca una vida de barrio e interacción entre sus habitantes propia para cada uno de estos cerros.

“...el cerro Concepción se la ha llevado más duro que nosotros, porque ahí la especulación inmobiliaria ha sido espectacular, y la gente del barrio, y la gente está tratando de defenderse.” (M, 53, p, nc)

“(...) sí, había en el otro lugar en el que yo estaba (cerro Concepción), aquí no, aquí es muy independiente. Nunca ha venido la junta de vecinos a decirme que hay una junta o una reunión...no nada. Allá sí (cerro Concepción)” (M, 15-35, np, c)

“...aquí donde yo me muevo más no es tanto como en el cerro concepción que hay más restoranes, más restoranes son en general son restoranes, salones de té que se yo. Aquí hace mucho tiempo, si hay en el paseo Yugoslavo o sea más bien en la bajada Apolo se puso un restorán que todavía sigue hace mucho tiempo pero más hoteles ha habido, entiendes, en ese sector son hoteles, hoteles elegantes de pocas piezas así como muy exclusivos.” (M, 53, np, nc)

“...recién este año se logró que la junta de vecinos del cerro Alegre y el Concepción se juntaran e intentaran hacer alguna estrategia en conjunto...” (M, 53, p, nc)

“¿Pero en lo personal como cree que ha cambiado su vida? La mía no. Es que en el cerro Alegre no ha pasado lo que en el Concepción...” (M, 53, p, nc)

“Yo creo que acá donde estamos, seguimos siendo barrio, aquí estamos en el cerro Alegre pero llegando a la avenida Alemania, acá hay más negocios y conoces a la gente que viene, los conoce, los saluda, les sabe los nombres, te encuentras en la esquina y te pones a conversar. Pero bajas un poco al sector que está más poblado, como llegando al cerro Concepción, y eso ya se perdió.” (H, 34, p, nc)

Código: Gente de afuera roba

Una de las principales preocupaciones de la gente del barrio tiene relación con la percepción de existencia de delincuencia en el sector. Frente a tal inquietud los habitantes del lugar especulan que los actos delictivos son ejecutados por agentes externos, provenientes de cerros cercanos; y a la vez incentivados por la presencia masiva de turistas en el sector, actores que tampoco forman parte del lugar. Esto se manifiesta como una diferencia entre los que son y los que no son del barrio.

“...lo que si he visto es que como es un polo turístico, de repente llegan focos de gente que viene a robar o a generar problemas un poco en busca de obtener algo de ese público flotante que son los turistas y de <pasá> afectan también a veces a la gente del barrio, porque <se cruzan por el camino> de los que vienen a robar, que generalmente son de los cerros cercanos.” (H, 34, p, nc)

“...lo que más se ve son los asaltos de <cabros> que bajan de arriba del cerro... así... andan asaltando, pero no son <cabros> del cerro... vienen de arriba por

los turistas pero de repente igual se meten a las casas... aquí cada vez se vuelve más peligroso por lo mismo... si yo te contara acá todos los días llegan con historias distintas... que a la tanto le robaron la cartera... que a un <gringo> lo asaltaron...” (M, 42, np, c)

“Yo creo que hubo una especie de conciencia colectiva entre los vecinos en que cuando hay una remodelación hay que tener cuidado porque viene gente ajena al barrio, te roban más, mi auto lo abrían todos los días, especialmente con la pintura de fachada (...).” (M, 53, p, nc)

“...siempre hay problemas porque siempre hay <lanzas>, sobre todo de otros lugares, pero gente que tenga < mal vivir> en el cerro no, por lo menos en el sector donde estoy yo no se ve, pero si gente que viene de otros lugares que viene hacer daño.” (H, 35-55, np, nc)

“Le roban a la gente, o sea lo principal acá es el robo. Vienen de otros cerros a robar, la gente de acá del cerro no creo, pero sí vienen de otros cerros. Le roban a turistas, a la gente acá, a todos.” (H, 15- 35, np, nc)

Código: Gente que no es del barrio

Corresponde a todas aquellas apelaciones que atribuyen tanto características físicas como psicológicas a las personas que no son del sector, enmarcándose dentro de un cuadro diferenciador para identificar quienes son y quienes no son del barrio. Además se expresan actos represivos por parte de agentes de seguridad hacia la gente que no cumple con las características físicas que se perciben como de gente del barrio. Estas características de las personas ajenas al barrio aluden a ser morenos, a ser porteños, no ser educados, ser sucios. Sin embargo, también se observa el hecho de que las personas que consumen el comercio del barrio son personas que tampoco residen en él.

“...el porteño yo creo, se da cuenta que perdió estos espacios, o sea si viene... si es negro va a ser detenido por sospecha y eso es increíble; lo más fenomenal, es que... los <lanzas> que vienen y que le resulta cuando vienen a robar acá, hoy día vienen arreglados, para pasar <piola>, pero ahí se reafirma que por lo menos hay dos países, uno es de los negros y otro es de los rubios, con ese ejemplo te das cuenta que el porteño siente que perdió estos espacios y se aleja.”
(H, 36-60, p, c)

“...a mí me molesta el colegio frente a la casa porque el entorno lo ensucian, porque son gente que no es del barrio... gente que viene de otros sectores, de cordillera especialmente. Entonces por lo tanto el vivir de ellos y la forma de sus padres, porque yo no le hecho la culpa a los niños, los padres no controlan a los niños y no saben educarlos, entonces la <bullá> molesta.” (H, 35-55, np, nc)

“...aquí afuera se juntan un montón de escolares pero que no son del cerro.”
(M, 42, np, c)

“...aquí la gente que queda del cerro son mayores de 60 años, así es que están en sus casas, salen a hacer sus compras y vuelven a sus casa no más. La gente que visita los lugares y los negocios son gente de afuera, se llena de autos todo acá (...)” (H, mayor de 60, np, c)

“Aparece de pronto un Retén Móvil de Carabineros (...) este vehiculo se detiene justo donde está la pareja sentada y un uniformado se baja a paso seguro para acercarse a estas personas (...) veo que se les exige su cedula de identidad (...) el uniformado revisa la mochila del hombre, la pareja según veo ahora con claridad no está realizando ningún uso prohibido del espacio, no están ingiriendo alcohol ni consumiendo algún tipo de droga ilícita. (CO: me impresiona bastante la forma como el uniformado coge la mochila de manos del hombre, pues lo hace con cierta rudeza, creo que hay en toda esta escena buena parte de prejuicio social, pues las personas en cuestión aparentan pertenecer a un estrato socioeconómico más bajo que la media visible en el cerro)...le

devuelven su Cedula de Identidad después de analizarla, en tanto que la mujer permanece largo rato de pie junto al Retén mientras los uniformados hablan por radio...” (Obs. Sector 4, semana. 11:15-13:05)

Sub-categoría: Seguridad emocional

La seguridad emocional facilita en las personas la integración y estimulación de sus vínculos afectivos sin limitaciones, al percibir que el ambiente les brinda seguridad. De modo que la presente sub-categoría señala como elemento positivo para la seguridad emocional, el sentimiento de seguridad existente en algunos habitantes del barrio, producto del control llevado por entidades externas al lugar, a saber: carabineros y seguridad ciudadana, principalmente. Además de referirse a aquellos aspectos que no contribuyen a generar seguridad emocional entre los habitantes del lugar, tales como: el temor en la comunidad, producto a la sensación de presencia de actos delictivos en el sector; la desconfianza que algunos habitantes manifiestan hacia actores del barrio, que se encuentran en una situación de poder frente a la toma de decisiones referente al lugar; la presencia de instancias de reunión con fines recreacionales entre actores jóvenes de la comunidad, que atentan con la tranquilidad de los otros habitantes; y la falta de utilización de los espacios públicos por parte de la gente que habita en el barrio, tendiendo a llevar una vida “puertas adentro”. Para dar cuenta de la amalgama que compone el estado de la seguridad emocional en la comunidad, se consideran los códigos: desconfianza, karrete, sentimiento de seguridad, temor y vida puertas adentro.

Código: Desconfianza

En los habitantes del barrio existen sentimientos de desconfianza respecto las irregularidades con la que se están posicionando los cambios de carácter turístico comercial en el sector. Puesto que se especula la existencia de segundas intenciones

implícitas en los objetivos de los actores involucrados respecto al uso del suelo con fines comerciales. Apelando a la presencia de posibles colusiones de poder entre el sector privado y las autoridades. A la vez se manifiesta que una de las juntas de vecinos del territorio, ha excluido a los habitantes del sector en la toma de decisiones, desconociéndose la legitimidad de aquella organización, homogeneizándola con los “nuevos comerciantes” y no identificándola como parte del barrio.

“...por ejemplo tú alegas no cierto de que tal construcción es ilegal, botaron o demolieron ilegalmente otra...quienes ahí...mi respuesta es como una complicidad no más de la empresa constructora, <se hace vista gorda> a lo que estaba haciendo, promover vías de escape para que no tengan que contar con sanciones o situaciones gravosas. Entonces tú dices bueno a quienes está amparando la autoridad, por momentos realmente no sabes si están amparando solamente a una de las partes...” (H, 35-55, p, nc)

“...la burocracia que se ha aliado con el sector privado para intensificar el uso del suelo, el suelo del cerro para fines comerciales.” (H, 35-55, p, nc)

“...aquí no hay mucha organización, o sea por ejemplo la junta de vecinos no sé de donde salió pero a nosotros nunca nos convocaron a votar. Nosotros, como muchos acá estamos abiertos a participar pero la única vez que nos invitaron, que era <pa> hablar una <cabeza de pescao>, de una calle y <tonteras>... entonces no tiene sentido, cuando quieran que hablemos de cosas que nos incluyan vamos a ir pero si son cosas que <se las arreglan entre ellos> <por atrás de la espalda> no tiene sentido.” (M, 42, np, c)

“...los de la junta de vecinos y cosas así son los santiaguinos que vienen a instalar otro tipo de comercio, un comercio <cochino>... porque tu <vay> a ver cosas... no se <po> un poncho de lana a 300 <lukas>, de a donde... y la gente no es tonta, los <gringos> tampoco... acá hay un <montón> de tiendas que <pasan piola>... que tienen los <precios de loco> y que nadie... pero nadie

compra... y viste... si acá la gente pone cosas pero hay cosas <tránsfugas> detrás.” (M, 42, np, c)

Código: Karrete

El “Karrete” es un modismo chileno usado para referirse a fiestas o juntas con amigos. Así, este código alude a situaciones de encuentro en el espacio público que se llevan a cabo en las escaleras y plazas del sector. Donde jóvenes, en su mayoría, se reúnen a conversar, ingerir alcohol y/o hacer música. Tales situaciones son percibidas por algunos habitantes de la comunidad como atentados a la tranquilidad, puesto que la mayor parte de tales acontecimientos se realizan en la noche y dificultan el descanso de los residentes. Además el “karrete” aumenta la sensación de inseguridad en los pobladores del lugar, especialmente de aquellos más adultos.

“...hay hartas casas habitación, sobre todo y es gente que vive años, generaciones para atrás acá, entonces molesta <po>, o sea eh... por ejemplo en la escalera que está al lado del ascensor se forman como hartos grupos gente carreteando, por ejemplo en toda, a lo largo de toda la escalera pueden haber 5 grupos de 10 personas cada uno, 8 personas... y hay algunos con guitarra, en la escalera que baja del reina victoria <pa> abajo hasta avenida Elías, y la parte esta del ascensor también esta que hay unas escaleras de madera y unas bancas también...” (M, 15-35, np, nc)

“(...) La gente reclama porque los <chiquillos> toman en la calle, rompen las botellas, como en cualquier parte, pero aquí la gente en ese sentido es menos tolerante, porque se acostumbró a cierto sistema de vida.” (M, 59, p, c)

“...son oscuros y cerrados, por ejemplo por las escaleras... uiii diosito no te <podis> ir a meter ahí sola y de nocheeee... menos... a lo mejor no te va a pasar

<na> pero se juntan de repente la gente a tomar ahí, los jóvenes especialmente...” (M, 42, np, c)

“...bajo por la escalera que da a la calle Elías, allí me encuentro en el principio de la escalera a tres mujeres jóvenes, tomando cerveza y conversando, al terminar el primer tramo de la escalera me encuentro con dos hombre jóvenes sentados, fumándose un <pito> (...) y tomando cerveza, y en la parte de debajo de la escalera me encuentro con un grupo de cinco jóvenes (tres mujeres y dos hombres) tomándose unas cajas de vino y conversando.” (obs. Sector 1, sábado. 17:00- 18:30)

Código: Sentimiento de seguridad

La presencia de agentes externos de control social en los espacios públicos, principalmente Carabineros de Chile y Seguridad Ciudadana y Patrimonial, otorgan en los habitantes del barrio un sentimiento de seguridad. Los que consideran que la presencia de vigilancia constante es un “privilegio” del sector por ser parte de la zona patrimonial de la ciudad, puesto que las inversiones externas para dotar al barrio “de seguridad” han aumentado considerablemente desde su denominación de patrimonio a la fecha. Además la implementación de cámaras de seguridad, tanto pública como privada, en algunos lugares con flujo turístico contribuye a la vigilancia del sector.

Los agentes de control social le brindan seguridad al barrio rondando permanentemente en el sector e interviniendo en caso de considerar situaciones o personas que podrían efectuar algún tipo de conflicto en el lugar. Así estos intervienen en caso de encontrar gente ingiriendo alcohol o presencia de personas que por su apariencia física parecen no ser apropiados para el lugar.

“Lo encuentra hermosísimo, porque además es limpiecito, hay buenos policías (...) Acá es seguro, tu vez pasar la patrulla para allá cada media hora, cada una

hora. Entonces por lo menos para la gente <malula> tienen algo.” (H, mayor de 60, np, c)

“Últimamente está bastante más tranquilo el asunto, hay más vigilancia, o sea, se han intentado varias cosas pero yo las veo como privilegio de barrio...” (M, 53, p, nc)

“...el lugar es bien seguro por el asunto de que es un Cerro que está dentro del Patrimonio, está bien seguro...” (M, menor de 35, np, nc)

“Pasan dos hombres de “seguridad ciudadana y patrimonial”, van en actitud vigilante.” (obs. Sector 3, semana. 11:00- 12:30)

“...llegamos al ascensor reina victoria, vemos en la plaza de este lugar un par de carabineros pidiéndole la documentación a dos hombres jóvenes, les revisan unas botellas de vino y se las vacían.” (obs. Sector 1, sábado. 23:00-00:30)

“Me doy cuenta que hay cámaras de seguridad en el lugar, al parecer de la residencial que ahí atiende. Con una pintura de una carita feliz muy pequeña y pintada muy arriba en el muro señalan -estamos grabando-.” (obs. Sector 3, domingo. 14:30- 16:00)

“En una puerta lateral del Gran Hotel Gervasoni hay un anuncio que dice -Por su seguridad, estamos grabando-.” (obs. sector 2, semana. 11:00- 12:30)

Código: Temor

El temor en la comunidad a afectado el sentimiento de seguridad de los habitantes, manifestando una sensación de que ha aumentado el conflicto delictual en el sector. Esta sensación es respaldada muchas veces por “lo que se dice” y por lo que señala la prensa escrita, de modo tal que se le atribuye al alza del turismo el

acrecentamiento de delincuentes rondando el lugar. Identificándose así, variados lugares turísticos como peligrosos, entre ellos se encuentra el ascensor el peral, el paseo yugoeslavo y la escalera que une al plan con el paseo Atkinson. A la vez se distinguen como peligrosos recovecos con poca iluminación, a saber las escaleras y pasajes que no presentan seguridad externa, como lo es el pasaje Apolo.

El sentimiento de inseguridad producto del temor, se evidencia con los relatos de los habitantes que dan cuenta de no querer salir de sus casas por tener miedo y con las observaciones que dan cuenta del exceso de protección en las casas del lugar.

“La escala del ascensor El Peral dicen que es peligrosa porque asaltan y por otra parte por lo que veo, porque nosotros compramos <La estrella>, es que asaltan a los turistas cuando andan solos, o sea cuando no andan con guías, sino que andan solos. A hombres y mujeres les han robado sus cámaras y los han asaltado. Igual que en esa subida, no sé si ubicas por donde está El Mercurio, esa subida también porque tiene <vericuetos>, igual que el pasaje Apolo y el paseo Yugoslavo también es peligroso. Eso lo sé por las noticias o porque alguien lo comenta...” (M, mayor de 60, np, nc)

“...ahora la misma sociedad como esta y como está la delincuencia eh ya no se vive el asunto barrio. Antiguamente la gente salía a pasear, salía al cine porque hubo un cine acá al frente, el teatro San Luis en su momento que pertenecía a la Iglesia. Y esas cosas se fueron perdiendo porque la gente iba al cine del barrio, iba a estar una tarde viendo película, pero ahora eso no existe, la gente no puede salir tranquila porque hay tanto lanzazo aquí en el cerro, gente que viene de otros sectores a robar a los turistas, entonces la gente tiene miedo de salir.” (H, 35-55, np, nc)

“Hay intranquilidad. Yo antes era muy confiada y tranquila, ahora no, tampoco soy sicótica, pero ando mirando si hay alguien cerca...porque se ve mucho, se sienten gritos de repente, Valparaíso en general, no hay lugar que se salve ahora,

y por acá menos, porque como ven gente extranjera, entonces andan detrás de los dólares, de las cámaras... en la seguridad estamos mal, en eso sí estamos mal” (M, 59, p, c)

“Llama la atención una casa que parece una fortaleza, en verdad son cuatro casas pareadas que cerraron su entorno con rejas altas e impenetrables. Lo mismo hicieron con las ventanas, pusieron dos bancas (CO) en ese desagradable entorno.” (obs. Sector 3, sábado. 14:00- 16:00)

Código: Vida puertas adentro

Dice relación con el desuso de los espacios públicos por la gran parte de los habitantes del sector, puesto que la gente del lugar tiende a desarrollar sus actividades cotidianas dentro de sus casas o fuera del barrio. De tal manera, los habitantes que presentan una relación cercana entre sí, tienden a reunirse en sus casas y no en el espacio público. Además se considera que los espacios se han perdido, debilitando la vida en comunidad y restringiendo el uso del espacio público a un aspecto funcional, como el ir de compras al “almacén”. Se reconoce así, que el espacio público es frecuentemente utilizado por personas que no pertenecen al barrio.

“Aquí tú no ves esas cosas <cachai>, no ves a un vecino haciendo un< asao> afuera, la gente hace sus cosas adentro de sus casas. Yo puedo ver 100 caras distintas todos los días, pero son gente que no vive acá.” (H, 15-35, np, nc)

“No... no, como te digo, es súper tranquilo, la gente está en sus casas para año nuevo para el dieciocho. No es algo en comunidad, no hay esa relación.” (M, mayor de 60, np, nc)

“Se han perdido espacios porque en general realmente nos vemos en las casa de amigos, o sea van rotando las casas pero en general no hay espacios abiertos en donde se puedan hacer cosas.” (H, 34, p, nc)

“...cuando nosotros salimos nunca es <pa> ir a un lugar del cerro, la vida como cultural, social la tenemos afuera. Igual acá tenemos amigos pero es la misma onda que tenemos nosotros.” (M, 42, np, c)

Sub-categoría: Sentido de pertenencia e identificación

Comprende elementos relacionados con los sentimientos, creencias y expectativas de ser parte del barrio y compartir las características que definen a los integrantes de él, otorgando un componente de identificación con la comunidad. De modo tal, que sus habitantes declaran compartir valores en torno al buen trato, costumbres y formas de vida. Además, los residentes del lugar apelan a que constituyen o son vistos como “un tipo de personas diferentes” a los que habitan en otros lugares, distinguiendo elementos diferenciadores, tales como el nivel socio-económico y la educación.

Además esta sub-categoría también refiere a aspectos que apelan a la heterogeneidad en el barrio, que no permite una sola directriz de identificación, puesto que existen diversos grupos, tales como los estudiantes, los turistas, los comerciantes, los residentes antiguos, los artistas. Cada uno de ellos con visiones, intereses y necesidades disimiles, por lo cual los habitantes no se perciben como similares a todas las personas que forman parte del barrio. No obstante, en esta heterogeneidad se reconocen distintos grados de pertenencia al lugar, en donde mientras más años de residencia se tenga en él, el resto de los residentes lo considerarán como un miembro más legitimizado dentro de la comunidad. Las características de esta categoría están fundadas sobre los códigos: compartimos valores, elementos distintivos de los habitantes del barrio, heterogeneidad y residentes antiguos y nuevos con distintos valores.

Código: Compartimos valores

Da cuenta de relatos que apelan a la existencia de valores compartidos entre los habitantes, lo que contribuye a destacar la percepción de similitud entre algunos actores que residen en el barrio. Estos valores se relacionan con las “formas” de interacción aceptadas en la comunidad; costumbres y modales que se asocian al “buen vivir”, la sencillez y la educación. Tales aspectos se les atribuyen implícitamente a los habitantes de este lugar y se espera que el nuevo residente se adecue a tales condiciones.

“...en realidad la prepotencia acá en el cerro no resulta, ya todos los que vienen con la <prepo> les ha dejado de funcionar el asunto (...)” (M, 53, p, nc)

“Me gustan las construcciones bien tenidas, los colores, la gente también. No soy discriminadora, todos los seres humanos somos iguales, pero hay costumbres, a eso me refiero, uno tiene que estar en un lugar donde sea afín a las costumbres de uno.” (M, 59, p, c)

“(...)aquí la mayor parte que vive aquí o son estudiantes o gente que se desenvuelve en el arte y cosas así, o jubilados que lo que tienen lindo son las casas no más, pero es gente educada... pero sencilla.” (M, 42, np, c)

“...este sector como es tranquilo, un barrio bueno si no hubiese delincuencia este sector sería perfecto porque la gente es de <buen vivir>, la gente está en sus casas (...)” (H, 35-55, np, nc)

Código: Elementos distintivos de los habitantes del barrio

Las personas del barrio se atribuyen características que las distinguen de otras personas que no pertenecen a él, haciendo alusión tanto a aspectos físicos como a aspectos más psicológicos. Así se destaca la percepción que los residentes del lugar son personas realmente diferentes a las que viven en otros cerros, atribuyendo como aspectos diferenciadores: el privilegio habitacional dentro de la ciudad, el mayor nivel

educacional y la buena apariencia física de sus habitantes. A la vez se alude, a que una de las características de algunos residentes del sector, es ser personas desinteresadas en las relaciones sociales dentro del barrio.

“Igual aquí vive un tipo de persona diferente a los otros cerros.” (M, 24, np, c)

“Este barrio es excelente, muy bueno. Excelente la gente, muy educadita. Buenos vecinos tenemos nosotros.” (H, mayor de 60, np, c)

“...los habitantes no difieren mucho del resto de Valparaíso excepto en que son más educados...” (H, 35-55, np, c)

“...me gusta esa cantidad de gente que circula, gente diferente, que es visualmente agradable (...) Es un lugar privilegiado dentro de lo que es Valparaíso, para mi es lo mejor.” (M, 59, p, c)

“...son personas un poco <mañosas>, que uno ya las conoce, que tienen ciertas características no sé si <rayando> en lo antisocial.” (M, 59, p, c)

Código: Heterogeneidad

Este código incluye alusiones a la existencia de una amplia gama de habitante en el lugar, permitiendo que se identifiquen diversos grupos que pertenecen a él en diferentes grados: distintas generaciones, personas con estratos socioeconómicos disímiles, que realizan diversas actividades (comercio, estudio, cultura) y extranjeros de variados países.

“(...) Porque en el barrio aquí no hay puros <cuicos>, o sea aquí hay de todas clases sociales, son todos distintos (...)” (M, 53, p, nc)

“...es un barrio con mucha vida y se ven hartas cosas distintas, distintas generaciones de personas, se ven distintos... se ve de todo...” (M, 15-35, np, nc)

“El tipo de gente que vive acá es en primer lugar es súper diverso, porque tenemos personas de otros lugares que se vinieron a vivir como para desarrollar diferentes actividades como estudiante o comercio, cultura (...)” (H, 34, p, nc)

“(...) tú ves que viven muchos extranjeros, mucha gente joven, artistas.” (M, 53, np, nc)

Código: Residentes antiguos y nuevos con distintos valores

Uno de los aspectos esenciales en la identificación como miembros del barrio, es el tiempo de residencia. Lo cual hace que la comunidad identifique como originarios del barrio a aquellos habitantes que llevan un tiempo prolongado viviendo en él. Así, tanto a los residentes antiguos como a los nuevos, se le atribuyen valores diferentes. De modo tal, los residentes antiguos valoran más el respeto a la tranquilidad, al silencio y la privacidad, considerando que estos valores se han perdido con la llegada de nuevos residentes. Por otro lado, los residentes nuevos se sienten más a gusto con las transformaciones que ha tenido el barrio y consideran que los residentes antiguos se quejan mucho de las nuevas formas de vida en el lugar.

“...cambiaría, la mentalidad de la gente, las personas, si que son <cochinos>, desordenados, no tiene respeto por los demás, no hay eso que había cuando yo era joven, son las 12 de la noche y salen hablando a <grito pelao>, no hay privacidad de nada.” (M, mayor de 60, p)

“...no es como la gente que ha llegado para acá ahora, gente de lujos, que vienen y porque tiene plata no tienen respeto por nadie, se sienten dueños del cerro cuando la gente que vive aquí desde hace años es la verdadera originaria de acá <po>, la que realmente sabe cómo es este cerro y esas cosas....aunque ahora ha llegado tanta cosa, que ya casi uno ni reconoce lo que era antes.” (M, mayor de 60, p)

“La gente que está de años acá es como media... como que se sienten dueños del barrio, entonces como que siempre andan comentando, que el <bullicio>... mucha queja.” (M, 59, p, c)

“...la gente de acá, que son de aquí de bastante tiempo son como encerrados, como que están molestos con el cambio del lugar (...)” (M, 59, p, c)

“Usted me hablaba de los ruidos anteriormente, ciertas manifestaciones de vecinos que colocan carteles en sus ventanas, ¿eso cómo lo considera usted? Sí, está bien. Es que este barrio es como de gente vieja. Es que la gente que es originaria de acá ya está de edad, y se acostumbró a esa tranquilidad a ese silencio.” (M, 59, p, c)

Sub-categoría: Inversión personal

La presente categoría contiene el aporte que las personas hacen en su barrio, material o inmaterial. Así se identifican ciertas organizaciones del sector, tales como las juntas de vecinos, el centro de adulto mayor perteneciente a la iglesia y otros grupos que se encuentran ligados a las instituciones eclesiásticas del entorno. Las opiniones de los habitantes respecto de las juntas de vecinos son diversas, mientras unos consideran que existe una junta de vecinos bastante comprometida y activa, otros declaran que ésta no respeta los intereses de todos los habitantes del lugar y que las reuniones se prestan sólo para discusiones. Por otra parte se distingue que las organizaciones eclesiásticas son las más promovedoras de participación en la comunidad, aunque también se evidencia la presencia de actores en el barrio que de manera informal han organizado actividades comunitarias, culturales o campañas en torno a las problemáticas de la comunidad. No obstante, los habitantes apelan a la falta de organización con fines comunitarios, declarando que esta se ha perdido en los últimos años, y que posiblemente el aumento de comercio en el sector ha diluido dichos intereses, puesto que “cada uno pelea por lo suyo”, enfocando las inversiones personales hacia beneficios propios e individualistas. Así, el espacio público no ha tenido un uso prioritario para desarrollar actividades de

carácter cultural o comunitario. Todas las dimensiones y matices de esta categoría se distribuyen en los códigos: iniciativas informales, organización vecinal y no organización comunitaria.

Código: Iniciativas Informales

Existen indicios de actores dentro de la comunidad que por iniciativa personal han decidido promover campañas en torno a las problemáticas de los habitantes, como lo ha sido la falta de respeto por el silencio y la inseguridad frente a la presencia de delincuencia. Del mismo modo algunos actores independientes de las organizaciones vecinales han intentado promover la cultura en el lugar e incentivar la vida de barrio a pequeña escala, como por ejemplo la utilización del espacio para actividades comunitarias en un pasaje en particular, así se ha contrarrestado la utilización de estos espacios para estacionamientos o fines comerciales.

“...hemos hecho campaña, como familia, del robo porque hubo un tiempo en que entraron a robar muchas casa y nosotros como familia hicimos una campaña del “Yo cuido la casa de mi vecino”, esas hojitas pegadas en algunas casas las hicimos nosotros, la idea la trajo mi señora de Cordillera, en donde sí hay vida de barrio y nosotros la quisimos replicar.” (H, 15-35, np, nc)

“El más importante para mí, es mi pasaje, ese es mi lugar importante, lo protejo, lo cuido, lo barro, lo riego, el fin de semana se lo dedico a él y ver el resultado, de que no se ha transformado en un estacionamiento ni en un lugar pa que lucren de él, sino que para hacer actividades comunitarias, nosotros hemos pasado películas, jugamos con los niños, armamos juegos, no importa mucho lo que digan los vecinos, sino lograr vínculos con la poca gente que hay de vecino y que tiene vida de barrio.” (H, 15-35, np, nc)

“Ahora se está trabajando de nuevo con la idea de hacer un día de cultura en el cerro que sea el primer domingo de cada mes, se hizo el intento ahora a comienzos de año pero bajó un poco por el invierno y esperamos que ahora se retome en primavera. ¿y con quien estás organizando eso? Con gente de acá del cerro pero que no está <metio> en el tema... que no tienen... no tienen participación como en la junta de vecinos, sino que quieren hacer cosas por el tema cultural, no tanto con el tema de la organización... jurídica... del cerro, eso.” (H, 34, p, nc)

“... en la ventana de una casa leo un cartel, no más grande que una hoja tamaño carta con letras negras, el cual dice -Yo cuido la casa de mi vecino- y con letras más pequeñas abajo -Vecinos del cerro Alegre de Valparaíso-.” (obs. Sector 4, sábado. 11:00- 12:30)

“Hay avisos relacionados a propiciar el respeto por el silencio en el sector, la seguridad vecinal, participación e inclusión.” (obs. sector 2, sábado. 13:45)

Código: Organización vecinal

Comprende a la participación de los habitantes del barrio en instituciones vecinales. En las que se distinguen las organizaciones ligadas a la iglesia como Tales promovedoras de la participación en el barrio. Además se reconoce la presencia de una junta de vecinos activa y que intenta comunicar de los que está pasando en el barrio a quienes no participan de ella. Sin embargo, esta organización es fuertemente criticada por quienes no se ven favorecidos por sus acciones. Además se alude a la existencia de una junta de vecinos cuyos encuentros se prestan sólo para discusiones y no para tratar temas atinentes a la comunidad.

“(...) el cura que hay ahora está uniendo a la gente, se esta incorporando más a la iglesia y esta participando más, porque por ese medio, por la iglesia participa la gente (...)” (M, mayor de 60, p)

“Yo sé que hay una junta de vecinos, pero no eh... nunca he participado de ella pero yo sé que es activa porque de repente a la casa llegan papeles, circulares que avisan que tal día se va acortar el agua por tal motivo, o que se cambia el día de la Basura por ejemplo y que ahora no va a ser los miércoles va a ser el jueves, o que se va a tratar un tema importante, llegan siempre a la casa, vaya uno o no vaya a las reuniones, se informa siempre bien... se pegan carteles en los lugares más concurridos como los almacenes o en los ascensores informando.” (M, 15-35, np, nc)

“...yo les dijo esa no es junta de vecinos esa es junta de propietarios, ellos quieren alambrar el cerro, por que el Pablo Andueza se mando también un chiste curioso, los fines de semana largo llega la burguesía en cantidades, se estacionan en las veredas no les importa nada, un parte si ellos tienen plata, Pablo con otra gente de la junta de vecino, un fin de semana y con carabineros, no dejan entrar vehículo.” (H, 35-60, p, c)

“Empecé, fui a unas reuniones, pero puras peleas, la junta de vecinos contra los locatarios. Seguían peleando entre ellos, no conciliaban, no había buena voluntad, al principio todos estaban en la misma pero después éste pelaba al otro.” (H, 35-55, np, c)

Código: No organización comunitaria

Algunos habitantes de lugar consideran que en el sector no se organizan actividades para toda la comunidad y quienes han intentado organizar actividades comunitarias masivas, han tenido resultados fallidos por la oposición de algunos vecinos del barrio, lo que ha causado cierta desmotivación al respecto. No obstante, se reconoce

que antes si había más presencia de actividades comunitarias efectuadas por organizaciones vecinales y que promovían la participación de los pobladores, pero se considera que actualmente existe una tendencia de individualismo en el sector en donde cada uno vela por sus propios intereses, de modo tal que se han perdido los espacios en donde se efectúe este tipo de organización y se considera que el comercio a influido en la pérdida de aquellas instancias.

“¿Y en este sector hacen celebraciones, fiestas, cosas así? No nada, yo para lo único que salgo es para ir a misa y para juntarme con las viejitas en la iglesia (...)” (M, mayor de 60, p)

“Básicamente no, se han hecho algunas actividades en... en el cerro, que apuntaban a... a tener una convivencia pero se perdieron esos espacios porque también habían muchas personas que vivían en el cerro que estaban en desacuerdo con eso. Hubo un momento en que estábamos haciendo actividades de música en el pasaje Templeman y un par de vecinos estaban en desacuerdo con eso, así que al final las suspendimos para no tener problemas con la gente, que eran actividades que se hacían los domingos en la tarde, en donde la idea era generar un espacio en donde bajaran los vecinos del cerro a compartir y hacer cultura, pero eso no se pudo seguir haciendo por falta de motivación al ver que habían un poco de vecinos que estaban como <tirando la mala vibra>.” (H, 34, p, nc)

“...acá los espacios públicos son para que vengan a pasear no más. Pero la verdadera cultura patrimonial se hace en otros espacios.” (M, 42, np, c)

“¿Y cuando se ha organizado algo a asistido? Hemos por ejemplo ido a unas cuestiones que hubo para juntar plata pero eso fue para otro cerro... pero fuimos si... yo creo que antes más... puede que eso, puede que eso por la... podría ser... estoy pensando ahora... eh por esto de que hay tanto comercio eso se haya perdido un poco ah.” (M, 53, np, nc)

“...se atendía la gente de menos recursos y se podía darle su cantidad de remedios, tomarles la presión, inyectarse cosas así, pero era un servicio que se le daba a la comunidad por intermedio de la iglesia que ahora eso se perdió.”
(H, 35-55, np, nc)

“La gente que invierte aquí, que arregla una vereda, no es <pa> que no se vea bonito o <pa> que no se caiga la señora del frente <cachai>, sino que la arreglan <pa> que la señora que sale de SU restorán no se caiga de SU restorán <cachai>, pero no hay ese concepto de barrio en donde la gente junta su plata y arregla que se yo un hoyo para que no se caiga la viejita del frente, las cosas tienen otro sentido.” (H, 15-35, np, nc)

“Además aquí no hay como ganas...como que cada uno pelea por lo suyo...por sus intereses. Entonces eso como de formar algo aquí en el cerro...no” (M, 15-35, np, c)

Categoría: Sistema de símbolos compartidos

La presente categoría refiere aquellos elementos o instancias que son significativas para los habitantes del barrio, puesto que forman parte de sus vidas en la comunidad. Así se evidencian algunas celebraciones típicas que se llevan a cabo en el lugar y que son consideradas instancias de socialización e integración entre vecinos, en donde una gran parte de la comunidad se reúne para participar o apreciar dichas celebraciones, compartiendo el valor especial de aquellos momentos. Dentro de éstas instancias se rescata la quema de Judas, por ser la más característica y sentida por los pobladores. Sin embargo, estas instancias se han ido perdiendo con los años puesto que cada vez más las celebraciones se realizan en espacios privados.

Además se aprecia la existencia de algunos lugares del barrio que son considerados significativos para sus habitantes, puesto que en ellos se han desarrollado instancias importantes de sus vidas, como lo es para algunos la iglesia, o lugares que se

presentan como escenarios valiosos en su historia de vida, como algunos paseos y miradores. Tales espacios al ser usados por la gente del barrio para la recreación, el descanso o la contemplación, facilitan el intercambio social y la identificación con el entorno. No obstante, en la actualidad algunos de estos espacios como el paseo Atkinson, han presentado gran afluencia turística por lo cual se ha perdido el carácter de lugares en donde se desarrolle una vida de barrio. Tal categoría refiere a los códigos: celebraciones típicas y lugares significativos.

Código: Celebraciones típicas

En el barrio se dan algunos acontecimientos que llaman a la participación de toda la comunidad, los que corresponden a celebraciones principalmente religiosas que están insertas a modo de tradición en los habitantes y que cumplen una función integradora en el barrio. No obstante, existen relatos que declaran el reemplazo de éstas instancias con el paso de los años por celebraciones con connotación más comercial y en recintos privados.

“Hay sectores y momentos en donde la gente se junta, como en la fiesta del Judas, <cachai?>, pero que es como un caso puntual en donde uno ve a la gente que está haciendo un poquito de cosas en comunidad, aunque sea ir a mirar todos juntos algo pasa pero están todo ahí.” (H, 34, p , nc)

“...antes se hacía mucho por ejemplo en la semana santa la quema del judas, yo me acuerdo de eso cuando era chica... si... de repente ahora tú ves, pero como que se ha ido perdiendo eso un poco...”(M, 53,np, nc)

“A veces se ponen ramadas acá en la Av. Alemania para el 18, también hay clubes de cueca, de tango... que los hacen el día viernes, no en las calles, en los locales.” (H, mayor de 60, np, c)

“Las fiestas parroquiales, las fiestas parroquiales que eran típicas en el salón que estaba en una casa grande que la transformaron en la calle Miramar, pero eso se perdió también, porque ahora las fiestas parroquiales no son lo mismo que antes.” (H, 35-55, np, nc)

“Tradicional no, porque acá todo es lucro. En el verano sobre todo se hacen mucho esto que está de moda, las boutiques de moda. Entonces la gente, o sea sus dueños, cierra Lautaro Rosas porque a Juanito se le ocurrió hacer un desfile < cachai > < X >, llaman a carabineros, cierran la calle, se juntan estos tipos y lucran ahí (...)” (H, 15-35, np, nc)

Código: Lugares significativos

Se refiere a lugares dentro del barrio que se presentan con un valor especial para sus habitantes, puesto que son lugares que han formado parte de su vida, permitiéndoles interactuar con otros y vivir momentos significativos. Dentro de éstos se encuentran los lugares que permiten el uso a la gente del barrio, tales como la iglesia, el paseo Atkinson y los 14 asientos. Siendo estos paseos espacios de recreación, descanso y contemplación, en donde los habitantes del barrio reconocen que son utilizados por la gente del sector. Así se apela a que los 14 asientos es más usado por los residentes de la tercera edad y el Atkinson por familias o residentes más jóvenes. Sin embargo, las instancias familiares y barriales en el paseo Atkinson se entremezcla con el tránsito de visitantes.

“(...) la iglesia, porque aquí hice mi primera comunión, me bautizaron, todo aquí, entonces aquí es como todo, y yo creo que el día que me muera también me van a llevar ahí, entonces como que es el principio y el fin de la vida de uno(...)” (M, mayor de 60, p)

“...los 14 asientos, que si tu puedes ver ahora hay gente que se nota que es de acá, que se sientan como a descansar a conversar...” (M, 15-35, np, nc)

“Yo digo que Los catorce asientos es muy usado por los viejos, ellos se sientan a tomar el sol, diría que en la plaza, equivale a una plaza...” (H, 35-55, p, nc)

“El Atkinson para mí es el más... es el que más significado tiene, es el lugar donde yo juego con mis niños, ahí jugaba a la pelota” (H, 35-55, p, nc)

“En el Atkinson hay harta gente, llega el sol muy fuerte en la cara, sin embargo no está caluroso. De las 6 bancas, 4 están ocupadas. En tres hay sólo una persona, al fondo se ven tres jóvenes juntos. Los solos leen o miran hacia el mar.” (Obs. Sector 3, semana, 17:30- 17:30)

“...el paseo Atkinson es probablemente el que logra lo mítico, la gente de siempre, que se sienta ahí y las que van de paso.” (H, 35-55, p, nc)

Categoría: Influencia recíproca

Apela a la posibilidad de incidir sobre la comunidad de una forma bidireccional, es decir, la posibilidad de que los miembros influyan en la comunidad al tiempo que ésta lo hace sobre ellos, lo que se encuentra bastante dañado en el territorio de estudio porque la existencia de actores con diversos intereses en la comunidad limita la posibilidad de decidir en conjunto la toma de medidas frente a ciertas problemáticas de la comunidad, puesto que lo que se presenta como una problemática para un grupo, no lo es para el otro. Asimismo, la participación que se presenta como eje primordial en el concepto de influencia recíproca, se ve dañado por la existencia de dinámicas y factores vinculados con los sentimientos de frustración, decepción e impotencia frente al silencio de las autoridades en torno a la demanda de soluciones atingentes a la mejora de las problemáticas del lugar. Lo que trae consigo la resignación de los habitantes ante la resolución de conflictos del barrio, limitando la participación y la toma de medidas de manera democrática. De manera tal que las personas al sentirse imposibilitadas para incidir en el barrio, acuden a terceros para la solución de la mayor parte de los conflictos

en la comunidad. Todo lo anterior contiene los códigos: imposibilidad de incidir en la comunidad, impotencia frente a la autoridad y la resignación de habitantes.

Código: Imposibilidad de incidir en la comunidad

Existen actores que tienen la percepción de que no pueden implementar medidas por si solos frente a problemáticas que los/as afectan, por lo cual acuden a terceros para solucionar sus conflictos en la comunidad. Lo que evidencia la falta de comunicación que hay entre algunos vecinos y la preferencia de recurrir a carabineros para que interfiera frente a las molestias ocasionadas por los demás habitantes del lugar. Tales molestias refieren principalmente a la presencia de ruidos que irrumpen con la tranquilidad de algunos residentes y el uso indebido de espacios públicos para estacionarse, limitando la entrada o el estacionamiento de los residentes en sus propiedades.

“...llamaron a los carabineros, y se quejaron que yo les había tirado un huevo, y los carabineros les dijeron que- ella tiene derecho a un estacionamiento porque tiene aquí un garaje -(...) y el carabinero le dijo- la señora es extranjera- y yo les dije - miren chicos, nosotros somos vecinos, no nos elegimos como vecinos pero el respeto a los espacios es lo más importante, y la actitud de ustedes no sirve para nada- en fin...carabineros logró que entendieran que sacaran el asunto de ahí...” (M, 53, p, nc)

“...entonces es distinto, totalmente distinto, ahí no sé <po> tu <quebrabai> los vidrios y no te llamaban a carabineros, aquí te llaman a Carabineros porque ladra el perro <cachai>.” (H, 15-35, np, nc)

“...hasta que un día me <cabrié> y llame a los <pacos>, y ahí se llevaron el auto pero sino es difícil que te <pesquen>.” (M , 42, np, c)

“Con los ruidos uno llama a carabineros y visitan el lugar para que bajen el volumen o les saca parte.” (H, mayor de 60, np, c)

“Aquí no hay comunicación entre vecinos, los problemas generalmente se solucionan vía fuerza pública < cachai>, entonces si a mí me molesta algo de ti lo primero es enviar a carabineros y carabineros son los que están encargados de resolver los problemas dentro de la comunidad, no la misma gente.” (H, 15-35, np, nc)

Código: Impotencia frente a la autoridad

La falta de respuestas atinentes, por parte de las autoridades a las problemáticas del barrio, provoca en los residentes sentimientos de impotencia y la sensación de que no se puede influir en el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del barrio. Puesto que algunos de ellos han intentado incidir, denunciando ciertos acontecimientos sucedidos en el lugar que atentan con sus derechos, sin embargo, existe una indiferencia por parte de la autoridad a tales reclamaciones. Se considera así, que las autoridades no toman en cuenta las necesidades de todas las personas que habitan en el lugar, sino que solo propician las condiciones para nuevas iniciativas turísticas que muchas veces atentan a la calidad de vida de los residentes del sector.

“...ya hay un proyecto para construir ahí, no sé, parece que un edificio de estacionamiento de 4 pisos; entonces hay mucha desconsideración por parte de la administración pública de balancear todas las necesidades...” (M, 53, p, nc)

“Yo creo que un poquito de impotente en el sentido de no encontrar en la autoridad lo que uno espera de la autoridad, una cierta empatía a los problemas, como que no hubiere sintonía alguna entre quienes gobiernan y nosotros los gobernados.” (H, 35-55, p, nc)

“Yo creo que se manejan relativamente mal. Yo creo que es un escenario probablemente de los peores, es un escenario de una relativa indiferencia, es manejado más bien por el silencio, quienes se ven perjudicados por este estado de cosas seríamos en este caso los habitantes, los residentes. Protestamos, denunciarnos, reclamamos y la respuesta es el silencio. Es probable que esto sea una de las versiones más dramáticas de un movimiento social, tener una respuesta de esa naturaleza, impermeable de parte del actor comercial y del actor local.” (H, 35-55, p, nc)

“...el cómo se da esta supeditación de la autoridad con respecto al tema del turismo al cuento de la reconversión de la ciudad, cosa que es mentira porque los únicos que se están reconvirtiendo son ellos...” (H, 35-60, p, c)

Código: Resignación de habitantes

Frente a la irrupción de cambios que ha habido en el barrio, existen relatos de los cuales emerge un dejo de resignación. La que se hace manifiesta con una dimensión de disgusto y otra de aceptación ante tales irrupciones, prefiriendo acostumbrarse a los cambios, rescatando de manera optimista lo mejor de ellos. Lo que refleja la pasividad de los habitantes para incidir frente a ciertas problemáticas del lugar que los aquejan.

“...era muy bueno, ha ido cambiando... pero para todo hay que irse acostumbrando, hay que ir entendiendo que a veces las cosas son para mejor, o sea no tanto para mejor, pero tratamos de nivelarlo a la nueva gente que llega, a turistas por ejemplo. Nosotros tratamos de atender a la nueva clientela del nuevo sistema de la mejor forma posible.” (H, mayor de 60, np, c)

“La construcción de al lado (están construyendo lofts), pero no hemos tenido problemas, sólo lo molesto de los ruidos no más, las máquinas que suenan

fuerte, pero con la constructora no hemos tenido problemas. Tenemos que aceptarlos nomás porque no queda otra.” (M, mayor de 60, np, nc)

“...también uno tiene que estar predispuesta a vivir con cierto agrado porque también estar todo el tiempo desagradado no, yo creo que uno tiene que ser optimista y poner de su parte...” (M, 53, np, nc)

Categoría: Integración y satisfacción de necesidades

La convivencia en comunidad implica en sí misma una serie de circunstancias que requieren satisfacer todo tipo de necesidades. Dentro de la comunidad se establecen una serie de procesos que posibilitan la satisfacción de las necesidades personales y colectivas. Estos procesos, tales como la interdependencia y la preocupación mutua son un punto de encuentro de donde surge la relación entre esta categoría con el sentido de comunidad.

Se puede advertir una relación dinámica entre integración y satisfacción de necesidades. Las comunidades se organizan en torno a determinadas necesidades y las personas se asocian a las comunidades que pueden satisfacerlas. No obstante, cuando las comunidades se vuelven segregadoras y segregadas, se dificulta la integración y la satisfacción de necesidades de todos los grupos de la comunidad. Por lo cual, cabe considerar la presencia de elementos que dan cuenta de una segregación étnica favoreciendo la permanencia en el lugar de adultos/as jóvenes y desfavoreciendo la satisfacción de necesidades de los residentes de tercera edad, quienes son la mayoría, y de las familias con hijos/as pequeños/as. Además se vislumbra una segregación socioeconómica en el sector, impuesta por el alza de precio tanto de los productos básicos como del suelo, lo que ha provocado emigración de algunos pobladores que han preferido alquilar en otros sectores de la ciudad y de propietarios que han decidido vender sus viviendas.

Uno de los aspectos más relevantes en cuanto a la satisfacción de las necesidades de la comunidad, hace énfasis en la presencia de necesidades antagónicas, puesto que existen diversos grupos que presentan intereses completamente opuestos, entre ellos se encuentran los pequeños comerciantes v/s los grandes comerciantes, los residentes antiguos v/s los residentes nuevos, los comerciantes en general v/s los residentes.

Sustentan el contenido del componente de Integración y Satisfacción de necesidades en el territorio en estudio, los códigos: interdependencia y preocupación mutua, necesidades antagónicas entre habitantes, segregación étnica y segregación socio-económica.

Código: Interdependencia y preocupación mutua

Dentro del barrio existen algunos habitantes que han desarrollado ciertos vínculos con sus vecinos más próximos. Este vínculo promueve actitudes de cooperación y solidaridad en temáticas relacionadas con la seguridad, el cuidado de los niños, la facilitación de requerimientos, entre otras. Generando una dinámica de interdependencia y cuidado recíproco entre vecinos que se conocen, en donde se tiene la disposición de estar presente cuando el vecino necesite algo y se espera que el otro esté para brindarle ayuda en caso de tener un problema.

“...cuando se te queda una puerta abierta o vas donde el vecino de enfrente o cuando a nivel de los negocios hay huéspedes que tienen la llave y yo les aviso, nos llevamos los niños al colegio, los traemos. O sea hay una relación de interdependencia grande. Cuando está por ejemplo uno enfermo a propósito de esto, el vecino te llevaba los niños al colegio, los traía (...)” (H, 35-55, p, nc)

“Nos vemos generalmente acá en el negocio, si ellos necesitan algo y los puedo ayudar lo proporciono y si yo voy a pedir algo a un vecino inmediatamente están aquí.” (H, mayor de 60, np, c)

“(...) somos 4 artesanos que nos ponemos aquí en el paseo... hay muy buena relación (...) Lucy como le dicen acá a la tía que nos da un platito de comida o hace mucho frío y sale con un té. Evelyn que tiene un café nos acaba de traer un chocolate caliente por que vio que hacia mucho frío o un pedacito de <Kuchen>. Verónica que vive por aquí que es donde guardamos nuestras cosas porque no nos vamos con todo esto cada día a nuestras casas (...) o si queremos ir al baño poder utilizar la casa de ellos. Yo ahora tengo las llaves de su casa o se va uno de vacaciones y te encarga que le mires la casa...no sé por decirte algo. Don Roberto que vive más allá te da un matecito o tiene una camioneta y te puede hacer un flete. Verónica que nos trae termos con café, agua, o ir al baño puedo ir a su casa y ella no está y está esa confianza.” (H, 30, np, c)

“...nosotros tenemos un auto que lo usamos re poco, pero alguna vez se echo a perder entonces la pareja de esta señora nos ayudo con el auto, se dan esas cosas aquí todavía.” (M, 53, np, nc)

“...no todos participan pero sí la gente se conoce y es solidaria si uno necesita algo, otro vecino viene te ayuda a hacer algo. -Vecino me presta la pala...o vecino me presta la carretilla o un chuzo- cosas de construcción o -vecino me falta un tecito- que se yo.” (H, 30, np, c)

“Es una relación cercana, de barrio, donde nos importa mucho lo que le pasa al otro, una forma de cuidado recíproco.” (H, 35-55, p, nc)

Código: Necesidades antagónicas entre habitantes

Dentro del barrio existen diferentes grupos: los pequeños comerciantes (almacenes, botillerías y kioscos), los grandes comerciantes (hoteles, restaurantes y

tiendas de mayor envergadura), los visitantes (turistas, estudiantes y residentes de fin de semana), los antiguos y nuevos residentes. Cada uno de ellos tiene diferentes necesidades, las que en muchas ocasiones son fuertemente antagónicas, debilitando la integración de los diversos grupos para un fin común. Así se considera que los comerciantes están muy bien organizados para proteger sus intereses, incluso una de las juntas de vecinos los abala, pero dejan de lado los intereses de los residentes. A la vez, se presenta una diferencia de necesidades entre los nuevos y los antiguos residentes, cuyos intereses son contrapuestos. Por otro lado, se distingue entre comerciantes pequeños y grandes comerciantes, siendo el grupo de pequeños comerciantes el que más perjudica la dinámica organizativa de los residentes en torno a la satisfacción de sus necesidades.

“Existen espacios de organización para los de comercio, ellos están organizados súper bien porque están protegiendo sus intereses pero no se han preocupado de las demás personas que viven con ellos, entonces <tenis> como dos mundos en un mismo cerro. Los que están ahora como... y los que están ahora en la junta de vecinos que tienen el ámbito comercial en común, pero no consideran los problemas de las personas del cerro, de la vida diaria. Entonces hay dos intereses centrales en el mismo espacio en común, y que no contribuyen a la conversación, ni a que la gente se sienta protegida, porque no <tení>... no te <sentí> <conectao> con la persona que está al <lao> tuyo.” (H, 34, p, nc)

“En el Concepción están tratando de mantenerse juntos, pero me da la impresión que hay dos equipos: los residentes y los nuevos, y los nuevos quieren una cosa, los residentes otra.” (M, 53, p, nc)

“También hay un conflicto entre los comerciantes grandes y los comerciantes pequeños (...) El comerciante que invierte grandes recursos tiende a ser bastante más autárquico con respecto a lo que pasa con el entorno que el comerciante pequeño, que suele ser más confrontacional... con respecto a los vecinos, porque

a él le perjudica mucho la lucha de los vecinos por mejorar los estándares de calidad de vida. Finalmente ellos son los principales emprendedores que lucran de ese activismo que promueve el turismo.” (H, 35-55, p, nc)

Código: Segregación etárea

Actualmente el barrio se ha diseñado para el uso de adultos/as jóvenes. Puesto que la mayor parte de los servicios que se ofrecen en el sector no están focalizados a los adultos mayores ni a los niños, incluso atentan con el modo de vida de tales rangos etéreos. Produciendo la segregación de éstos grupos y afectando a la integración de la comunidad, ya que una gran parte de ella corresponde a adultos/as mayores y por otro lado no favorece la permanencia de familias con infantes.

“...de a poquito empezó a cambiar la gente y llegaron construcciones nuevas y todos venían a sacarse fotos y cosas, hacían paseos, pero ahora si que este cerro parece de otra ciudad (...) porque esto como que está hecho para la gente joven, ya nadie se preocupa de los viejos.” (M, mayor de 60, p)

“...acá esta todo, hay ciber café, hay el café con letras que es como para gente más intelectual, hay lugares de diseñadores, con cosas más contemporáneas, y no hay una cantina por ejemplo [ríe], ah y yo al tiro pensando... o en espacios al aire libre más para la familia aparte de los que ya existen hace años <¿cachai?>... lugares más como para la gente que vive acá, para los viejitos, para las señoras...” (M, 15-35, np, nc)

“...ahora hay pocos niños acá en el cerro, hay más gente adulta y como te dije lo que más hay son negocios ahora y en los negocios trabajan los adultos más que nada” (H, mayor de 60, np, c)

“...acá a la gente le gusta ir harto a esos paseos que están más <allacito>, pero yo no voy <na> <pa> allá, <pa> que si está lleno de jóvenes, uno <na> que ver, como un es sola... esos espacios son <pa> otra gente.” (M, mayor de 60, p)

“Cambios, bueno...en primer lugar se ha ido toda la gente mayor (...) para restaurante, para fuente de soda, antes no, antes eran puras casas de familia, ahora cambió a otro nivel.” (H, mayor de 60, np, c)

Código: Segregación socioeconómica

El alza de precios en el lugar que se ha desatado luego de que el sector fue denominado patrimonio de la humanidad, hace que el barrio se vuelva inaccesible para gran parte de sus habitantes. Lo que además promueve que sólo un público con alto poder adquisitivo pueda acceder a los servicios que ofrece el sector. Tal elemento ha provocado la segregación de grupos con un nivel socioeconómico más bajo, la emigración de pobladores que no pueden seguir acomodándose a los nuevos costos e incluso ha seleccionado el turismo del sector, puesto que este no es accesible para todos los visitantes.

“Ahora desde que es Patrimonio lo que ha sucedido es un cambio de gente, es que ese es el tema el clasismo, de verdad que se nota.” (M, 24, np, c)

“...ahora este cerro es como de gente de plata y por eso que todas las cosas han subido...” (M, mayor de 60, p)

“Acá arriba es carísimo, te salva no más si es que se te olvidó comprar algo...” (M, 59, p, c)

“...lo describiría como un barrio, socialmente hablando, pequeño burgués con un tránsito a burguesía.” (H, 36-60, p, c)

“Los balcones de este cerro, el Atkinson y el Gervasoni que... no refleja Valparaíso digamos, pero es una imagen repetida en lo que ha significado que al gente de plata de Chile, de Santiago...redescubran el cerro, o Valparaíso a partir de estos dos miradores... los que viven ahí son millonarios” (H, 36-60, p, c)

“Por Middleton no se ve a nadie, en la esquina con Almirante Montt, hay un graffitis que dice -pico pa los ricos, no más alzas-, firma -Cerro Toro-” (obs. Sector 1, sábado. 23:00- 00:30)

“En Abtao, hay unas personas tomando fotos, son chilenas, tienen acento sureño. Conversan y escucho que acaban de llegar y se hospedan en un hostel que les cobra muy caro, están pensando buscar algo en otro cerro.” (obs. Sector 3, domingo. 18:30- 20:30)

“-El cerro es bonito pero es otra onda, o sea pa venir a pasearte así, me da lata porque igual es caro, igual tengo amigos que viven por acá y de repente vengo po, pero ni cagando voy a tomarme un jugo en un café de por acá, están locos es precio de gringo-”. (obs. Sector 1, domingo. 14:00- 16:00)

“Jóvenes parejas y familias pasean por el cerro. Se notan visitantes, todos son de un estrato socioeconómico alto, se ve por sus autos, sus ropas y su manera de hablar.” (obs. sector 3, domingo. 14:30- 16:00)

Categoría: Conexión emocional compartida

Integra el componente afectivo de la comunidad, relacionado con las múltiples formas de interacción que se dan en ella. Se forma a través de un conjunto de elementos, tales como calidad y cantidad de la interacción entre los distintos actores, que en el caso del barrio patrimonial se ha visto paulatinamente debilitadas producto del proceso vivido por éste, llegando en algunos casos al extremo de no conocer a las personas que viven a su lado, desgastando dinámicas que tradicionalmente se han entendido como propias de un barrio y por ende disminuyendo la conexión emocional entre sus habitantes. Sin

embargo, aún es posible identificar principalmente dentro de habitantes antiguos ciertas emociones mutuas, ligadas principalmente al respeto y consideración. Del mismo modo, la rotación continua de habitantes también se percibe como un impedimento a la generación de conexión emocional, ya que para que ésta se genere es necesario que exista un cierto tiempo de permanencia. Lo mismo ocurre con los cambios acontecidos últimamente en el barrio, que son percibidos por los residentes como invasivos, afectando las relaciones entre los distintos actores (comerciantes pequeños, comerciantes grandes, residentes antiguos, residentes nuevos).

A esta categoría pertenecen los códigos: vecinos no se conocen, vecinos se ubican, relación cercana entre vecinos, disminución de vínculo social, irrupción de cambios, comercio turístico, vida de barrio, lugar de encuentro y población flotante.

Código: Vecinos no se conocen

Incluye relatos que apelan a la falta de interacción entre vecinos, lo que da cuenta de la adolescencia de relaciones interpersonales entre ellos. Percibiéndose este fenómeno a la falta de instancias de encuentro mutuo, debido a que los residentes no permanecen mucho tiempo en el barrio, ya sea porque viven en otros lugares durante el año o porque el nuevo carácter del barrio ha facilitado la renovación constante de habitantes.

“No los siento amigos a los vecinos (...) el de allá no saluda, el de acá al lado tampoco saluda. La gente no es amistosa.” (M, 59, p, c)

“Lo que pasa es que en este cerro todos los vecinos tienen una mirada comercial, eso es lo <fome>, y como la mayoría de los propietarios son santiaguinos de partida cuesta mucho encontrarlos para poder establecer algún vínculo.” (H, 15-35, np, nc)

“¿crees que ha cambiado el “carácter” de barrio? Ha cambiado el carácter, pero por un tema de que ha habido un flujo de gente pero que en ese proceso de

cambio y recambio de personas no se ha generado una instancia en la que la gente se vaya conociendo” (H, 34, p, nc)

Código: Vecinos se ubican

Refiere a que en algunos habitantes del lugar existen ciertos indicios de interacción con los otros vecinos, refiriendo principalmente a una relación superficial, marcada por el respeto y el saludo. Sin profundizar entre ellos temáticas personales, manteniendo algunos la distancia para conservar esa relación, mientras que otros manifiestan intentos de mayor acercamiento.

“...yo conozco al vecino de allá, a la vecina de acá, pero no tenemos una intimidad, no nos mezclamos, pero sí nos saludamos, nos tratamos bien (...) No hay una intimidad familiar con el barrio, pero si hay un respeto...” (M, 53, p, nc)

“(...) en el Cerro, más que amigos tengo conocidos. Porque uno los ve de vez en cuando. Además de que en mi trabajo vez gente siempre. Y a veces ves a la gente dos o tres veces al mes pasan y después te vienen a ver o a saludar. Creo que conozco como 20 personas...si como 20. En casi un año. De todas las edades. Pero es un conocimiento un tanto superficial con algunos.” (M, 24, np, c)

“...mira yo conozco a harta gente, pero si tú me preguntas los nombres, no, los ubico si (...) A todas las señoras que atendí me ubican, yo ubico a algunas, no a todas.” (M, mayor de 60, np)

“Es un trato entre ellos que es súper poéticamente correcto y súper democrático pero en el fondo yo no me mezclo con ellos, o sea observa po, cuántos son amigos de...te saludai pero no te voy a invitar a mi casa, cachay o no voy a invitarte a cenar, entendí, ahí se da, o sea en la calle “oye weón seamos

democráticos” pero hasta que punto vivencialmente somos compañeros.” (H, 35-55, np, c)

“Me siento y veo que la gente no conversa mucho, la mayoría del tiempo sólo contempla o se saludan, nada más que eso. Algunos están leyendo y solo levantan la vista cuando pasa alguien cerca o un perro. (CO)(...)Hay sol, es como si lagartijearan.” (obs. Sector 3, sábado. 14:00- 16:00)

“...se encuentran unas personas y se saludan comentando el frío de la tarde (CO: parecen ser vecinos por el tono y la familiaridad con la que se tratan)” (obs. Sector 3, sábado. 17:30- 19:00)

“Al final del pasaje, una mujer con su perro conversa con la vecina, comentan sobre la posibilidad de salir juntas a pasear a sus mascotas.” (obs. Sector 3. Semana. 17:30- 19:30)

Código: Relación cercana entre vecinos

Se evidencian relatos dentro de los habitantes del barrio que aluden a una relación cercana con sus vecinos, considerándolos amigos. Estas relaciones se enmarcan dentro de diferentes contextos, por un lado, se refieren los almacenes, pequeñas tiendas y algunas calles como puntos de encuentro, mientras que por otro lado, se perciben relaciones mantenidas durante largo tiempo en el lugar, que trascienden al territorio físico y los cambios emergentes en el barrio.

“Es que una se va haciendo amiga de la gente, del negocio, de la panadería, del otro negocio de allá, tengo amigos al frente. Yo voy al pasaje de artesanos y siempre están los mismos y uno conversa, gente del café... Yo ando mirando, ando metiéndome por todos lados” (M, 59, p, c)

“...yo por ejemplo voy a clases de yoga acá, a dos cuadras, y ahí conozco a un montón de vecinas entonces después de un rato nos empezamos a juntar fuera

de las clases y empezamos a salir al bar de la esquina, a la pizzería... entonces es como ya listo ahora tengo ya como puntos de referencia en esta calle en la otra, y cuando <estai> aburrida te <dai> una vuelta <tocai> el timbre y es - ¡hola hola!-.” (M, 35, p, nc)

“...considero a algunos conocidos, pero igual hay otros que son más amigos... porque hacemos cosas a fuera también.” (M, 42, np, c)

“Sigo manteniendo las mismas amistades o los mismos grupos con los que me he desarrollado en el cerro desde siempre, entonces no ha cambiado mucho, a lo mejor cambian los lugares en donde se relaciona La gente, nada más.” (H, 34, p, nc)

Código: Disminución de vínculo social

Dentro del contexto socio-histórico del barrio, se percibe que el proceso de gentrificación ha aumentado en los últimos años en estos lugares, lo que ha afectado el vínculo social entre los habitantes. Por lo cual, no son habituales en la actualidad los actos de cooperación entre vecinos que hasta hace un par de años sí lo eran. Además de presentarse un mayor recelo entre vecinos.

“...hace 10 años toda la gente se conocía en el cerro, ahora la gente casi no se conoce o se saluda súper poco, hay mucho poblador del barrio nuevo pero que al mismo tiempo no está como... con la apertura para querer conocer las personas con las que está viviendo o conocer el lugar donde está llegando.” (H, 34, p, nc)

“(...) la época donde la gente era más buena, más familiar y se compartía más...nadie se andaba mirando feo y no habían tantos pelambres como ahora...es que ahora, donde no nos conocemos, <se presta> <pa> esas cosas,

<pa> andar hablando de los demás...a mi no me gusta eso si.” (M, mayor de 60, p)

“...nos preguntaban que si éramos del municipio, que si éramos... es que la gente no está acostumbrada a esta cosa de vincularse con el otro y decir - <sabis> que yo soy tu vecino y te estoy cuidando la casa cuando tu no <estay> o cuando tu salgas ten la garantía de que yo te voy a cuidar la casa-, no, no hay ese tipo de confianza” (H, 15-35, np, nc)

Código: Irrupción de cambios

La irrupción comercial y los cambios urbanos se perciben como situaciones que escapan de la regulación planificada integral de la ciudad. Provocando en los residentes la sensación de marginación dentro de este proceso, ya que refieren no haber participado de la toma de decisiones que los afectan y que se privilegia en este proceso a personas externas al barrio, como comerciantes y/o visitantes.

“Los cambios me parece que han sido muy...muy improvisados, son cambios vamos a decir inorgánicos en el sentido que no obedecen una lógica integral, sino más bien a cierto espontaneísmo de la iniciativa económica que opera fuera de cualquier marco regulador” (H, 35-55, p, nc)

“...el problema es que nadie nos preguntó a la gente que somos de acá y nadie nos contó que... de todo lo que estaban haciendo <po oye>” (M, mayor 60, p)

“Cambiaría eso que el enfoque de las cosas que hay acá, que se ha enfocado mucho para la gente de afuera, para el turismo, para entretener, para entretener a la gente de afuera y hay pocas cosas para la gente de acá que lleva años viviendo acá, y yo ni siquiera hablo por mí sino que gente que tiene una historia acá, generaciones que han vivido siempre acá, lugares para ellos.” (M, 15-35, np, nc)

Código: Comercio turístico

El barrio presenta una gran cantidad y variedad de comercio, siendo estos lugares muy concurridos por las personas que visitan el lugar. La diversidad de tiendas referidas comprende bazares, cafés, tiendas de ropa, hoteles, galerías de arte, restaurantes, residenciales, lavanderías, ciber y jardines infantiles. El grueso de este comercio apunta al público que visita el lugar, ya sean personas de la ciudad, de otras partes del país o extranjeras. Siendo referidos como lugares habitados dentro del barrio, pero no por gente del barrio. Su ubicación es primordialmente en inmuebles que anteriormente fueron viviendas en las calles de principal acceso, a saber: Templeman, Lautaro Rosas y Almirante. Montt.

“...la gente visita los bazares del lugar que están todos abiertos... Mucho flujo de peatones en el lugar también, la gente transita por el lugar.” (obs. Sector 3, sábado. 17:30- 19:00)

“...hay dos casas a la venta. Frente a una de ellas se encuentra un café latitud 33° sur este mismo tiene una tienda de ropa y souvenir, que está abierta pero sin clientes en ese momento. El café también tiene un pequeño hotel, claro que eso solo se percibe estando muy cerca de él.” (obs. Sector 3, sábado. 17:30- 19:00)

“...en calle Templeman, se ve más actividad comercial, una sala de arte, Arte nuestro tiene un cartel de una especie de muestra de arte para comprar, de hecho se llama supermercado del arte, anuncia que tendrá descuentos.” (obs. Sector 3, sábado. 17:30- 19:00)

“En las casas del sector no se ve actividad, no así en las tiendas, las cuales están todas abiertas, una de las personas que transitan por ahí comentan -oh que hay hartas tiendas por aquí-”. (Obs. Sector 3, sábado. 17:30- 19:00)

“En calle Lautaro Rosas hay una galería de arte (...) hay un restaurante que en sus afueras tiene un mapa del área patrimonial de Valparaíso. El mapa contiene información clara (...) que señalan el lugar del que se trata: - Restaurante/Café/Bar”, “Hoteles y B&B”, “Tiendas/Galerías/Servicios”, el resto son lugares turísticos como paseos o iglesias, entre otros sitios de interés. (CO: llama la atención la mezcla entre los lugares de valor turístico y la información comercial).” (obs. Sector 4, sábado. 11:00-12:30)

“...la calle Almirante Montt (...) casi todas las viviendas son de uso comercial (...) “Café con Letras”, Restaurante Jaiba y Cordero, Galería de Arte Bahía Utópica, Restaurante Le Filou de Montpellier, Peluquería, Jardín Infantil El pequeño Mozart, Café Vinilo, Lavandería y tienda Amano y Minimarket Yaky, Hospedaje Casa Liesel, Bazar Don Benó, Hospedaje Minihotel, Minimarket y Botillería Yeny y Lorena, Café-Restaurante El desayudador, Comida Thai Samsara, Estudio de arte transitorio y Oficina de diseño gráfico Diseño arte. Finalmente un gran número de viviendas que han sido destinadas como albergues de extranjeros y/o estudiantes.” (obs. física sector 3)

“Los más visitados son los miradores <po>, los miradores, los café, los restoranes (...) durante toda la semana, día y noche <po>, porque como tiene flujo turístico hay un montón de gente que viene a estos lugares, pero no es la misma gente del barrio la que está en estos lugares, esa es la diferencia. Son lugares que están habitados, en el barrio, pero no por gente del barrio.” (H, 34, p, nc)

Código: Vida de barrio

Este código refiere a la interacción social que se experimenta en la cotidianidad dentro del barrio y que da cuenta de la dimensión barrial del lugar. Dichas percepciones

presentan un continuo de miradas, en donde por un lado hay residentes que señalan que la vida de barrio es escasa y se ha perdido, puesto que se ha diluido lo gregario, asociándose este fenómeno a la presencia del turismo y comercio del sector, junto con el uso por temporada de viviendas del lugar. Mientras que por otro lado, se encuentran residentes que consideran que en el sector aún es posible vivenciar la vida de barrio en los juegos callejeros de niños/as y en la percepción de protección y apoyo de parte de las personas conocidas del lugar, analogándolo a un pueblo.

“...por ejemplo, mamás con sus hijos ni se ven o gente que vaya a comprar el pan, qué sé yo, cosas como más de barrio....yo creo que esto ya ni es barrio...es como un condominio de casas de veraneo de las gentes...” (M, mayor de 60, p)

“Y el tema de lo turístico tampoco es como algo tan dañino en términos humanos, sí en términos como del fenómeno social, <cachai?>, el hecho de que haya tanta afluencia turística y hayan aparecido tantos espacios de trabajo turísticos, como hostales o restaurantes, que han hecho que se vaya perdiendo un poco la vida de barrio.” (H, 34, p, nc)

“Todo cambio va borrando cosas, lamentablemente, según mi punto de vista, una seria de tradiciones que van quedando de lado, pienso que lo que se diluye es lo gregario, tiene que ver con el barrio (...) el pilar de lo que era la sociedad chilena era la familia, la vecindad, y por decir, la gente se ubicaba para vivir por lo menos una generación...” (H, 36-60, p, c)

“En la vida de barrio misma, o sea en la protección y el apoyo que <tení> del barrio, aquí existe, o sea, tengo un almacenero, tengo un verdulero, tengo amigos que hacen pan, los amigos que viven más allá...” (M, 53, p, nc)

“...hay también harta vida como de pueblo por decirlo así porque todos se conocen, hay almacenes donde te prestan el envase y todos se conocen, se ubican...” (M, 15-35, np, nc)

“...hay un buen grupo de niños en las calles, los paseos, en todos lados. En ese sentido no se ha perdido enteramente la característica de vida de barrio.” (H, 35-55, p, nc)

Código: Lugar de encuentro

En el barrio se presentan algunos lugares como facilitadores de interacción social. Estos espacios presentan la cualidad de ser lugares funcionales además, en donde las personas que acuden son principalmente residentes antiguos que buscan proveerse de mercadería y/o acceder a medios de locomoción. Generándose en éstos la situación de encuentro cotidiano y breve, en el que es posible establecer pequeñas conversaciones entre los habitantes. Dentro de ellos se encuentran los ascensores, la plaza San Luís y la calle Alte. Montt.

“...lo otro es el movimiento de la gente que vive acá hace muchos años como con historia así... de barrio <po>, que son la gente que se mueve en los almacenes que va a comprar...” (M, 15-35, np, nc)

“(...) nos juntamos en las escaleras de por acá...cerca del Reina Victoria... ese es un punto de encuentro (...) no es que uno vaya a sentarse ahí sólo a esperar que llegue la gente...sino que es un punto de encuentro. Yo voy pasando por ahí hacía el negocio, me encuentro con alguien y nos quedamos charlando.”(M, 15-35, np, c)

“...la plaza San Luís es como el epicentro de las cosas que pasan por lo menos en este barrio, porque tiene la vida como de los negocios que <vai>...te encuentras con los vecinos (...) siempre vas a estar encontrando gente que va y viene ahí. Por una situación geográfica es súper importante...” (H, 34, p, nc)

“...Almirante Montt, es como un espacio geográfico que es como la columna vertebral del cerro, donde te <vai> encontrando con espacios nuevos o vas

encontrando los centros o lugares en donde tú te comunicas con las personas...”
(H, 34, p, nc)

“Al lado de la botillería (...) observo a dos ancianas conversando sobre el tiempo y sus vidas familiares (CO: pareciera que la plazuela se conforma como un lugar de encuentro entre los vecinos).” (obs. Sector 4, semana. 18:00- 20:00)

“...en los ascensores conversamos, el ascensor no es una micro, entonces cuando uno entra, saluda, se conversa, qué sé yo...” (M, 53, p, nc)

“...prefiero ir a comprar al barrio por ejemplo, porque sé que ahí me voy a encontrar siempre con una persona <conocía> con la que voy a poder conversar.” (M, 53, p, nc)

“En el rato que estoy ahí puedo observar que algunas personas se quedan conversando un rato fuera de los almacenes. Otras se dirigen a tomar locomoción colectiva.” (obs. Sector 4, domingo. 14:00- 15:30)

“Antiguamente había peluquería, carnicería que ahora no existen, pero la gente se junta en torno a lo que es comprar el pan, llegan todos casi a la misma hora, entonces <copuchean> un rato.” (H, 35-55, np, nc)

Código: Población flotante

El barrio se ha transformado en un lugar de turismo y vacaciones, por lo que la cantidad de residentes fijos es cada vez menor, produciendo la rotación constante de éstos. Actualmente en el sector se percibe la coexistencia de un gran número de estudiantes que alquilan propiedades por cortas temporadas y propiedades de carácter residencial que son utilizadas por la temporada de vacaciones.

“...este último tiempo ha llegado un montón de gente a vivir pero que son como población flotante <cachai>, como alumnos de intercambio o gente que se

queda por unos meses (...) cada vez más se va perdiendo la gente que vivía acá, ahora casi todo es... o para el turismo o casa de santiaguino.” (M, 42, np, c)

“...la gente que ha comprado no vive en las casas, entonces vienen fines de semana y a veces dos veces al año, muy pocas veces, o prestan la casa. Entonces hay menos personas fijas.” (M, 35, p, nc)

“Las casas están cerradas, también las ventanas, nadie se soma. (CO: es como si estuvieran vacías o la gente no se interesara al salir).” (obs. Sector 3-5, semana. 17: 30- 18:30)

“...tenemos el implemento de... población flotante, por decirlo de alguna forma, que son los estudiantes de intercambio o los estudiantes de diferentes regiones que vienen y se van.” (H, 34, p, nc)

“...yo antes era más participativa, y me juntaba, pero ahora no, hay pura gente que viene de afuera, <cabros> que vienen a, por un tiempo, estudiantes, y todas las casas las arriendan así.” (M, mayor de 60, p)

7.1.1.2 Categorías de Identidad de Lugar

Categoría: Autoestima

La presente categoría refiere a la autoestima que el barrio puede facilitarles a sus residentes, por medio de elementos que se encuentran implícitos en el barrio y que facilitan los sentimientos positivos hacia éste. No obstante, esta categoría abarca la gama de sentimientos positivos o negativos que los habitantes desarrollan hacia el lugar, para dar cuenta de toda la dinámica de autoestima que incluye diversos polos y elementos referenciales facilitadores o debilitadores de tales sentimientos. Así se reconoce la presencia de aspectos relacionados con la belleza física del lugar, la cual facilita los sentimientos positivos de los habitantes, además se evidencia la presencia se

valoraciones positivas al barrio, que conllevan el bienestar de sus residentes al habitar el lugar, apreciando la conjugación de tranquilidad y movimiento que caracteriza al sector, así como también la jovialidad que se le asigna al lugar con la llegada de nuevos residentes. Opuesto a estos aspectos facilitadores de autoestima, existen habitantes que evidencian displacer hacia el barrio, evidenciado con sentimientos de tristeza y rabia hacia la pérdida de la armonía barrial, la disminución de residentes, la falta de respeto a la pulcritud de los espacios públicos y el ruido ocasionado por los locales nocturnos que se han posicionado en el lugar. Todos estos elementos que debilitan la autoestima que el barrio puede facilitarles a sus habitantes, tienen como punto de encuentro ser distintas dimensiones de las transformaciones que ha sufrido el barrio en los últimos años.

Para explicitar la presente categoría, se consideran los códigos: belleza del barrio, valoración positiva del barrio, displacer frente al barrio.

Código: Belleza del barrio

El presente código es constituido por todas aquellas significaciones positivas en torno a los aspectos físicos y estructurales del lugar. De manera que los residentes del lugar le atribuyen belleza a ciertos aspectos del entorno, tales como la geografía del barrio, la vista panorámica hacia la bahía y hacia otros puntos de la ciudad, las expresiones artísticas al estilo de murales que se han realizado en los últimos años en el sector, la arquitectura heredada de inmigrantes europeos que residieron en barrio a fines del siglo XIX y principios del XX. Esta última caracterizada por amplias casonas de considerable altura, las que actualmente se encuentran bien mantenidas y pintadas con llamativos colores.

“(…) los paseos, las vistas, son cosas que me gustan mucho acá lo que son las vistas a algunos lugares, la vista por ejemplo hacia los cementerios, la vista

hacia Playa Ancha, la vista al mar que se ve desde el Atkinson, cosas que uno no olvida.” (H, 35-55, p, nc)

“El Atkinson, porque... esas casas que tiene. A mí siempre me han producido algo especial, que tiene que ver mucho con el arte también.” (M, 59, p, c)

“Yo tengo que mencionar que una cosa especial para mí es la vista, la vista que uno tiene desde el cerro.” (M, 53, np, nc)

“...es hermoso en el sentido que tiene una cierta fisonomía homogénea este...heredada de los inmigrantes extranjeros que vivieron a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Que ahora fue poblada por chilenos en este caso, que mantienen sus casas y sus...la belleza del entorno...” (H, 35-55, p, nc)

“Bajo por Tempelmann no hay nadie en las calles, me llama la atención el colorido de este sector, su vista privilegiada y el hecho de que la calle del centro no esta habilitada para el transito vehicular.” (obs. Sector 4, sábado. 17:15-18:40)

“A estas alturas puedo dar cuenta que la gran mayoría de las casas del cerro poseen una estética antigua, bien mantenidas y bastante altas...” (obs. Sector 4, sábado. 14:00- 16:00)

“Voy saliendo del paseo, estoy fotografiando los pequeños charcos de agua en el piso y un vecino me dice -tómele foto a esto-, se refiere al portón de su casa que tiene un mural de unos pájaros, insiste y me enseña con los brazos, como indicándome que es digno de ser fotografiado.” (obs. Sector 3, domingo. 14: 30-16:00)

Código: Valoración positiva del barrio

La valoración positiva del barrio, refiere a sentimientos placenteros que éste otorga a sus habitantes, los cuales son representados por medio de gestos y conductas que dan cuenta de la satisfacción que les provoca determinados aspectos del barrio a algunos de sus habitantes, prefiriendo estar en él que en otro lugar. Dichos aspectos placenteros dicen relación con la paradójica conjunción de tranquilidad y movimiento presente en el lugar, así como también de la vida que la juventud del entorno imprime en el barrio.

“Yo cuando salgo de aquí salgo con una sonrisa, es una cosa así, que es rico, la gente, la señora que limpia acá.” (M, 53, p, nc)

“...siempre busco andar por acá. Prefiero andar en mi barrio que andar en otro lugar, me llena.” (M, 59, p, c)

“...me gusta el barrio porque es tranquilo, a pesar de todo esto me gusta el cerro yo lo encuentro igual tranquilo, me gusta que haya gente, que venga gente, que vengan turistas, no me molestan.” (M, 53, nc, np)

“¿Ha afectado al carácter de barrio? Claro, para el que vivía antes, sí; para mí no, a mí me gusta así, a mí me gusta con vida, y estoy abierta a los cambios. La juventud la lleva ahora, si no se puede ir en contra de...y aunque de repente hay bulla y carrete extremo, pero es parte de la vida también. Pero yo sé que la gente de acá está molesta, tiene carteles en las ventanas.” (M, 59, p, c)

Código: Displacer frente al barrio

Éste código se conforma por aquellos relatos que refieren al malestar de los habitantes frente a ciertos elementos presentes en el lugar actualmente, apelando a que muchos de ellos se deben a los cambios que ha experimentado el barrio en los últimos años. Así, los habitantes manifiestan que la disminución de residentes y la pérdida de armonía en el sector, desencadena sentimientos de tristeza e incluso rabia. Del mismo

modo, el aumento de ruidos molestos provenientes de los locales nocturnos en el lugar se percibe como un atentado a la tranquilidad, molestias que se evidencian a través de reclamos colectivos representados por carteles en las ventanas de las casas residenciales, demandando respeto al descanso nocturno de los residentes. A la vez, la utilización conflictiva del espacio público por jóvenes que se reúnen a ingerir bebidas alcohólicas en algunos puntos específicos del barrio, como los pasajes y escaleras, causa malestar en los residentes principalmente por los escombros y basuras que quedan en el lugar luego de tales juntas. Otro aspecto que causa indignación en los residentes del barrio, son los excrementos de animales caninos pertenecientes a los mismos habitantes del lugar, los que utilizan el espacio público para pasear a sus mascotas sin recoger sus heces.

“...cuando los <cabros> eran chicos era distinto, había más armonía, cuando habían los negocios de los barrios, era distinto, ahora la cosa se ha puesto más sería, más triste...” (M, mayor de 60, p)

“...menos gente que vive acá, entonces otro fenómeno que yo he visto acá, y que a mi me empezó a dar rabia...” (M, 35, p, nc)

“Resulta que acá todas las casas... la mayoría no tiene patio, entonces los perros...hacen sus necesidades, entonces uno tiene que andar mirando porque si no.... eso me indigna.” (M, mayor de 60, np)

“Llegando a la escala Fisher hay un trío de jóvenes fuera de una casa, beben cerveza y fuman cigarrillos. Apenas notan mi presencia. Me cruzo con una señora, va refunfuñando, la saludo y me dice si es que yo tiré toda esa basura, le digo que acabo de llegar y se va rápidamente, entra en una casa del psje. Templeman, cierra fuerte la puerta.” (obs. Sector 3, sábado. 11:00- 12:30)

“En el restaurante Puerto escondido (...) todavía sigue la música en vivo del local, bastante fuerte, y algunas personas se encuentran en su interior. Ya algo lejos del Restaurante todavía se escucha la música (...) En una de las ventanas

de las casas del pasaje dice -debemos respetar el descanso nocturnos de los residentes-". (obs. Sector 2, sábado. 23:30)

Categoría: Auto-eficacia

La categoría de auto-eficacia da cuenta de todos aquellos aspectos que son considerados por los habitantes del barrio como facilitadores o dificultadores para que el lugar favorezca su modo de vida. Dentro de ellos se destaca el acceso, como aspecto geográfico que permite la movilidad expedita y sencilla hacia diferentes puntos de la ciudad, en complemento con la variada locomoción que cuenta el sector, en donde se destacan los característicos ascensores. Estos últimos, a la vez se presentan como facilitadores de la comunicación en el barrio al ser puntos de encuentro, al igual que los almacenes, algunas plazas y calles que facilitan la interacción social al ser cotidianamente transitadas. Sin embargo, tales lugares de encuentro se han ido perdiendo debido a la amalgama de elementos relacionados con las transformaciones que ha tenido el barrio, direccionado hacia un lugar de lucro turístico. Así se ha perdido la función de los almacenes como lugares de encuentro, a causa de la inflación de precios en el lugar y la preferencia de incrementar comercio destinado al turismo, presentando de tal modo al comercio como el principal segregador del barrio. Además el fácil acceso del lugar ha traído consigo el aumento de la congestión, la cual no ha sido regulada y ha afectado gravemente la calidad de vida de los residentes, dificultando el uso del espacio público con fines comunitarios. Este aspecto ha ocasionado disputas en torno al espacio, en donde los residentes demandan respeto al cuidado y uso adecuado de los espacios públicos. Presentándose también la falta de limpieza en el lugar, como una problemática que afecta la calidad de vida en el barrio, debido a la escasa presencia de basureros y la descuido de quienes hacen uso del espacio, aunque se percibe la cualidad de que en este barrio excepcionalmente el aseo municipal es más arduo que en los otros lugares de la ciudad. De esta forma, la auto-eficacia del barrio es explicitada por medios

de los códigos: lugar de encuentro, basura, acceso, disputa por el espacio, comercio segrega y congestión.

Código: Lugar de encuentro

El Lugar de encuentro es un concepto presente en los relatos de los habitantes del barrio, que facilita la comunicación entre vecinos y les permite estar al tanto de lo que pasa con los otros. Tales espacios, si bien no son destinados específicamente para el encuentro de los residentes, tal proceso se da en la medida que los habitantes hacen uso de tales espacios en su cotidiano vivir, realizando acciones tan típicas y simples para la comunidad como “comprar el pan” o coger un ascensor para subir o bajar el cerro. Así, los principales puntos de encuentro son los almacenes o panaderías más antiguas del barrio y los ascensores municipales. De este modo se distinguen ciertos lugares que favorecen en encuentro, dentro de ellos: la plaza del ascensor Reina Victoria; la plazuela San Luis, característica por ser el epicentro en relación al tránsito, locomoción y almacenes destinados para los habitantes del lugar; y la calle Almirante Montt, distinguida como la columna vertebral del cerro.

“(...) nos juntamos en las escaleras de por acá...cerca del Reina Victoria... ese es un punto de encuentro (...) no es que uno vaya a sentarse ahí sólo a esperar que llegue la gente...sino que es un punto de encuentro. Yo voy pasando por ahí hacía el negocio, me encuentro con alguien y nos quedamos charlando.”(M, 15-35, np, c)

“...la plaza San Luís es como el epicentro de las cosas que pasan por lo menos en este barrio, porque tiene la vida como de los negocios que <vai>...te encuentras con los vecinos (...) siempre vas a estar encontrando gente que va y viene ahí. Por una situación geográfica es súper importante...” (H, 34, p, nc)

“...Almirante Montt, es como un espacio geográfico que es como la columna vertebral del cerro, donde te <vai> encontrando con espacios nuevos o vas encontrando los centros o lugares en donde tú te comunicas con las personas...”
(H, 34, p, nc)

“Al lado de la botillería (...) observo a dos ancianas conversando sobre el tiempo y sus vidas familiares (CO: pareciera que la plazuela se conforma como un lugar de encuentro entre los vecinos).” (obs. Sector 4, semana. 18:00- 20:00)

“...en los ascensores conversamos, el ascensor no es una micro, entonces cuando uno entra, saluda, se conversa, qué sé yo...” (M, 53, p, nc)

“...prefiero ir a comprar al barrio por ejemplo, porque sé que ahí me voy a encontrar siempre con una persona <conocía> con la que voy a poder conversar.” (M, 53, p, nc)

“En el rato que estoy ahí puedo observar que algunas personas se quedan conversando un rato fuera de los almacenes. Otras se dirigen a tomar locomoción colectiva.” (obs. Sector 4, domingo. 14:00- 15:30)

“Antiguamente había peluquería, carnicería que ahora no existen, pero la gente se junta en torno a lo que es comprar el pan, llegan todos casi a la misma hora, entonces <copuchean> un rato.” (H, 35-55, np, nc)

Código: Basura

Uno de los elementos que dificulta el modo de vida de los habitantes del barrio, dice relación con la falta de control frente a la basura, dificultando un espacio público limpio, ya que los que hacen uso de éste dejan sus residuos en el lugar. Además la falencia de basureros en algunos sectores y la congestión de vehículos en el sector provoca que el espacio para estacionamientos sea prioritario al espacio para contenedores de basura. No obstante, algunos habitantes reconocen que este barrio, al

ser patrimonial, presenta ciertos privilegios en torno al sistema municipal de recolección de basura.

“Basura, no hay donde colgar la basura...un gancho donde dejar las bolsas, un tacho donde poner. Aquí los mayores problemas en el cerro que nos tiene bien jodidos es el estacionamiento y la basura, no hay donde botar la basura, faltan basureros. Falta mucho es algo muy muy muy urgente. La gente acá llega con las cosas en las manos...preguntando si tienes un basurero donde botar.”(M, 15-35, np, c)

“... mira aquí pusieron unos basureros, hay unos tamborcitos que se hacen chicos, pero la gente tampoco respeta porque se supone que donde hay un basurero no se puede estacionar el auto, entonces hay dificultad, entonces cómo botas la basura, al final la gente termina poniéndola en el suelo. Son chicos los basureros, y no todas las calles tienen, esta calle tiene.” (M, 59, p, c)

“...el mismo tema de lo que es el Patrimonio, la misma municipalidad <cachai>... nos da beneficios que otros barrios no los tiene y que debería ser para todos igual, el tema de la basura por ejemplo es un tema, aquí la basura pasa de lunes a domingo.” (H, 15-35, np, nc)

“Las casas permanecen inmóviles, y siempre limpio, la basura se invisibiliza de manera muy efectiva, la limpieza debe pasar en la noche.” (obs. Sector 3, semana. 17:30- 19:00)

“Hay un letrero en un poste: No botar basura. En las calles no se ven papeles.” (obs. Sector 2, sábado. 14:30- 16:00)

“...en la plaza del lugar no se encuentra nadie, el lugar se encuentra un tanto sucio, se puede ver en el suelo embases de botellas de bebidas, cajas de vino, botella de cerveza, una caja de pisco y muchas colillas de cigarrros.” (obs. Sector1, domingo. 11:00- 12:30)

“Los barrenderos recogen la basura con pala, escoba y carro contenedor de basura.” (obs. Sector 2, semana. 11:00- 12:30)

Código: Acceso

El acceso al barrio, desde y hacia lugares funcionales de la ciudad, es uno de los aspectos que facilita la vida de sus habitantes, puesto que geográficamente se ubica sobre la zona comercial y bancaria, contando además con diversas calles que colindan en distintos puntos del plan de Valparaíso, como Urriola y Almirante Montt. De modo que las personas en pocos minutos pueden bajar o subir al sector caminando, o por medio del amplio espectro de medios de transporte con los que cuenta el lugar, en especial los característicos ascensores, evitando así el uso de automóviles particulares.

“...es un cerro que te permite bajar en cinco minutos, diez minutos, subirlo en la misma distancia, todo está cerca, no es como ir a Playa Ancha o ir al cerro Esperanza o a otro cerro, porque no es lo mismo...” (H, 35-55, np, nc)

“Lo rico de este cerro es que <tení> por lo menos 2 ascensores municipales que funcionan y que tienen contacto directo con el plan, rápido, y no necesitas usar el auto.” (M, 53, p, nc)

“(...) es fácil subir y bajar a pie, hay ascensores. Es un lugar privilegiado dentro de lo que es Valparaíso, para mi es lo mejor.” (M, 59, p, c)

“...a mi me gusta vivir aquí, si esta todo a un paso. Yo por ejemplo en la mañana... muy corto... salgo en la mañana temprano bajo aquí tomo el ascensor y llego <al tiro> al plan...” (M, 53, np, nc)

“La verdad es que me gusta mucho acá, porque tenemos todo central, tenemos los bancos, tu bajas a un supermercado, está la <micro>, si quieres subes a pie o si quieres en colectivo.” (H, mayor de 60, np, c)

“La calle Urriola es muy utilizada para el desplazamiento peatonal y vehicular (tráfico descendente).” (obs. Física sector 2)

“Parto mi recorrido subiendo por el ascensor el Peral. Conmigo suben 7 personas, dos de ellas de origen extranjero.” (obs. Sector 2, sábado. 17:00)

“Salen algunas personas del ascensor Concepción pero no se ve mucho tránsito de personas en el paseo.” (obs. Sector 2, semana. 12:00)

“...paso por ahí porque ahí están los negocios donde uno compra, entonces lo frecuento mucho, las pasadas, para ir a Avenida Alemania, para ir al Camino de Cintura, para bajar a Estanque, es como una bajada muy frecuentada.” (M, mayor de 60, p)

Código: Disputa por el espacio

El espacio público del barrio ha sido causa de disputas entre los distintos actores que habitan en el lugar, debido a que el incremento del comercio ha invadido ciertos lugares que eran puntos de encuentro para los habitantes del barrio, deteriorando así la vida en comunidad fuera de las residencias y afectando la calidad de vida de los residentes, los que declaran sentirse invadidos por los actores que han intentado lucrar con el lugar. Los principales conflictos relacionados al espacio común giran en torno a la utilización de éste para estacionamiento de los visitantes que hacen uso del comercio en el lugar, generándose una cadena de conflictos por la falta de espacio para los residentes, que interfiere incluso el ingreso a sus viviendas.

“(...) han tratado de lucrar con el cerro, y los vecinos que tenemos vida de barrio han ido siendo menos, entonces esta gente que viene con el poder económico se trata de apoderar de ciertos lugares y de los espacios de encuentro.” (H, 15-35, np, nc)

“...lo que pasa es que nosotros vivimos acá en un pasaje de tierra y ese pasaje nosotros lo utilizamos como espacio común, espacio público, como un espacio de encuentro y los vecinos varias veces se lo han tratado de tomar como estacionamiento... y es... para un <tipo> que tiene un restaurante y un hotel es ideal para ofrecerle a sus clientes como estacionamiento, a lo cual nosotros hemos sido bien fuertes en nuestras decisiones y decir que no corresponde (...)” (H, 15-35, np, nc)

“(...) lo que pasa es que aquí hay mucha gente que ha sido muy invasiva <cachai> y la municipalidad les ha permitido hacer muchas cosas que no corresponden, como poner un restaurante al lado de una casa donde sale olor a pesado todo el día <cachai> (...) creo que tienen ciertas garantías estos <tipos> que vienen a colocar sus restoranes (...) la gente se aprovecha y te invade. Entonces si no te gusta, te invaden el espacio <cachai>.” (H, 15-35, np, nc)

“los chicos de la casa de al lado que también viven años acá, el hotel estaba ocupando su estacionamiento, entonces empezaron a estacionarse en mi estacionamiento (...) entonces empezó a haber una guerra con ellos, entonces a cada persona que se estaciona ahí yo le tiro un huevo en el parabrisas, pero no funcionó, siguieron estacionándose (...)” (M, 53, p, nc)

Código: Comercio segrega

El comercio en el barrio es concebido por sus habitantes como la forma de segregación más concreta que ha traído consigo la transformación del lugar hacia el lucro turístico. Lo que se evidencia con la inflación desmesurada de los productos de consumo básico, la exposición en algunos almacenes de los productos disponibles en otros idiomas y no en castellano, los esfuerzos por habilitar restaurantes y cafés del sector para un público extranjero, entre otros. Tal fenómeno provoca que la mayor parte de los residentes no puedan acceder al comercio que se encuentra en el barrio y que para

los comerciantes el barrio sea visto como un lugar de importante valor, puesto que se considera la fuente de ingreso y por ende el lugar de trabajo, debido a que es en este barrio donde se encuentra “el turista”.

“Para mi personalmente...eh como...comerciante por supuesto...es gravitante por supuesto obviamente que es importantísimo este lugar para mi porque es mi fuente de ingreso (...)” (H, 30, np, c)

“Si tú me preguntas ¿dónde te gustaría vivir? yo no viviría aquí. Aquí lo tengo por el mismo tema, volvemos a lo mismo por lo comercial, por que aquí está el turista, está el trabajo <cachay>, pero no porque a mi me guste.” (M, 15-35, p, c)

“Entonces si están diferenciadas las zonas, no particularmente, quizás lo que más se segrega es lo que está dentro, los negocios, el vecino no llega, no ingresa a los locales, son locales caros, inaccesibles a nivel económico, el restaurante Pastas y Vino, La Colombina, La Concepción. Ahí ves tú la gente que va...altísimo porcentaje no es gente del barrio. Más bien la segregación, la separación más concreta es a ese plano (...)” (H, 35-55, p, nc)

“(...) Los precios justos tampoco existen, tú vas al almacén odiándolo... el <sinvergüenza> esta cobrando... sacando demasiado. Te digo un azúcar que vale 400 pesos en el supermercado que es el <gancho> para el pueblo, estos <tipos> lo venden el cuarto de kilo a <luca>, entonces en este cerro que viven muchos estudiantes que necesitan de esa < compra hormiga>, están pagando una enormidad. Entonces no existe esta acción reciproca que es el vender y comprar, tu compras enemistándote.” (H, 35-55, p, c)

“...todos los que tienen negocios los mantienen decentes elegantes y así no llega cualquier persona al barrio, como ser esos <guachacas> que toman por < caña> o vino en caja, ¡no! aquí la botella más barata sale alrededor de los 7 mil

8 mil pesos. Eso mantiene el nivel de que cualquiera no va a entrar a este lugar.” (H, mayor de 60, np, c)

“en la plazuela hay 4 locales, entro a uno de ellos que vende comida preparada (...) afuera hay un letrero que sólo dice en inglés la variedad de productos y además ofrece tours guiados por el sector.” (obs. Sector 4, domingo. 16:00-18:00)

Código: Congestión

El presente código refiere a la congestión ocasionada por el exceso de automóviles estacionados en las calles del barrio, no respetando siquiera la señalética que declara la prohibición de utilizar ciertos lugares para estacionarse . Así se apela a que durante los días de semana gran parte de los espacios públicos del lugar son utilizados por los oficinistas, que trabajan en zonas aledañas al sector, para estacionar sus vehículos privados, tal fenómeno se da desde las ocho de la mañana hasta las veinte horas aproximadamente. A esto se le suma el uso de las calles como estacionamientos para la gente que hace uso de los locales nocturnos del sector, en especial los días viernes y sábado hasta aproximadamente la una de la madrugada. De la misma manera los habitantes afirman que la congestión se produce en mayor grado durante los fines de semana y dificulta que los residentes puedan hacer uso de la acera frontal a sus propiedades para estacionar sus vehículos. Así la congestión es percibida por los residentes como un cambio violento e inadecuado que dificulta la calidad de vida en el lugar.

“Yo ando en moto de arriba para abajo aquí en el cerro y en <Valpo> en general es bastante cómodo. Sin embargo aquí el tema de los estacionamientos en el cerro es jodido. Los fines de semana <no cabe una aguja> de auto.” (M, 15- 35, np, c)

“...pero ha tenido también cosas malas que por ejemplo han significado intervenciones físicas inadecuadas, una congestión grande a nivel vehicular, a nivel del tránsito de personas, un cambio relevante y muy violento.”(H, 35-55, p,nc)

“La gente que trabaja abajo viene a estacionar aquí, entonces entorpece a la gente que tiene sus vehículos y no tiene donde estacionarse.” (M, 59, p, c)

“(...) un acomodador de autos, pasan unos minutos y lo veo trabajando(...) me pregunta si necesito algo (...) me dice que trabaja - de lunes a viernes de 8 a 8, para los oficinistas que a veces trabajan más abajo pero estacionan por aquí. Y que también trabaja viernes y sábado en la noche como hasta la 1 am. Que es el horario donde cierran todos los locales.-” (obs. Sector 3-5, sábado. 23:30-00:45)

“Si, los vecinos reclaman quieren que el estacionamiento que está fuera de su casa sea siempre de ellos y eso no puede ser si igual hay harta gente que viene y que se quiere estacionar entonces es como un poco ridículo. Pero eso si existe, yo creo que ese es un conflicto que se da mucho acá, el tema de los estacionamientos se da harto acá.” (M, 15- 35, np, c)

“...<pa> variar acá todo el mundo se estaciona donde quiere y no respeta el espacio... ese sí que es un conflicto, que vienen acá y se estacionan donde pillan y uno que tiene autos... porque estas casas no todas tienen estacionamientos y si tienen no te cabe más de un auto... entonces... como que no hay control con eso... te digo, si yo he <tenío> que <hacer hora> hasta como las once <pa> poder correr mi auto al frente de mi casa (...)” (M, 42, np, c)

“...las aceras de todas estas calles están llenas de autos estacionados, luego pasan por el lugar dos niños en bicicleta con su madre, ella no los deja andar en ese lugar porque pueden pasar autos...” (obs. Sector 3-5, sábado. 17:00- 19:00)

“Al llegar arriba, sector del Paseo el Peral, veo tres autos estacionados en el paseo, uno de ellos delante de un cartel que dice “No Estacionar” pegado en las puertas de un estacionamiento residencial”. (obs. Sector 4, sábado. 11:00-12:30)

“Cinco autos se encuentran apostados a la orilla de la plaza, uno de ellos se encuentra estacionado en una parte no habilitada obstruyendo la salida de la plaza hacia el paseo.” (obs. Sector 2, sábado. 17:50)

Categoría: Distintividad

Alude a la distinción que provoca el barrio en sus residentes, en relación a personas ajenas al lugar, identificándose el hecho de que efectivamente este barrio y por consiguiente sus habitantes, se consideran diferentes al resto de la ciudad. En relación a esto, se percibe una amplia gama de cualidades diferenciadoras, relacionadas con el nivel socioeconómico de sus habitantes y con el carácter turístico del lugar. Dentro de las primeras, se identifica la concepción de que en este barrio residen personas con mayor poder adquisitivo, mejor educación y buena apariencia física, otorgándole al lugar estatus y privilegio dentro de la ciudad. A la vez los habitantes consideran que el barrio es portador de una sobresaliente estética, limpieza y seguridad debido a la constante vigilancia policial. Tales aspectos se encuentran directamente relacionados con que el barrio posea tránsito constante de personas extranjeras y actividades relacionadas al fenómeno turístico que se ha desatado luego de su nombramiento como zona patrimonial. Así los lugares más visitados en el barrio son los miradores Gervasoni, Atkinson y Yugoslavo, los ascensores, la plaza San Luís, el pasaje Bavestrello y la calle Templeman. Además se considera que las expresiones artísticas como los murales o grafitis son bien valorados por los visitantes, siendo bastante fotografiados, considerando que la fotografía se manifiesta como la actividad más habitual que efectúan los visitantes en el lugar. Cabe recalcar que el carácter de lugar turístico que ha adquirido el barrio, se debe en cierta manera a la presencia permanente de turistas sin

discriminar épocas del año, aunque se reconoce que existe mayor movimiento de visitantes rondando el sector durante los fines de semana y festivos.

Todo lo anterior se conjuga en los códigos: lugar turístico, diferencias con otros cerros y elementos distintivos de los habitantes.

Código: Lugar turístico

El barrio como lugar turístico se ha convertido en una de las principales características que lo distinguen de otros puntos de la ciudad, de manera que el presente código alude a la presencia turística en el sector; los lugares más visitados, los momentos en los cuales aumenta el fenómeno y las acciones realizadas en él. Ya que al ser una de las zonas patrimoniales de la ciudad, es ofrecido como atractivo turístico de ésta, por lo que el lugar experimenta la masiva llegada de turistas de todo el mundo durante todas las épocas del año. Siendo los lugares más visitados los miradores Gervasoni, Atkinson y Yugoslavo, los ascensores del barrio, el pasaje Bavestrello y la calle Templeman, presentando a su alrededor comercio enfocado a este tipo de público, tales como cafés y tiendas de souvenir. La plazuela San Luís se presenta como un importante punto de acceso para la llegada de grupos que realizan tours guiados. Los graffiti y murales del lugar también se perciben como focos de interés turístico, siendo constantemente fotografiados por sus visitantes. Así, la toma de fotografías se presenta como la actividad más frecuente en el lugar, de modo tal que las personas no permanecen más allá del tiempo necesario para observar el lugar y tomar fotografías. Este fenómeno se percibe constante durante el año, sin embargo las temporadas de mayor auge son en verano y fines de semana

“...esta es la zona patrimonial, por lo tanto hay un recorrido de turistas todo el año, tanto en invierno como en verano y claro se ven turistas de todo el mundo.”
(H, 30, np, c)

“(...) los fines de semana hay hartos turistas, se ven grupos de gente, grupos organizados así y en este lado con guías turísticos y mostrando que esta casa es antigua, perteneció a tal gente, acá se hace tal cosa, se ven familias de gente que evidentemente se nota que no son de acá y se escuchan mezclas de idiomas.” (M, 15-35, np, nc)

“El paseo, en cambio, Atkinson es un paseo también muy turístico...” (H, 35-55, p, nc)

“...el Gervasoni es plenamente turístico en realidad, el café, están los pintores, muy turístico y muy ajetreado.” (H, 35-55, p, nc)

“(...) el paseo Yugoslavo que es como lo más turístico del cerro.” (M, 42, np,c)

“...representativo del barrio es la plazuela San Luís, porque aquí llegan todos los buses, con los turistas, se ponen a fotografiar, entonces esta es la base, todo llega ahí, y de ahí se reparten para todos lados. La plazuela San Luís es como el centro (...)” (M, mayor de 60, p)

“...el ascensor lo utilizan, yo veo turistas, estudiantes que vienen cursos enteros eh lo utilizan el ascensor el peral (...)” (M, 53, np, nc)

“Lo que pasa es que lo que se conoce aquí más son las calles y son las calles las que te guían a lo característico del sector. La calle más visitada siempre ha sido Templeman, que es esa que pasa por aquí, que cruza el cerro Concepción, entonces tú ves pasar todos los días y a cada rato gente sacando fotos <pa> abajo.” (H, 15-35, np, nc)

“En la onda turística en el barrio pasan sacando fotos todo el día (...) todos los graffiti, a la gente les fascina los graffiti, yo <cacho> que a los extranjeros lo encuentran bastante singular esto de que pinten los muros...” (M, 53, p, nc)

“...el fin de semana es donde hay más movimiento. En el verano también puede ser, depende de la llegada de turistas.” (M, mayor de 60, np, nc)

“Hay muchos turistas pero no permanecen en el lugar mucho tiempo, sólo toman algunas fotos y continúan por calle Concepción. Son jóvenes y adultos, esta vez me parece que son europeos.” (obs. Sector 3, domingo. 16:00- 18:30)

“En el pasaje Bavestrello hay un grupo de alrededor 5 hombres de mediana edad (...) hablan en francés y observan los murales del pasaje.” (obs. Sector 4, domingo, 14:00- 15:50)

Código: Diferencias con otros cerros

Las diferencias con otros cerros, incluye aspectos que son percibidos por los habitantes como distintivos del cerro Alegre y Concepción, en comparación con otros sectores de la ciudad. Así se evidencia que los residentes del barrio consideran que el lugar es privilegiado en términos de pulcritud y de seguridad, este último, debido a la presencia de policías rondando permanentemente. Además apelan a que la arquitectura del lugar es superior en términos estéticos y estructurales que la del resto de la ciudad. Se distingue a la vez que las actividades socio-culturales del lugar son para gente con un nivel social aventajado, junto con el reconocimiento que los habitantes del lugar son en su mayoría de edad adulta, con buena situación económica y sin la intención de involucrarse en tales actividades con personas de una categoría socio-económica diferente.

“...hacen diferencia con estos cerros en el sentido de que estos son como los cerros de más categoría vamos a decir así, <ehh> a la gente le gusta... le gustan estos cerros, en el caso mío el cerro Alegre a la gente le gusta, les llama la atención. En cambio son más despreciativos con los otros cerros, los pintan que son más <pobretones>, más <picantes>.” (M, 53, np, nc)

“Lo encuentra hermosísimo, porque además es limpiecito, hay buenos policías que recorren cada media hora una hora, lo que en los otros cerros no pasa.”

Acá es seguro, tu vez pasar la patrulla para allá cada media hora, cada una hora. Entonces por lo menos para la gente <malula> tienen algo.” (H, mayor de 60, np, c)

“...no es como ir a Playa Ancha o ir al cerro Esperanza o a otro cerro, porque no es lo mismo... la edificación misma, las casas acá son bonitas casas...” (H, 35-55, np, nc)

“(...) Hay gente de edad también, personas que gozan de una buena situación económica en general. Estamos en el Cerro Concepción entonces es diferente la realidad de este cerro en comparación a otros cerros más lejanos, es decir, la diferenciación que hay entre Las Cañas, Merced ó la parte más alta de aquí que es Montedónico o la Copa. Eso es otra realidad.” (H, 30, np, c)

*“Los conciertos por ejemplo, que también es bonito, los domingos (...) **¿Y para los vecinos, qué representan estas actividades?** (...) mira yo veo para esos que buscan la paz, que representa una ocasión más de siutiquería, escuchemos música en las alturas (...) es un arribismo, más que nada, qué bonita es la música clásica, lo antiguo, pero ¿en qué estado está? Hagamos una actividad real, que convoque a la gente, que convoque a todo el mundo, pero no les gusta, no sé que tanto, si todo es siútico (...) y no están ni ahí tampoco con el concierto. (H, 35-55, np, c)*

Código: Elementos distintivos de los habitantes del barrio

Las personas del barrio se atribuyen características que las distinguen de otras personas que no pertenecen a él, haciendo alusión tanto a aspectos físicos como a aspectos psicológicos. Destacándose la percepción de que los residentes del lugar son personas realmente diferentes a las que viven en otros cerros, destacándose como aspectos diferenciadores positivos su mayor educación, atractivo visual y privilegio habitacional dentro de la ciudad. Y como aspecto diferenciador negativo se alude a

características presentes en algunos residentes, como personas desinteresadas en las relaciones sociales dentro del barrio.

“Igual aquí vive un tipo de persona diferente a los otros cerros.” (M, 24, np, c)

“...me gusta esa cantidad de gente que circula, gente diferente, que es visualmente agradable (...) Es un lugar privilegiado dentro de lo que es Valparaíso, para mi es lo mejor.” (M, 59, p, c)

“...son personas un poco <mañosas>, que uno ya las conoce, que tienen ciertas características no sé si <rayando> en lo antisocial.” (M, 59, p, c)

“Este barrio es excelente, muy bueno. Excelente la gente, muy educadita. Buenos vecinos tenemos nosotros.” (H, mayor de 60, np, c)

“...los habitantes no difieren mucho del resto de Valparaíso excepto en que son más educados...” (H, 35-55, np, c)

Categoría: Continuidad

La continuidad se refiere al modo en que el barrio se manifiesta como un referente para mantener el auto-concepto a través del tiempo. Así en la presente categoría se considera la relevancia de los lugares significativos como escenarios que evidencian de la historia de vida que algunos de los habitantes han logrado establecer a lo largo de su permanencia en el barrio, siendo éste parte de sus vidas. Dentro de los lugares significativos se encuentra la iglesia San Luis, el paseo Atkinson y los 14 asientos. Paseos destinados a la recreación, descanso y contemplación, que los residentes antiguos utilizan cotidianamente.

A la vez, en esta categoría se advierten aspectos que dificultan o limitan la continuidad como elemento directamente relacionado con el tiempo de residencia en el lugar, ya que debido al cambio que en los últimos años se ha producido en términos de

planificación urbana, en donde se han privilegiado actividades consecuentes al ámbito comercial, se ha dificultado la permanencia de los residentes en el lugar. De modo que uno de los aspectos de mayor relevancia ha sido la plusvalía del suelo, causando la emigración de un gran número de residentes antiguos. Seguido con la transformación del barrio hacia un espacio para desarrollar comercio turístico, a partir de su identidad patrimonial, lo que ha conllevado una serie de cambios que han transformado al barrio en un lugar con constante movimiento de personas que no permanecen en él por periodos prolongados. Así se vislumbra un aumento de extranjeros en el barrio, que ya no son inmigrantes que arriban al lugar con el fin de asentarse en él, como sucedió en el pasado, sino más bien corresponden a turistas que están de paso por el lugar o estudiantes extranjeros de intercambio que luego de unos meses retornan a sus lugares de origen. De manera que el lugar se ha condicionado para el movimiento turístico, afectando negativamente el uso de los lugares significativos a los residentes permanentes y deteriorando el pequeño comercio destinado a los habitantes del barrio.

Para esta categoría se incluyen los códigos: barrio con movimiento, barrio en transformación, presencia de extranjeros, comercio turístico, lugares significativos y plusvalía del suelo.

Código: Barrio con movimiento

El presente código refiere a que el barrio es un lugar de tránsito permanente, en el cual coexisten diversos actores, a saber: universitarios, cuya presencia en el lugar se vincula con la existencia de las escuelas de música y artes que se encuentran en el barrio; escolares pertenecientes a los establecimientos educacionales del sector, los que utilizan algunos espacios públicos como el paseo Atkinson para desarrollar sus clases de educación física; residentes antiguos que son catalogados como aquellos que poseen una historia en el barrio, comprando en los almacenes y usando constantemente los espacios públicos para dar paseos; turistas atraídos por la identidad patrimonial atribuida al sector o para acceder a uno de los tantos locales comerciales del lugar. Dicho movimiento,

relacionado principalmente con el turismo se intensifica los fines de semana y durante la estación de verano.

“...un barrio con mucho movimiento, diversos tipos de movimiento. Una porque hay una escuela de música acá, más arriba hay una escuela de Artes entonces siempre hay hartos universitarios. Lo otro es el movimiento de la gente que vive acá hace muchos años como con historia así... de barrio <po>, que son la gente que se mueve en los almacenes que va a comprar, que pasea y todo. Y el otro movimiento es el turismo, que hay hartos locales comerciales acá y por el patrimonio también”. (M, 15-35, np, nc)

“Yo abro aquí desde las 12 hasta las 20.30 hrs. y veo mucho movimiento de todo tipo de personas.” (M, 15-35, np, c)

“...el fin de semana es donde hay más movimiento. En el verano también puede ser, depende de la llegada de turistas.” (M, mayor de 60, np, nc)

“Cerca de las 12 suben 7 niños con buzo escolar y una profesora, se disponen a realizar la clase de educación física en el paseo, llevan cuerdas y pelotas. Luego les indica que se den 4 vueltas y los niños corren por las calles que rodean.” (obs. Sector 3, semana. 11:00- 12:00)

Código: Barrio en transformación

En los últimos años el barrio ha sufrido una serie de transformaciones, que han hecho del sector un lugar de moda con una nueva identidad acorde a la vanguardia. Dentro de tales transformaciones se evidencia la restauración de variados inmuebles para ser convertidos en hoteles, loft, restaurantes, cafés, tiendas de diseño, entre otros. De modo que se le ha intentado obtener el máximo provecho del espacio como lugar turístico, lo que evidentemente ha traído consigo el aumento considerable de turismo y locales comerciales con estos fines, convirtiendo algunas calles como la calle

Templeman y Lautaro Rosas en verdaderos <bulevar>. Este proceso ha deteriorado el pequeño comercio destinado a residentes y a la vez ha disminuido la cantidad de habitantes permanentes en el barrio.

“Esto se ha convertido en un barrio <taquilla>.” (H, 35-55, p, nc)

“...se ha incrementado el turismo, que igual, desde que yo he estado acá ha habido pero ahora, es mucho más.” (M, 35, nc, p)

“...antes era mucho más residencial claro... absolutamente, o sea el comercio había el pequeño comercio, el almacén que uno iba a comprar.” (M, 53, np, nc)

“...ha cambiado pero... no que haya eh... sigue en la misma línea que es como enfocada al turismo, ha cambiado, pero en el aspecto de que han aumentado los locales comerciales por ejemplo, ha aumentado los cyber cafés, los restaurante, los locales de diseño, venden ropa, decoraciones...” (M, 15-35, np, nc)

“(...) Claro, tratan de darle una nueva identidad que es como el barrio de los artistas circenses, de los pintores, de los que... y lo que no es malo porque también es una nueva identidad, pero se ha enfocado demasiado a eso y se ha saturado un poco...” (M, 15-35, np, nc)

“...me acerco a preguntar si están abriendo una nueva tienda, del fondo de la propiedad sale una mujer (...) y me dice -¡si!, estamos abriendo una boutique...” (obs. Sector 1, domingo. 15:00- 15:20)

“...hacia la calle Papudo (...) a mi izquierda hay una antigua casa restaurada y ahora convertida en hotel. A mi derecha hay un restaurante y un hotel.” (obs. sector 2, sábado. 18:50)

“...ahora que hay muchas partes como <bulevar> que se han convertido en tiendas como Lautaro Rosas, el mismo Templeman, que se han convertido en locales comerciales (...).” (H, 35-55, np, nc)

Código: Presencia de extranjeros

A fines del siglo XIX y principios del siglo XX el barrio fue poblado por inmigrantes europeos, lo que significó la llegada de muchos alemanes, franceses, ingleses e italianos al sector, que se establecieron en la ciudad.

En la actualidad, el grupo de extranjeros habitando en el lugar comprende principalmente estudiantes de intercambio, que tienden a preferir este barrio para vivir en su periodo de estudio en el país. No obstante, a diferencia de antes en donde la presencia de extranjeros era cíclica, es decir, se iban por temporadas pero luego retornaban al barrio, actualmente los extranjeros habitan el lugar por cortos periodos y no logran establecerse en el lugar.

“Si, siempre aquí vivían muchos alemanes, muchos ingleses, es como cíclico, después se fueron...y vuelven” (M, 53, np, nc)

“...ahora hay mucho extranjero, mucho universitario extranjero que vive acá eh... les gusta mucho el cerro” (H, 35-55, np, nc)

“Entonces hay menos personas fijas (...) hartos extranjeros viviendo en el cerro.” (M, 35, p, nc)

Código: Lugares significativos

Se refiere a lugares dentro del barrio que se presentan con un valor especial para sus habitantes, puesto que son lugares que han formado parte de su vida, permitiéndoles interactuar con otros y vivir momentos significativos. Dentro de éstos se encuentran los lugares que permiten el uso a la gente del barrio, tales como las iglesias, específicamente la iglesia San Luís, el paseo Atkinson y los 14 asientos. Siendo estos paseos espacios de recreación, descanso y contemplación, en donde los habitantes del barrio reconocen que

son utilizados por la gente del sector. Así se apela a que los 14 asientos es más usado por los residentes de la tercera edad y el Atkinson por familias o residentes más jóvenes. Sin embargo, las instancias familiares y barriales en el paseo Atkinson se entremezcla con el tránsito de visitantes.

“(...) la iglesia, porque aquí hice mi primera comunión, me bautizaron, todo aquí, entonces aquí es como todo, y yo creo que el día que me muera también me van a llevar ahí, entonces como que es el principio y el fin de la vida de uno(...)”
(M, mayor de 60, p)

“...los 14 asientos, que si tu puedes ver ahora hay gente que se nota que es de acá, que se sientan como a descansar a conversar...” (M, 15-35, np, nc)

“Yo digo que Los catorce asientos es muy usado por los viejos, ellos se sientan a tomar el sol, diría que en la plaza, equivale a una plaza...” (H, 35-55, p, nc)

“El Atkinson para mí es el más... es el que más significado tiene, es el lugar donde yo juego con mis niños, ahí jugaba a la pelota” (H, 35-55, p, nc)

“En el Atkinson hay harta gente, llega el sol muy fuerte en la cara, sin embargo no está caluroso. De las 6 bancas, 4 están ocupadas. En tres hay sólo una persona, al fondo se ven tres jóvenes juntos. Los solos leen o miran hacia el mar.” (Obs. Sector 3, semana, 17:30- 17:30)

“...el paseo Atkinson es probablemente el que logra lo mítico, la gente de siempre, que se sienta ahí y las que van de paso.” (H, 35-55, p, nc)

Código: Comercio turístico

El barrio presenta una gran cantidad y variedad de comercio, siendo estos lugares muy concurridos por las personas que visitan el lugar. La diversidad de tiendas referidas comprende bazares, cafés, tiendas de ropa, hoteles, galerías de arte, restaurantes,

residenciales, lavanderías, ciber y jardines infantiles. El grueso de este comercio apunta al público que visita el lugar, ya sean personas de la ciudad, de otras partes del país o extranjeras. Siendo referidos como lugares habitados dentro del barrio, pero no por gente del barrio, debido a sus altos precios y exclusivos productos. Su ubicación es primordialmente en inmuebles que anteriormente fueron viviendas en las calles de principal acceso, a saber: Templeman, Lautaro Rosas y Almirante. Montt.

“...la gente visita los bazares del lugar que están todos abiertos... Mucho flujo de peatones en el lugar también, la gente transita por el lugar.” (obs. Sector 3, sábado. 17:30- 19:00)

“...hay dos casas a la venta. Frente a una de ellas se encuentra un café latitud 33° sur este mismo tiene una tienda de ropa y souvenir, que está abierta pero sin clientes en ese momento. El café también tiene un pequeño hotel, claro que eso solo se percibe estando muy cerca de él.” (obs. Sector 3, sábado. 17:30- 19:00)

“...en calle Templeman, se ve más actividad comercial, una sala de arte, Arte nuestro tiene un cartel de una especie de muestra de arte para comprar, de hecho se llama supermercado del arte, anuncia que tendrá descuentos.” (obs. Sector 3, sábado. 17:30- 19:00)

“En las casas del sector no se ve actividad, no así en las tiendas, las cuales están todas abiertas, una de las personas que transitan por ahí comentan -oh que hay hartas tiendas por aquí-”. (Obs. Sector 3, sábado. 17:30- 19:00)

“En calle Lautaro Rosas hay una galería de arte (...) hay un restaurante que en sus afueras tiene un mapa del área patrimonial de Valparaíso. El mapa contiene información clara (...) que señalan el lugar del que se trata: - Restaurante/Café/Bar”, “Hoteles y B&B”, “Tiendas/Galerías/Servicios”, el resto son lugares turísticos como paseos o iglesias, entre otros sitios de interés.

(CO: llama la atención la mezcla entre los lugares de valor turístico y la información comercial).” (obs. Sector 4, sábado. 11:00-12:30)

“...la calle Almirante Montt (...) casi todas las viviendas son de uso comercial (...) “Café con Letras”, Restaurante Jaiba y Cordero, Galería de Arte Bahía Utópica, Restaurante Le Filou de Montpellier, Peluquería, Jardín Infantil El pequeño Mozart, Café Vinilo, Lavandería y tienda Amano y Minimarket Yaky, Hospedaje Casa Liesel, Bazar Don Benó, Hospedaje Minihotel, Minimarket y Botillería Yeny y Lorena, Café-Restaurante El desayudador, Comida Thai Samsara, Estudio de arte transitorio y Oficina de diseño gráfico Diseño arte. Finalmente un gran número de viviendas que han sido destinadas como albergues de extranjeros y/o estudiantes.” (obs. física sector 3)

“Los más visitados son los miradores <po>, los miradores, los café, los restoranes (...) durante toda la semana, día y noche <po>, porque como tiene flujo turístico hay un montón de gente que viene a estos lugares, pero no es la misma gente del barrio la que está en estos lugares, esa es la diferencia. Son lugares que están habitados, en el barrio, pero no por gente del barrio.” (H, 34, p, nc)

Código: Plusvalía del suelo

Al nombrarse el barrio como zona patrimonial, hubo una inflación en el valor de las propiedades del sector, lo que se vio favorecido con la utilización de ciertos lugares del barrio para publicidad televisiva y teleseries. Producto de dicho fenómeno, muchos residentes antiguos vendieron sus inmuebles, dejando de ser residencias y convirtiéndose en comercio. El aumento de la especulación inmobiliaria incrementó las rentas en el sector, desfavoreciendo a los habitantes con menos poder adquisitivo y disminuyendo la cantidad de edificaciones para fines residenciales en el barrio.

“...también este sector es muy ocupado para las teleseries y los comerciales en esta esquina de un poquito más arriba. Hace tiempo que no, pero hubo un tiempo que lo ocuparon mucho en las filmaciones, hasta la feria tiene que desaparecer cuando hay filmaciones.” (M, mayor de 60, np, nc)

“...hubo un <boom> en el momento en que el cerro se hizo patrimonio porque los valores se triplicaron, entonces mucha gente aprovechó de vender...” (H, 35-55, np, nc)

“...los arriendos se dispararon (...) yo partí hay pagando 150 y todos los meses me subían 5 <lucas> y yo le decía al dueño -¿tu crees que a mi me suben el sueldo 5 <lucas> todos los meses?-, -no- me decía, -y así me voy a ir- pero él me decía -si de eso se trata que después viene otro-, y hacen lo mismo y le van sacando plata y ahí empezó todo el <boom>, que subieron las casas y la familia que vivía acá al frente la vendió...” (M, 35, p, nc)

“...la mayoría se cambió, la mayoría también ha fallecido, pero muchos, la mayoría que se fue de acá del cerro vendiendo.” (H, 35-55, np, nc)

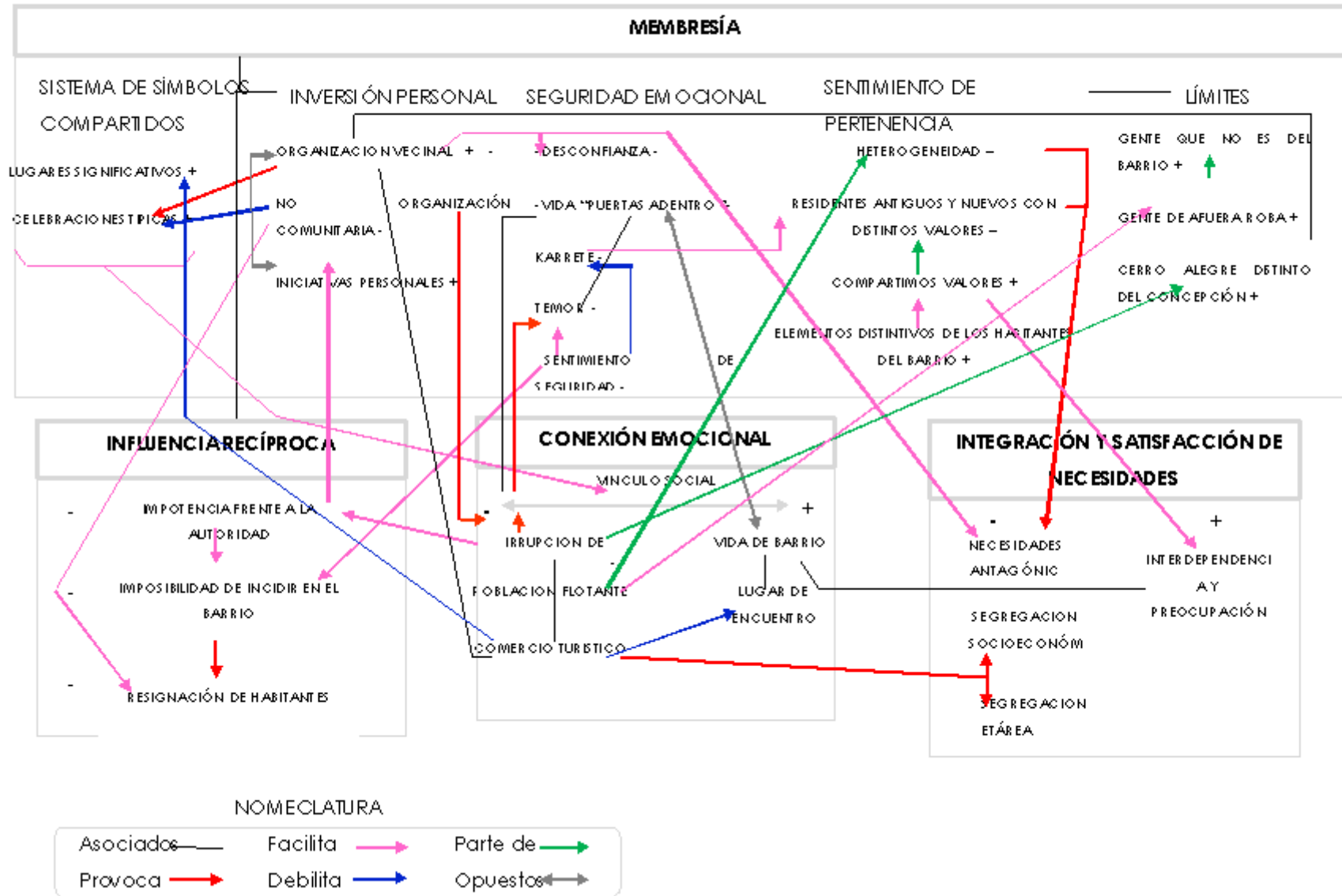
“...la mayoría de los vecinos era residente y ellos mismos fueron vendiendo, por el tema económico que ellos lucraron con sus viviendas, las vendieron y pasaron a ser comerciales...” (H, 15-35, np, nc)

7.1.2 Resultados del análisis axial

En el siguiente apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de la codificación axial, Procedimiento mediante el cual las categorías establecidas por medio de la codificación abierta interactúan entre sí, permitiendo dilucidar las relaciones que se dan entre los elementos que facilitan o dificultan el Sentimiento de Comunidad y la Identidad de lugar. Así, se evidencia la dinámica entre los componentes que definen a cada uno de estos constructos por separado, permitiendo comprender cómo se construyen los significados de Sentimiento de Comunidad y de Identidad de Lugar en los habitantes del barrio en estudio.

Tales articulaciones se hacen cargo de la coexistencia de diversos estados, en muchos casos opuestos pero no necesariamente contradictorios entre sí. Al analizar relacionamente las múltiples dimensiones que se distinguen en la codificación axial se configura un segundo nivel de análisis de contenido, organizado según los dos conceptos estudiados (Sentido de comunidad e Identidad de lugar), cada una de estas dinámicas se grafican en las figuras N° 4 y N° 5. Donde se establecen cinco conectores entre los elementos, a saber: “facilitadores”, “dificultadores”, “asociados entre sí”, “provoca”, “parte de” y “opuestos”. Cada figura se sigue de un apartado que explicita la dinámica del constructo al que refiere, ya sea Sentido de Comunidad o Identidad de Lugar.

FIGURA Nº 4: DINÁMICA SENTIDO DE COMUNIDAD



7.1.2.1 Dinámica del Sentido de Comunidad

En los habitantes del Cerro Alegre y Concepción existen indicios de un sistema de símbolos compartidos, que aporta a la construcción de relaciones sociales entre los pobladores. Tales indicios se manifiestan por medio de la identificación de lugares significativos en el barrio, potenciando el vínculo entre vecinos. Estos lugares, tales como la iglesia San Luís, los 14 asientos y el paseo Atkinson, forman parte de la historia de vida de los residentes del lugar. Así, el uso de estos lugares por la gente del barrio permite la generación de un tejido de redes sociales entre los habitantes, facilitando el desarrollo de una “vida de barrio”, en donde emerge cierta conexión emocional compartida entre los residentes del lugar.

Otros elementos que se revelan en el sistema de símbolos compartidos, son las celebraciones típicas de la comunidad, ligadas en su mayoría a actividades organizadas desde la iglesia San Luís. A pesar de la importancia que tienen para los residentes aquellas celebraciones, éstas comienzan a extinguirse con el tiempo a medida que las inversiones personales con fines comunitarios se van suprimiendo. Al mismo tiempo, las personas perciben la disminución de la organización comunitaria dentro del barrio, al igual que el aumento de las iniciativas individuales. Sin embargo, las iglesias se manifiestan como las organizaciones que promueven participación en el barrio.

Si bien el sector presenta una amplia gama de actividades recreacionales y/o culturales, éstas no son frecuentadas por los habitantes del lugar, ya que están enfocadas hacia el turismo y comercio que ha comenzado a emerger en los últimos años. A pesar de la existencia de ciertos puntos de encuentro como los almacenes y ascensores municipales, que facilitan los vínculos sociales aportando a una conexión emocional compartida entre los residentes. Sin embargo, la subsistencia de éstos se ha visto afectada con los cambios de orden turístico comercial que predomina actualmente en el lugar. De modo tal, que la falta de instancias de encuentro dentro del barrio ha provocado entre los vecinos lejanía, que opuesta a la “vida de barrio” ha propendido a

una “vida puertas adentro”. Estos modos de vida no se manifiestan de manera antagónica, sino más bien como un continuo que establece diversas formas de relación entre los vecinos, en donde el tiempo de residencia juega un rol fundamental para el establecimiento de relaciones sociales entre ellos.

Así, se reconoce una disminución del vínculo social, debido a los cambios abruptos que ha sufrido el sector con la intervención comercial-turística y con la población flotante que este fenómeno ha traído consigo, ya que las personas que han llegado al barrio últimamente lo hacen por cortos periodos, no alcanzando a generar dentro de la comunidad relaciones vecinales significativas, puesto que un gran número de viviendas son arrendadas por temporada o son de propiedad de personas que viven durante el año en otras ciudades y sólo las utilizan en periodos festivos, por lo que los pocos momentos que pasan en el lugar dificultan la convivencia con los vecinos.

Cabe considerar que la llegada de un nuevo y variado tipo de población al barrio, le otorga heterogeneidad a los habitantes, que es interpretada por la población como un elemento que afecta al desarrollo de un sentimiento de pertenencia a la comunidad, puesto que los diferentes estilos de vida no han logrado integrarse entre sí, de modo que se contemplan algunas discrepancias entre los nuevos y antiguos residentes. Tal dinámica permite observar la relación que existe entre la heterogeneidad y la existencia de falta de integración y satisfacción de necesidades debido a la presencia de necesidades antagónicas en el lugar. No obstante, dentro de los antiguos residentes existe la percepción de una mayor similitud e identificación entre ellos, presentándose como característico el conjunto de valores que comparte este grupo; asociados a una visión más tradicional y conservadora en relación a los estilos de vida. La existencia de un grupo de habitantes que se atribuye valores similares, permite una dinámica de preocupación mutua e interdependencia entre ellos, lo que favorece significativamente la integración y la satisfacción de necesidades entre los pobladores que poseen un vínculo emocional cercano.

Trascendiendo la heterogeneidad del barrio, se han delineado ciertos aspectos más amplios para establecer la pertenencia a la comunidad, que dan cuenta de la ventaja en términos económicos, culturales, educacionales y estéticos, de la gente del sector. Lo que por ende construye límites no tan sólo territoriales, sino también físicos, psíquicos e incluso conductuales. Bajo la misma lógica, se le asignan los conflictos de carácter delictual o ilícitos en el sector, a agentes externos; así como también el aumento de estos actos en el lugar, al incremento de la población turística, ya que esta población se percibe como el estímulo de las personas que roba en el sector.

Otra dimensión que permite a los habitantes del lugar identificarse como miembros de un barrio, es la presencia del límite territorial entre el cerro Alegre y Concepción, contemplando que la dinámica relacional entre los habitantes de un cerro u otro es muy diferente, dado que el fenómeno turístico comercial ha sido más invasivo en el cerro Concepción que en el cerro Alegre. De modo tal, que las percepciones que tienen los habitantes respecto de la irrupción de cambios y las formas de actuar de las juntas de vecinos, no son homogeneizables ni generalizables en todo el territorio estudiado. Incluso estas organizaciones presentan intereses y formas de resolución de conflictos, ante las contingencias del barrio, disímiles entre sí. De manera que las inversiones personales que los miembros de tales organizaciones efectúan, son percibidas por el resto de los actores tanto positiva como negativamente. Entre las percepciones negativas frente a la visión de las juntas de vecinos, se manifiesta un cierto descontento en la medida que éstas no favorecen las necesidades de todos los miembros de la comunidad.

Además emerge un elemento de desconfianza desde los residentes hacia una de las organizaciones vecinales que se manifiesta como aliada al fenómeno comercial turístico, puesto que su característico accionar cerrado se interpreta dirigido hacia la satisfacción de intereses personales más que comunitarios, debilitando la participación de variados actores que no se sienten representados por la junta vecinal. Así, dentro de la comunidad aparecen algunas iniciativas de grupos o familias que por medio de una organización informal han llevado a cabo actividades socioculturales o campañas ante

las problemáticas que aquejan al común de los residentes, como lo fue la campaña “yo cuido la casa de mi vecino” efectuada por una familia del sector. Bajo la misma dimensión, existen habitantes que presentan cierta impotencia frente a la autoridad por considerar que ésta facilita los intereses de los comerciantes del lugar y no de los residentes. Dificultando la posibilidad de incidir en la comunidad de una forma bidireccional.

Aquella amalgama de intereses diversos, permite pesquisar la presencia de necesidades antagónicas entre los habitantes; residir en el barrio, entretenerse en el sector o comerciar en el barrio, esto último implica atraer a clientes con un determinado perfil a consumir al lugar, aspecto que aleja a la comunidad de este comercio, ya que se caracteriza por tener elevados precios y de ofrecer un tipo de entretención enfocada a los adultos jóvenes, lo que también se percibe como un factor que deja afuera a gran parte de los habitantes, sobre todo los más antiguos y las familias con niños. No ofreciendo la misma cantidad y calidad de servicios para estos grupos etáreos que para adultos jóvenes con capacidad adquisitiva. Esto mismo ha provocado la migración de varias familias y la venta de sus residencias.

A la vez, producto de la metamorfosis experimentada en la comunidad, priman actualmente entre los habitantes sentimientos asociados a la inseguridad emocional, limitando su integración y estimulación de vínculos afectivos. De esta dinámica surge un temor permanente en la comunidad frente a la presencia de desconocidos, lo que se retroalimenta con una forma de “vida puertas adentro”, en donde los habitantes del barrio manifiestan que los espacios públicos son utilizados por personas que no residen en el barrio. La disminución de lugares de encuentro y uso del espacio público potencia la inseguridad dentro de los residentes.

Otro elemento que está implícito en los sentimientos de inseguridad entre los residentes, es el uso del espacio público por jóvenes que se reúnen en las plazas y escaleras del sector, ocasionando ruidos molestos, factor que muchas veces está acompañado de la ingesta de bebidas alcohólicas, situaciones que son concebidas como

un atentado a la tranquilidad del lugar que acostumbraban sus residentes. Estas situaciones que incomodan a parte de la comunidad son controladas por agentes externos al lugar, es decir, carabineros o agentes de seguridad ciudadana. Siendo precisamente dichos agentes los que proveen a la comunidad de sentimientos de seguridad, ya que el barrio al ser patrimonial es el más resguardado de la ciudad, interviniendo fuertemente en él las entidades de control social. A pesar de que la vigilancia aporta al sentimiento de seguridad de los habitantes, ésta también acrecienta el temor en la comunidad a la hora que los residentes permanecen en lugares del sector cuando no hay vigilancia, ya que en muchos casos no existe una percepción de contar con el otro que vive en el mismo lugar. Tal percepción de temor se evidencia más en la noche, en lugares poco iluminados y transitados, como las escaleras que unen a estos cerros con el plan y los pasajes de tránsito peatonal.

Esta dinámica de solución de conflictos a través de agentes externos, promueve la pasividad de los habitantes, suscitando la percepción de incapacidad para generar cambios en el barrio. Si bien esta situación no es sentida por todos los pobladores de la misma forma, puesto que el rol y participación que cada uno tiene o no dentro de las organizaciones vecinales influye en aquella perspectiva, es relevante recalcar que los residentes que participan en organizaciones vecinales se sienten impotentes frente a la imposición de la aplicación de muchas regulaciones dentro del sector, sobre todo en relación a las patentes comerciales y el acceso vehicular al lugar. Aquella imposibilidad de incidir en la comunidad, en variados casos ha desatado una resignación a la irrupción del cambio principalmente en habitantes que no participan en la comunidad, considerando que hay que acomodarse al “progreso” y procurando ver el lado positivo de éste, a pesar de sentirse “pasados a llevar”.

7.1.2.2 Dinámica entre los componentes de Identidad de Lugar

Los habitantes del barrio logran identificarse con el lugar en la medida que éste les otorga distintividad, autoestima, autoeficacia y continuidad. A pesar que la distintividad es necesaria pero no suficiente, es posible pesquisar como ésta se vuelve el componente central en los habitantes del barrio para identificarse con él. Así reconocen que el territorio correspondiente al cerro Alegre y Concepción es muy diferente al resto de los cerros de la ciudad, declarando que si bien este lugar no representa la realidad de la ciudad es característico de ésta. Tales diferencias dicen relación con: la vigilancia permanente, por lo tanto se le asigna la característica de “barrio seguro” al lugar; la pulcritud del sector en comparación con el resto de la ciudad; el fácil acceso, dado a que su ubicación geográfica implica cercanía al plan y centro de la ciudad, y a que existe variada locomoción pública para acceder a las planicies altas del barrio, así el acceso favorece también el modo de vida de los habitantes del lugar; la belleza arquitectónica, generadora por lo demás de sentimientos positivos en los que habitan en el lugar; la existencia de actividades socio-culturales destinadas a un público privilegiado en términos socio-económicos, entre otras.

Esta última característica, relacionada con las actividades socio-culturales del sector, a la vez reconoce que el barrio es habitado en su mayoría por gente con un nivel socio-económico aventajado, lo que en conjunto con la presencia de elementos distintivos para quienes lo habitan, dan cuenta de los que forman parte del lugar. Dichos elementos diferenciadores, comprenden una serie de características físicas y psicológicas asociadas a un estrato socioeconómico acomodado, a lo que se le atribuye también una dimensión cultural contemplando la “buena educación” y “buen vivir” característicos de pertenecer al barrio.

Los aspectos físicos del lugar, que son percibidos por los habitantes como “la belleza del barrio”, se condicen con los aspectos que hacen de éste un lugar de atractivo turístico. Elemento que también es atribuido como distintivo del sector, a la vez se

reconocen ciertos lugares más turísticos que otros, a saber: los miradores Gervasoni, Atkinson y Yugoslavo; los ascensores del barrio, tales como el Concepción, el Peral y el Reina Victoria; plazas y calles principales como el pasaje Bavestrello, la plaza San Luís y la calle Templeman. De manera que algunos de estos lugares turísticos corresponden a lugares significativos para los residentes, puesto que ellos forman parte de su historia de vida al ser escenarios de momentos importantes, como lo es el paseo Atkinson, la significación que se le asigna a estos lugares permite que sean referentes para el auto-concepto de las personas que hacen uso cotidiano de ellos.

Asimismo, existen lugares turísticos que coinciden con los lugares de encuentro, entre ellos: los ascensores municipales, la calle Almirante Montt y la plaza San Luís. Los lugares de encuentro, adquieren importancia al considerarlos facilitadores del reencuentro entre vecinos, promoviendo el vínculo social con el otro a través de su uso cotidiano. Generalmente llevan implícito el carácter de reencuentro, dado que más bien corresponden a los lugares más usados por los residentes, ya sea para transitar o acceder a comercio, locomoción u otro. No obstante, son lugares que tanto desde su dimensión más implícita (el vínculo con los vecinos) como desde lo más evidente (transito o acceso), contribuyen a la auto-eficacia que el barrio puede entregarle a los que lo habitan.

No obstante, luego que el sector fue considerado patrimonio de la humanidad, se han enfocado la mayor parte de las acciones municipales al lucro que el lugar puede otorgar por medio de su carácter turístico, lo que ha traído consigo diversas transformaciones dañinas para que los residentes del lugar puedan identificarse con él, sobre todo porque tales transformaciones han atentado al componente de continuidad que podría brindar el barrio para la mantención del auto-concepto en las personas que pertenecen a él.

Uno de los cambios más importantes que ha sufrido el barrio en los últimos años, refiere a la transformación de un lugar residencial, habitado por familias con una cultura y tradiciones similares, a un espacio enfocado al turismo y comercio elitista, provocando

un alto flujo de personas que no residen en el lugar y la llegada de habitantes esporádicos que hacen del barrio un lugar en continuo movimiento. Lo que disminuye el uso de los lugares significativos por las personas que residen en el barrio, ya que tal movimiento no es placentero para todos. Asimismo, se han perdido los lugares de encuentro, puesto que uno de los lugares más relevantes dentro de éste espectro son los almacenes o panaderías destinadas a los residentes del lugar, las que han sido reemplazadas en su mayoría por un comercio destinado al turista.

Del mismo modo, la llegada de nuevos habitantes, algunos con propósitos de emprender en el lugar proyectos para obtener ganancias económicas a través del turismo, han acentuado la concepción de un barrio que cambia de acuerdo a la vanguardia, afectando la calidad de vida de los residentes antiguos, puesto que el barrio en vez de facilitarles el modo de vida se lo ha dificultado, ya que el comercio del lugar apunta básicamente a un comercio turístico, caracterizado por sus exclusivos servicios, muchas veces ofrecidos en otro idioma, y altos precios. Este comercio incluye hoteles, restaurantes, tiendas de souvenir, galerías de diseño, moda y decoración, entre otros. Así, el comercio emerge como el elemento segregador más evidente en la comunidad, puesto que no está destinado a los residentes y la inflación desmesurada de los productos de consumo básico, dificulta el acceso de una parte considerable de habitantes.

El comercio turístico se encuentra ubicado en inmuebles que anteriormente fueron residencias situadas en las calles de principal acceso y lugares de atractivo turístico, a saber; la calle Templeman, la calle Lautaro Rosas, miradores, paseos, sectores aledaños a los ascensores y la calle Almirante Montt. Además, se evidencia que el comercio turístico se ha desarrollado en mayor medida luego de la plusvalía del suelo que tuvo el lugar luego de su nombramiento como zona patrimonial, fenómeno que causó la emigración de gran parte de los residentes antiguos, quienes vendieron sus casas con el fin de aprovechar la oportunidad que se les presentaba.

Tal amalgama de transformaciones y por sobre todo la dinámica de constante movimiento que se evidencia en el lugar, junto con la centralidad del sector, hace

emerger otro aspecto que afecta a la autoeficacia, el cual refiere a la congestión provocada por la utilización de los espacios públicos del lugar para estacionamiento de automóviles, lo que sin duda alguna no favorece la vida al aire libre de los residentes y fomenta la disputa por el espacio público. Paralelo a la congestión emerge la presencia de escombros en el lugar, siendo una de sus causas el poco cuidado que le dan al espacio público alguno de los visitantes, sobre todo los jóvenes que hacen uso ilícito de éste, a lo que se le suma la escasa presencia de basureros en algunas zonas del barrio.

Así, se distingue que la serie de transformaciones que han llevado al barrio a ser un lugar de lucro turístico-comercial, generan una gama amplia de consecuencias debilitadoras de la autoeficacia que el barrio le otorga a sus residentes. Aquellas consecuencias promueven sentimientos de displacer hacia el barrio en algunos de sus habitantes, lo que se manifiesta con la demanda de tranquilidad y vida de barrio, deterioradas por las transformaciones del lugar. Los sentimientos negativos hacia el barrio, dificultan a que el lugar contribuya a la autoestima de sus residentes. Sin embargo, existe una parte de los habitantes que atribuyen sentimientos positivos y aceptación frente al movimiento que caracteriza actualmente el lugar, considerando que aquella dinámica le da vida al sector y por ende atribuyen una valoración positiva a la presencia de turismo y al constante flujo de personas en el barrio.

7.1.3 Resultados del análisis selectivo

El análisis selectivo corresponde al proceso mediante el cual se pretende identificar o seleccionar una categoría central que logra agrupar e integrar las dinámicas y complejas relaciones del conjunto de categorías emergidas en los pasos anteriores del análisis. Por lo tanto, a continuación se establece como categoría central la Pertenencia al barrio que permite relacionar el Sentido de Comunidad y la Identidad de Lugar, respondiendo al tercer objetivo planteado en la presente investigación.

Esta dinámica integrada ha sido esquematizada en el modelo gráfico de la figura N° 6, que sirve de guía en la exposición del análisis selectivo.

Así, la pertenencia al barrio, da cuenta de una dinámica que interconecta el Sentido de Comunidad con la Identidad de Lugar, ya que implica tanto el sentirse miembro de un grupo de personas que habitan en un mismo lugar (**membresía**), como la experimentación de **distintividad** que el espacio puede otorgar a quienes son parte de este barrio y no de otro. En donde la presencia de **elementos distintivos en los habitantes del barrio**, aporta a la generación de una identidad compartida por las personas que residen en él y por otro lado evidencia la existencia de límites entre los que forman parte de la comunidad y los que no, otorgando sentimientos de pertenencia al lugar y por ende a la comunidad. De modo que la pertenencia al barrio se presenta como el elemento que explica la relación entre Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar, aunque se reconoce que cada uno de ellos posee una dinámica particular, de modo tal que a continuación no se intenta homogeneizar ambos constructos, sino más bien exponer sus puntos de encuentro por medio de la pertenencia al barrio, puesto que tanto el Sentido de Comunidad como la Identidad de Lugar emergen desde la pertenencia, el primero atribuido a la comunidad y el segundo al lugar, de modo tal que esta dualidad socio-física es concebida como “barrio”.

7.1.3.1 La pertenencia al barrio

La pertenencia al barrio, al cual se le atribuye una dimensión socio-física, promueve la vida de barrio en la medida que el uso del espacio común va desarrollando **conexión emocional** compartida entre los habitantes, facilitando que el lugar sea un espacio de intercambio. Así, un punto esencial en la conexión emocional compartida refiere a la existencia de **lugares de encuentro**, los que a la vez permiten que el barrio otorgue **auto-eficacia** a sus habitantes.

En el barrio se evidencia la existencia de un sub-grupo de residentes que comparten una historia de vida en común, lo que ligado con la participación en el barrio

les ha facilitado el fortalecimiento de vínculos sociales que permiten la **integración y satisfacción de necesidades** entre ellos, al considerar que poseen una relación cercana entre vecinos. Tal dinámica se da a través de la independencia y preocupación mutua que se produce entre los miembros de tal sub-grupo. Así, el espacio se constituye como un referente de significado para los residentes más antiguos del lugar, permitiendo evidenciar un sistema de símbolos compartidos, que por medio de los **lugares significativos**, favorece el desarrollo del auto-concepto implícito en la **continuidad** que el lugar otorga a sus habitantes.

Asimismo, el acceso al barrio junto con la existencia de lugares que favorecen el encuentro entre vecinos, facilitan el modo de vida de los habitantes y la valoración positiva hacia éste. Aspectos que promueven la permanencia en el barrio y por lo tanto la pertenencia a él, del mismo modo contribuye la belleza del sector, elemento esencial en la **autoestima** que el barrio le concede a sus habitantes. Sin embargo, cuando la belleza del barrio es manipulada para promoverla como **lugar turístico** sin considerar a sus residentes, **transformando** su carácter de barrio residencial a un lugar con fines comerciales, se afecta el sistema de símbolos compartidos implícito en los habitantes, afectando la permanencia en el barrio. Así, sus pobladores perciben que la heterogeneidad presente en el sector, específicamente la población flotante, disminuye los vínculos sociales dentro de la comunidad (**conexión emocional compartida**), puesto que el flujo de gente es tal que quienes habitan permanentemente el lugar muchas veces tienen la impresión de no conocer a nadie, deteriorando a la vez la seguridad emocional de los residentes.

Tal componente heterogéneo del barrio, además de la población flotante referida al turismo, incluye: comerciantes que han llegado al lugar con el fin de emprender proyectos turísticos comerciales; estudiantes de otras regiones del país que permanecen en el lugar durante el año académico; actores artístico-culturales y residentes permanentes. Estos distintos sub-grupos, coexisten como mundos paralelos en el mismo espacio socio-físico y no logran encontrarse ni menos concebirse como pares o vecinos, puesto que los disímiles intereses en la comunidad no dialogan, lo que se manifiesta en

que cada uno de los sub-grupos vela por sus propias prioridades, provocando la ruptura de patrones de comunicación y potenciando la **segregación**, de modo tal que la no integración de estos sub-grupos dificulta la **satisfacción de necesidades** de la comunidad como un conjunto, ya que éstas se presentan antagónicamente y al primar los valores individualistas de los sub-grupos se pierde la solidaridad entre los otros considerados diferentes.

Además las iniciativas municipales que encaminan al barrio hacia un espacio de consumo, incentivando el **comercio turístico**, traen consigo la **segregación comercial**. Esta última, además de afectar a la **auto-eficacia** que el lugar provee a sus residentes, conlleva a la **segregación etárea y socioeconómica** que atentan a la integración y satisfacción de necesidades de una comunidad. Tales segregaciones socio-físicas interfieren directamente a la pertenencia al lugar, disminuyendo la continuidad del barrio como un auto-referente. Esta dinámica, propia del urbanismo funcionalista, va fragmentando la zona patrimonial del cerro Alegre y Concepción del resto de la ciudad, destinándola para la elite de la sociedad, específicamente para adultos jóvenes con alto poder adquisitivo.

De manera que el rol de control frente a cómo se debe ser y qué se puede hacer en el barrio, se ha traspasado a personas ajenas o terceros, específicamente a organismos de seguridad y vigilancia patrimonial, disminuyendo las posibilidades de los residentes para influir en el barrio al solucionar sus conflictos de manera autónoma y directa entre vecinos, ya que no se presenta la necesidad de comunicarse con el otro que habita en el mismo territorio, concibiendo que la **seguridad emocional del barrio** está dada por agentes externos, lo que debilita el sentimiento de pertenencia al barrio. Puesto que el **no poder incidir en la comunidad**, deteriora el proceso de acción-transformación/significación-identificación que las personas efectúan con su entorno.

Así, la dinámica de constante **transformación** en el barrio, que se ha desatado desde su nombramiento como patrimonio de la humanidad, atenta a que el lugar sea un referente de continuidad para el auto-concepto de sus residentes, afectando

negativamente la generación de **conexión emocional compartida** entre ellos, puesto que la irrupción de cambios en el sector disminuye el vínculo social de sus habitantes. Proceso que colabora con las tendencias hacia un estilo de vida “puertas adentro”, como polo opuesto a la vida de barrio.

La desvinculación de la gente con el espacio público se ha visto acentuada por el “asalto al espacio público” producto de los interés privatizadores evidenciados a través del **comercio turístico** presente en el barrio, en donde el espacio a dejado paulatinamente de pertenecer a los habitantes del lugar. Bajo esta lógica los espacios públicos del barrio ya no son modelados en función a los intereses de todos sus residentes, sino de acuerdo con los intereses, a veces contradictorios, de agentes externos, tales como organismos públicos, inmobiliarias, empresas de construcción y empresarios del turismo. Este fenómeno, que le impone al lugar transformarse en un sector turístico rentable, se presenta con tal magnitud que los habitantes resistentes a la dinámica turístico comercial del barrio, tienden a percibir **imposibilidad para influir en la comunidad**, la cual se asocia a diferentes sensaciones de acuerdo al grado de participación que tengan los actores, así las personas que participan perciben una impotencia frente a la autoridad y las que lo hacen en menor grado tienden a resignarse a los cambios. Esta situación se relaciona con el **displacer frente al barrio** que dificulta la autoestima que éste les otorga a sus habitantes, interfiriendo el sentimiento de pertenecer al barrio.

En síntesis, todos los elementos que se interconectan para dar cuenta de la pertenencia al barrio, permiten que habitantes puedan o no sentirse parte del lugar y a la vez que puedan o no identificarse con éste. De modo tal que el barrio al poseer una dimensión socio-física, indisociable, es el punto donde el sentido de comunidad se encuentra con la identidad de lugar, siendo dos caras de una misma moneda y complementarios entre sí. Puesto que mientras uno le entrega al barrio el componente socio-cultural, el otro le otorga el carácter espacial.

7.2 Resultados del análisis cuantitativo¹

A continuación, se exponen los resultados del análisis cuantitativo, en relación a los objetivos con los que fueron desarrollados. Así, se presenta un primer apartado refiriendo a los resultados obtenidos para la descripción de cada uno de los constructos estudiados (Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar) y un segundo que abarca los resultados obtenidos para alcanzar la relación entre tales constructos.

7.2.1 Resultados para la descripción de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar.

Con el propósito de describir Identidad de Lugar y Sentido de Comunidad en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de Valparaíso. Se realizaron estadísticas descriptivas, pruebas paramétricas y pruebas no paramétricas a los datos obtenidos por medio del cuestionario, para cada uno de tales constructos. Sus resultados se exponen a continuación.

7.2.1.1 Estadística descriptiva y pruebas paramétricas para Sentido de Comunidad

- El grado promedio de sentido de comunidad en los entrevistados corresponde a una media de 2,1487 con una desviación típica de 1,0403. Lo que permite evidenciar que las personas entrevistadas tienden a poseer un grado para

¹ Ver tablas en anexo N° 1.

Sentido de Comunidad equivalente a **algo**², en la escala aplicada a través del cuestionario.

- La distribución del Sentido de Comunidad en relación con cada sector encuestado, presenta diferencias que son significativas. Así es en el sector naranjo, correspondiente al sector residencial turístico acomodado, lo que incluye al 29% de los encuestados, existe el grado más alto de Sentido de Comunidad, con una media de 2,3418 y una desviación típica de 1,0964. Lo que equivale, dentro de la escala que se aplicó en el cuestionario, a una tendencia de poseer **algo** de Sentido de Comunidad. A la vez, el sector Calipso, territorio residencial no intervenido que incluye el 15% de los encuestados, presenta el grado más bajo de Sentido de Comunidad, con una media de 1,7073 y una desviación típica de 1,0060. Datos que evidencian la tendencia a poseer **poco** Sentido de Comunidad.
- La distribución del Sentido de Comunidad en relación a la variable cuántos vecinos conoce por su nombre de pila, se muestra significativa y positiva. Destacándose que las personas que conocen a más de 3 vecinos tienden a tener **algo** o **bastante** Sentido de Comunidad. Cabe considerar que de los encuestados el 64% declara conocer a más de 3 vecinos.
- No obstante, la distribución de Sentido de Comunidad no es significativa en relación con la edad, sexo, estado civil, vivienda y nivel de estudios de los encuestados.

² Esto es una escala tipo Likert cuyas equivalencias son: 1: **nada**; 2: **poco**; 3: **algo**; 4: **bastante**, 5: **mucho** y 6: **muchísimo**.

7.2.1.2 Pruebas no paramétricas para Sentido de Comunidad

- Correlación entre Sentido de Comunidad y cuántos vecinos conoce por su nombre de pila: es significativa con el coeficiente de correlación Tau_b de Kendall igual a ,226 y con el coeficiente de correlación Rho de Sperman igual a ,270. Considerando que la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).
- La correlación entre Sentido de Comunidad y años viviendo en el barrio no da cuenta de una relación lineal significativa.

7.2.1.3 Estadística descriptiva y pruebas paramétricas para Identidad de Lugar

- El grado promedio de identidad de lugar en los entrevistados corresponde a una media de 2,9145, con una desviación típica de 1,2828. Lo que equivale, dentro de la escala que se aplicó en el cuestionario, a la tendencia de poseer **bastante** Identidad de lugar.
- La distribución de la Identidad de Lugar en cada sector encuestado, permite dar cuenta que la variación en el grado de identidad entre sectores es significativo. Así es en el sector naranjo, correspondiente al sector residencial turístico acomodado, donde se presenta el grado más alto de Identidad de Lugar, con una media de 3,1266 y una desviación típica de 1,3045. Lo que equivale, dentro de la escala que se aplicó en el cuestionario, a una tendencia de poseer **bastante** Identidad de lugar.

- Sin embargo, la distribución de la Identidad de Lugar con las variables de edad, sexo, estado civil y vivienda, demuestra que no hay relación significativa.
- La distribución porcentual para el ítem 12, correspondiente a la pregunta ¿qué es lo que más le gusta del barrio? Señala que al 36% de los encuestados lo que más le gusta del barrio es la tranquilidad, mientras que el 15,9% prefiere la arquitectura y 11,7% el paisaje. Cabe considerar que sólo un 0,8% de los encuestados refiere a que lo que más le gusta del barrio es que sea patrimonio y el 3% a la presencia de turistas.
- En la distribución porcentual para el ítem 13, correspondiente a la pregunta ¿qué es lo que más le desagrada/menos le gusta del barrio? Se obtiene que el 21,5% de los encuestados responde que la basura es lo que más le desagrada, el 14,3% refiere a la delincuencia y el 10% a los turistas.

7.2.1.4 Pruebas no paramétricas para Identidad de Lugar

- La correlación entre Identidad de Lugar y años viviendo en el barrio, al tratar identidad de lugar como variable categórica, es significativa. con un coeficiente Tau_b de Kendall igual a ,135 y un coeficiente Rho de Sperman igual a ,171. Considerando que la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)
- Correlación entre Identidad de Lugar y cuántos vecinos conoce por su nombre de pila, al tratar Identidad de Lugar como variable categórica, es significativa con un coeficiente Tau_b de Kendall igual a ,173 y con un coeficiente Rho de Sperman igual a ,208. Considerando que la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

- Correlación entre años viviendo en el barrio y cuántos vecinos conoce por su nombre de pila, es significativa. Presentando un coeficiente Tau_b de Kendall igual a ,203 y con el coeficiente Rho de Spearman igual a ,253. Considerando que la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

7.2.2 Resultados para la relación entre Sentido de Comunidad e Identidad de lugar.

Con el objetivo de relacionar Identidad de Lugar y Sentido de Comunidad en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de la Ciudad de Valparaíso. Se aplicaron pruebas no paramétricas y análisis multivariado, cuyos resultados se exponen a continuación.

7.2.2.1 Pruebas no paramétricas

- La correlación entre Sentido de Comunidad e Identidad de lugar se manifiesta con una relación significativa, evidenciada por un coeficiente de Tau-b de Kendall con un valor de ,387 y un coeficiente Rho de Spearman con valor 459.

7.2.2.2 Análisis multivariado

- Las medidas simétricas aplicadas permiten dar cuenta que Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar se encuentran significativamente relacionados. Puesto que el coeficiente de Tau -b de Kendall apunta un valor de ,387; el Gamma un valor de ,503; la correlación de Spearman apunta un valor de ,459; y el R de Pearson un valor de ,474.

- La tabla de contingencia que permite ver todas las combinaciones posibles entre los porcentajes para los grados de Sentido de Comunidad con los de Identidad de Lugar. Muestra que los grados opuestos de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar se rechazan, es decir, en los cuestionarios aplicados no se encuentran personas que tienen un grado muy bajo de uno y muy alto del otro a la vez. Asimismo se evidencia que en el territorio investigado, tales variables no se manifiestan de manera proporcional. Así, por ejemplo, un 10% de los habitantes que puntúa cero (nada) en Identidad de Lugar, puntúa cero (nada) en Sentido de Comunidad y al mismo tiempo otro 10% de los habitantes que puntúa cero (nada) en Identidad de Lugar, puntúa tres (bastante) en Sentido de Comunidad.

8. Discusiones

El casco histórico del Cerro Alegre y Cerro Concepción, que comprende el barrio en estudio, desde al año 2003 ha sido foco de desmesuradas intervenciones socio-urbanas, luego de ser declarado por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad. Dicho nombramiento facilitó la inversión de 73 millones de dólares para la recuperación

urbana del área patrimonial, labor a cargo del Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano (PRDUV). Los objetivos de tal apuesta se basan en apoyar proyectos de inversión y programas públicos orientados a promover la generación de empleo e inversiones inmobiliarias por parte del sector privado. Removiendo así las restricciones que limitan el involucramiento de agentes privados en el comercio turístico, para estimular la llegada de nuevos residentes e inversionistas. No obstante, el programa señala que resguardará los “valores patrimoniales”.

A través de los resultados obtenidos, implícitamente se levanta la evidencia del proceso de gentrificación provocado por dichas inversiones y sus impactos socio-culturales en la comunidad correspondiente al Cerro Alegre y Cerro Concepción. Dañando por sobre todo los vínculos sociales en la comunidad y el autoconcepto que el barrio le puede otorgar a quienes lo habitan.

De manera que el barrio, característico por ser de uso residencial y privilegiado por su herencia socio-cultural legada de los inmigrantes europeos, se comienza a transformar en un lugar explotado por el lucro turístico, cuyos propósitos ya no son destinados al mejoramiento del modo de vida de los residentes tradicionales o más antiguos, sino más bien a lo que Borja (2005) ha llamado urbanismo funcionalista. Cuya mayor consecuencia es el traspaso de los espacios públicos a las autoridades que administran “el patrimonio” y éstas a agentes privados, es decir, se produce lo que las tendencias de neoliberalismo han promovido en las urbes, “el asalto al espacio público” (Remedi, 2004). Desapropiando del lugar a quienes han desarrollado en él una amalgama de símbolos compartidos que les permiten sentirse parte de un grupo de personas que habitan en el mismo lugar y al mismo tiempo identificarse con tal lugar.

8.1 Discusiones en torno al Sentido de Comunidad

El Sentido de Comunidad, es un constructo de difícil definición, ya que como lo señala Montero (2004), posee múltiples significados y genera confusiones al intentar distinguirlo de Comunidad. Pese a lo anterior, en la presente investigación emergen los

componentes de Sentido de Comunidad, preestablecidos por McMillan y Chavis (1986), con dimensiones socio-espaciales inseparables entre sí. Por lo cual, se considera que el Sentido de Comunidad es un constructo socio-espacial y que no puede ser comprendido sin contemplar los aspectos físicos en donde se encuentra inmersa la Comunidad (Long & Perkins, 2007; CIC).

De este modo, los fenómenos urbanos que dificultan la acción-transformación y la identificación-simbólica (Pol, 2002) mencionados en el apartado anterior, han desatado que la comunidad pierda paulatinamente su capacidad de influir en el territorio, puesto que incluso la resolución de conflictos al interior del barrio ha sido asignada a agentes externos: Seguridad Ciudadana Patrimonial y Carabineros de Chile. Así, los miembros de una comunidad al no percibir que poseen poder e influencia, se sienten menos atraídos por ella, por lo cual al considerar la influencia recíproca entre la Comunidad y sus miembros como una característica del Sentido de Comunidad (Gómez y Hombrados, 1993), se evidencia el deterioro del Sentido de Comunidad producto de las transformaciones urbanas que han traspasado el poder de incidir en el barrio a las autoridades responsables del “Patrimonio”.

Tal deterioro de Sentido de Comunidad, se condice con lo que señala el grado promedio de dicho constructo en los habitantes del sector estudiado, quienes dentro de la escala de 1 a 6 aplicada en el cuestionario, tienden a 3, lo que equivale a poseer sólo “algo” de Sentido de Comunidad. A pesar que no se cuenta con datos empíricos en torno al grado de Sentido de Comunidad en el barrio hace algunas décadas atrás, tanto los antecedentes históricos como el relato de los entrevistados, apelan a que el barrio antiguamente era mucho más cohesionado, los vecinos poseían un vínculo social enriquecido y la comunidad hacía más uso de los espacios públicos para desarrollar una “vida de barrio”.

Así, la comunidad del cerro Alegre y Concepción se destacaba por su homogeneidad, rescatando que era un sector de elite, cuyo apogeo lo tuvo en la época del salitre, donde en las residencias del sector se efectuaban importantes transacciones, puesto que los inmigrantes extranjeros poseían gran parte del dominio de extracción, distribución y

comercialización del mineral. Tal estilo de vida acomodado constituyó una suerte de vanguardia en el lugar, que penetró en su identidad a lo largo del tiempo, de modo que actualmente se sigue apelando al perfil del habitante del barrio como una persona no tradicional, con un nivel socio-económico alto, “docto”, que gusta de “vivir bien”. Elementos distintivos y a la vez otorgadores de límites respecto a quien pertenece al lugar.

Desde las perspectivas de García, Giuliani y Wiesenfeld, (1994) los límites de la comunidad son el sostén de la seguridad que protege la intimidad del grupo. De modo tal que la llegada de nuevos residentes con un perfil diferente, con intereses contrapuestos al residente tradicional y que no permanecen en el lugar por un periodo prolongado, ha traído consigo el temor en la comunidad acentuada con disminución de la cantidad y calidad de interacción entre los distintos actores que coexisten en el mismo territorio, factor que decrece la conexión emocional compartida entre residentes.

La diversidad de grupos que coexisten en el barrio, es una de las tendencias consecuentes a las transformaciones implementadas en el lugar durante los últimos años, rompiendo con la homogeneidad de la comunidad en cuanto a lo socio-cultural heredado desde que el lugar comenzó a configurarse como barrio residencial de las colonias extranjeras (Rivas, 2000). No obstante, a pesar de que estudios en torno al Sentido de Comunidad realizados por investigadores italianos de la Universidad de Turín, explicitan que tanto teorías psicológicas como sociológicas caracterizan a la Comunidad por su uniformidad y homogeneidad (Colombo, M. Mosso, C. Piccoli, N. 2001), no se considera pertinente para la presente investigación, comprender la pérdida de la homogeneidad como elemento que afecta negativamente el Sentido de Comunidad. Ya que tal visión, plantea una idealización de comunidad, que no contempla las dinámicas y conflictos presentes a nivel local y en entornos urbanos.

De esta forma, es el malestar percibido en la comunidad producto de la heterogeneidad de grupos coexistiendo en el lugar de forma paralela pero si encontrarse, lo que es relevante de discutir, puesto que la heterogeneidad en la presente investigación emerge como un factor que dificulta la integración y satisfacción de necesidades entre

los habitantes, debido a que el amplio espectro de intereses individuales no permite consensuar “el bien común” para el barrio. Para Sennett (2001), el aprender a vivir con otros diferentes genera Sociabilidad, virtud urbana pérdida, de la cual se deriva una segunda virtud, la Subjetividad. Asimismo la mayor parte de los autores que apelan a la ciudad como espacio público, concuerdan en que la heterogeneidad social es un aspecto necesario de lo que se piensa como ciudad (Delgado, 2001; Sennett, 2001; Borja, 2003; Low, 2005; Segovia, 2005).

No obstante, el barrio se ha visto segregado en base a los diversos intereses de sus habitantes, otorgando una desintegración comunitaria y promoviendo en diversos niveles marginación física y social, característica del Urbanismo Funcionalista al que apela Borja (2003). Dichas segregaciones, se corroboran en la dinámica interna del barrio, donde los sectores más residenciales que no han sido intervenidos con el nombramiento de zona patrimonial y que se encuentran en la periferia del núcleo turístico, presentan el grado más bajo de Sentido de Comunidad evidenciado por el instrumento aplicado. Mientras que el sector residencial turístico acomodado, tendió a tener el grado más alto de Sentido de Comunidad encontrado en la población encuestada.

Por otro lado, los aspectos socio-históricos permiten relacionar el tiempo de residencia como elemento primordial para el desarrollo de vínculo social. Lo que se condice con la significativa correlación entre los años viviendo en el barrio y la cantidad de vecinos que se conoce, que ha emergido por medio de la aproximación cuantitativa de la presente investigación.

Además, tal aproximación evidencia la importancia del vínculo social en el incremento de Sentido de Comunidad, puesto que se presenta una relación significativa, ascendente positiva, entre la cantidad de vecinos que se conoce y el Sentido de Comunidad, es decir, que mientras más vecinos se conozcan mayor será el Sentido de Comunidad. Condiciendo la hipótesis del contacto, propuesta por McMillan y Chavis (1986), la cual refiere a que a mayor interacción entre las personas, mayor es el gusto por estar cerca. Tal hipótesis cobra relevancia por ser un principio del componente de

Conexión Emocional Compartida, que forma parte de las dimensiones de Sentido de Comunidad. Asimismo, por medio de la aproximación cualitativa se complementa la relevancia de vínculo desde la calidad de éste, emergiendo un continuo que se manifiesta asociadamente a las tendencias de “vida puertas adentro” y “vida de barrio”.

8.2 Discusiones en torno a Identidad de Lugar

La sobremodernidad desvincula a los habitantes del sentido histórico del cual se mantenían cargados los espacios en épocas precedentes (Auge, M 1992). A partir de dicha apelación, se remite nuevamente a las transformaciones socio-urbanas como limitantes para la mantención de sistemas de símbolos compartidos, cuyo simbolismo no tan sólo se esmera por crear un espacio con significado preestablecido, sino que también reconoce espacios que se han cargado de significados. Ambas dimensiones del simbolismo proporcionan la columna vertebral de Comunidad y su Identidad (Pol, 1997). Puesto que la Identidad no es sólo de los individuos sino también de las Comunidades y es sobre la base de una mutua interacción simbólica que por medio de una relación ecológica, es posible la identificación y por ende la diferenciación (Hunter, 1974).

De este modo la Antropología urbana que refiere Auge, M (1992), permite rescatar el hecho de que las personas al vivir en un espacio físico crean inseparablemente otra dimensión de carácter social, en donde la capacidad fluctuante de interaccionar en estas dos dimensiones impredeciblemente, va poco a poco construyendo una Identidad (Delgado, M 2000). Identidad situada en el espacio socio-físico.

Sin embargo, en la formulación del concepto no se da cuenta de qué procesos guían la acción en relación con la Identidad, ni se ofrece una explicación de cómo o por qué los lugares son relevantes para el autoconcepto (Twigger-Ross y Uzell, 1996). Debido a esto, se propone una explicación a nivel teórico de la relación existente entre los lugares y la identidad recurriendo al modelo de Identidad de Breakwell (1986, 1992,

1993). Según este modelo la identidad se rige por cuatro principios: distintividad, continuidad, autoestima y auto-eficacia.

A partir de estos cuatro componentes de Identidad de Lugar, los habitantes del territorio estudiado tienden a poseer un 4, en una escala de 1 a 6, lo que equivale a poseer bastante Identidad de Lugar. No obstante, al igual que lo evidenciado con el constructo Sentido de Comunidad, la diferencia entre los distintos sectores del barrio es significativa. De modo que en el sector residencial turístico acomodado, presenta el promedio más alto de Identidad de Lugar.

A pesar de la posibilidad que otorga la aproximación cuantitativa para generalizar ciertos niveles de Identidad de Lugar en los habitantes del barrio, la aproximación cualitativa complementariamente, permite la comprensión de que las posibles construcciones indentitarias muchas veces escapan de las lógicas retóricas dominantes y de las disposiciones espaciales estandarizadas, así el universo de posibles construcciones de subjetividad pueden manifestarse en tantas direcciones como habitantes tiene la ciudad.

De tal modo se encuentran paradojas entre las valoraciones que los habitantes le atribuyen al lugar. Mientras que unos consideran que ha habido poco incentivo para la inversión y que la condición de Patrimonio no permite la inserción de construcciones modernas que beneficien el turismo y la comodidad de la gente. Otros se ven completamente afectados por las transformaciones que han cambiado el carácter de barrio residencial, a un lugar plenamente turístico, ambivalente en continuidad, puesto que en él se ha deteriorado la historia compartida y el comercio turístico ha privatizado los espacios públicos que favorecían el modo de vida de los habitantes. En el Siglo XX y comienzos del Siglo XXI, la vida social del sector era bastante autárquica, se satisfacía a si misma, no había necesidad de ir más lejos para cubrir las necesidades básicas y tener relaciones interpersonales (Rivas, 2000). Los cambios abruptos de los últimos años han atentado con la auto-eficacia que el barrio les otorgaba a sus residentes tradicionales.

No obstante, por medio de la aproximación cuantitativa, emerge la relevancia del tiempo de residencia como elemento que otorga Identidad de Lugar. Lo que se condice

con los postulados de Proshansky (1983), el cual afirma que Identidad sólo es posible después de un cierto tiempo de residencia en el que haya ocurrido un proceso de apropiación espacial. Mediante dicho proceso el sujeto generaría primero un conjunto de experiencias y cogniciones, las cuales posteriormente al acumularse en la memoria llegarían a construir una identidad con un lugar determinado (Proshansky, 1983). Así, la centralidad de un pasado, de una historia de vida, implica que la Identidad de Lugar sea equivalente no al desarrollo de la sensación de pertenencia hacia lugares particulares, sino a un sistema de referencias concernientes a las experiencias del entorno que los individuos estructuran con el tiempo (Proshansky y cols, 1983). Aunque tampoco este sistema debe ser considerado como una premisa para una “estabilidad” de un concepto de Identidad de Lugar, definido de una vez y para siempre. Puesto que las significaciones no son estáticas y están sujetas a la interacción cotidiana con la dinámica socio-espacial de la que se es parte.

La historia del barrio, traspasa las barreras de lo social y se plasma en la dimensión más física del lugar. Así, la belleza del barrio es el elemento que por antonomasia le otorga Identidad al Lugar. La arquitectura residencial incorpora los elementos característicos de los países nativos de los primeros habitantes, que por lo demás le permitieron sobrevivir al par de terremotos que destruyeron gran parte de la ciudad (Urrutia y Lanza, 1993). Los inmigrantes hermosearon el lugar, habilitando espacios privados para un uso público, entre ellos está el Pasaje Bavestrello y los miradores que hoy en día fomentan el turismo del barrio.

Los residentes tradicionales del barrio, gustan del privilegio arquitectónico heredado, cultivando los sentimientos positivos hacia el lugar. Tales significados se complementan con la aproximación cuantitativa, la que señala que cerca del 16% de los encuestados apela a que la arquitectura es lo que más le gusta del barrio y casi el 12% refiere al paisaje. Dos dimensiones de un mismo concepto, “Belleza del barrio”, construido en base a los significados emergentes por medio de la aproximación cualitativa.

Es de relevancia considerar que la tranquilidad atribuida al barrio corresponde a la elección del 36% de las personas encuestadas, al distinguir lo que más le gusta del lugar. Por el contrario, se distinguen como elementos que más desagradan, la basura en el sector (casi el 22% de los encuestados), la delincuencia con un porcentaje de 14% de los encuestados y la presencia de turismo (el 10% de los encuestados). Del mismo modo a lo evidenciado por medio de la aproximación cualitativa, se considera que todos los elementos que debilitan la autoestima que el barrio puede facilitarles a sus habitantes, tienen como punto de encuentro ser distintas dimensiones de las transformaciones que ha sufrido el barrio en los últimos años.

Las transformaciones del barrio a un espacio de tránsito, disuelve la carga significativa que lo ha llevado a convertirse en Patrimonio de la Humanidad. Perdiendo así, los rasgos propios de un “espacio antropológico”, como lo ha llamado Auge, M (1992). Tales rasgos refieren a ser espacios identitarios, relacionales e históricos, otorgando tanto principio de sentido para quienes lo habitan, como de inteligibilidad para aquellos que lo observan. Estos “lugares” contienen retóricas específicas que permiten a sus ocupantes cotidianos elaborar un sentido para su experiencia. Así, los “no lugares” representan un extremo en el cual transitan palabras e imágenes que reencuentran su raíz en los “lugares” donde los hombres tratan de construir una parte de su vida cotidiana (Auge M. 1992 p.p. 112). Es preciso indicar también que esta última dualidad es producida e intervenida por los intereses económicos y las tecnologías de última generación, que han hecho de los lugares espacios de tránsito.

8.3 Discusiones en torno a la relación de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar

La relación entre Comunidad-Lugar desde la acción situada, apela a que las prácticas de Significación/construcción de la realidad social no ocurren en el vacío y por ende, éstas necesariamente deben ser analizadas en un contexto que le aporte de sentido

(Berroeta, 2007). Desde la acción situada, los procesos de significación, siempre estarían situados en un trasfondo semiótico-material (Saavedra, 2005).

De manera que en la presente investigación, se ha concebido al barrio como la dualidad socio-física dada por la comunidad y el lugar. Comprendiendo la naturaleza recíproca de las relaciones personas-entorno, en donde las personas responden a condiciones ambientales, pero también sus actos influyen y reestructuran sus entornos (Valera, 1994).

Por lo cual, la Pertenencia al Barrio, emerge como punto de encuentro entre el Sentido de Comunidad (ser parte del barrio) y la Identidad de Lugar (identificarse con el barrio). En donde las “uniformidades” que resultan de la pertenencia al barrio y a la vez las “diferenciaciones” que se manifiestan dentro de la misma comunidad y que se ligan a la especificidad de los diferentes grupos sociales, se manifiestan como los elementos distintivos de los habitantes del barrio, cuyas directrices representan el perfil ideal del residente tradicional y por otro lado establecen límites de quien es aceptado como perteneciente al barrio y quien no lo es. Por ende, ni la comunidad debe ser descontextualizada de la dimensión física en la que ésta inserta, ni la identidad de lugar como señala Proshansky (1983) debe ser tomada sólo como diferenciadas con respecto a los uso y experiencias de un espacio y lugar, sino también con respecto a correspondientes variaciones en los valores sociales, significados e ideas, las cuales subyacen al uso de esos espacios.

Tal alcance, se corrobora con la significativa correlación entre Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar evidenciada por medio de la aproximación cuantitativa. Aunque se considera pertinente enfatizar que ambos constructos no corresponden a lo mismo, ni son proporcionales (lineales), por lo que a pesar del alto grado con el que se relacionan y de poseer elementos en común, no son constructos dependientes entre si.

No obstante, la crisis de las relaciones sociales en lo que Pol (2002) llama Sentido de Comunidad y su expresión en forma de Identidad, obstaculizan el desarrollo sostenible en las dinámicas sociales urbanas. Puesto que si el concepto de calidad de

vida que se da por medio de la auto-eficacia que el barrio le otorga a sus residentes, tiene que ver con la solidaridad y equidad. La Sostenibilidad, entonces, refiere no sólo a la preocupación ecológica, sino también a la solidaridad y equidad, lo que según Pol (2002) implica una red estructural socio-física, expresada en la ciudad; y un tejido de apoyo social formal e informal, expresado en la Identidad.

Considerando que la correlación entre Identidad y vínculo social es significativa, como lo indica la aproximación cuantitativa de la presente investigación. La sostenibilidad no es posible sin una Comunidad con una Identidad Social, como expresión de la existencia de un compromiso formal y una red informal de apoyo social.

Sin embargo, las condiciones de la vida moderna, especialmente en las ciudades, son un obstáculo a la adopción de valores de la sostenibilidad. Aunque las realidades sociales son muy diferentes en un lugar y en otro, el malestar social está latente en muchas ciudades. Esta situación trae consigo un aumento de la pobreza, la presencia de conductas desviadas y la falta de cohesión social en el tejido social, entre otras cosas (Pol. 2002).

Por lo cual, desde los hallazgos en la presente investigación, donde la Pertenencia al Barrio cumple un rol primordial para el sentirse parte del barrio (Sentimiento de Comunidad) y el identificarse con él (Identidad de Lugar). Es posible desprender que el sentimiento de responsabilidad de las personas con su entorno, puede verse favorecido por el Sentido de Pertenencia. Siendo las características del espacio, potenciales facilitadoras del Sentimiento de Pertenencia, cuando ese espacio se presenta como un rasgo de la propia Identidad de las personas. Apelando a que si las características del entorno físico juegan un papel en la construcción de la identidad, las características urbanas pueden ayudar o dificultar la construcción ésta.

9. Conclusiones

Luego de haber presentado y discutido, tanto el marco teórico y antecedentes de referencia, como los resultados obtenidos en la investigación llevada a cabo, se destacan las principales conclusiones que se desprenden del trabajo, las cuales se presentan en relación con los objetivos propuestos.

1) Describir Identidad de Lugar y Sentido de Comunidad en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de Valparaíso.

A través del análisis cuantitativo y del primer nivel de análisis del contenido, se constata que las dimensiones descritas por las teorías que enmarcan el estudio, dan cuenta de la descripción de los constructos indagados. Por lo cual, se validan las dimensiones de Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar, postuladas por tales teorías. Además, se concluye que tanto el Sentido de Comunidad como la Identidad de Lugar son constructos socio-espaciales, por lo que el estudio y la descripción de cada uno de ellos, no es posible sólo desde una de tales dimensiones.

2) Comprender los significados asociados a Identidad de Lugar y Sentido de Comunidad en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de la Ciudad de Valparaíso.

Se constata que es posible identificar dichos significados a través de un segundo nivel de análisis del contenido, en función de la relación entre las primeras categorías identificadas en el primer nivel de análisis. Además, emerge que la Apropiación

Espacial, desarrollada por la acción-transformación y la identificación-simbólica, es fundamental para la construcción de sistemas de símbolos compartidos, los que posibilitan el sentirse parte de un barrio y a la vez identificarse con él. En este sentido, también se ha constatado que el Urbanismo Funcionalista, atenta contra el sistema de símbolos compartidos de un barrio, afectando, por lo tanto, el Sentido de Comunidad y la Identidad de Lugar.

3) Relacionar Identidad de Lugar y Sentido de Comunidad en los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción de la Ciudad de Valparaíso.

Finalmente, se evidencia, a través del análisis cuantitativo y del tercer nivel de análisis del contenido, que Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar son constructos socio-espaciales que se relacionan entre sí, aunque no de manera proporcional, por lo cual no depende directamente el uno del otro. Siendo la Pertenencia al Barrio el punto de encuentro entre ambos constructos.

10. Limitaciones de los resultados y sugerencias para futuras investigaciones.

Dentro de las limitaciones teóricas y metodológicas de la presente investigación se consideran como principales: la falta de relación entre los datos cuantitativos y cualitativos en un proceso de triangulación de los datos y la escasa consideración de los elementos geográfico-físicos del lugar en el proceso de análisis.

La primera limitación de esta investigación, es precisamente de tipo metodológica y tiene que ver con la falta de secuencialidad entre los datos cuantitativos y cualitativos en el proceso de levantamiento de datos, lo que se generó debido a que los tiempos otorgados para el levantamiento de datos fueron más largos de lo previsto en la planificación, dificultando la posibilidad de analizar los resultados cuantitativos antes de comenzar el levantamiento de datos cualitativos, perdiéndose la secuencialidad entre éstos.

Por lo tanto, se sugiere para futuras investigaciones con una metodología similar, realizar primero el levantamiento de datos cuantitativos y posteriormente, en función de su análisis, realizar el análisis de datos cualitativos.

La segunda limitación es de tipo analítico y dice relación con el no haber considerado para el análisis de los resultados cualitativos y cuantitativos la descripción de los elementos geográfico-físicos del lugar. Lo que produjo la falta de vinculación topológica entre los lugares y las relaciones humanas que se dan en esos lugares, esto no fue posible debido a la falencia de herramientas pertinentes para este fin. Por lo tanto, se sugiere para futuras investigaciones una mayor vinculación entre las dimensiones sociales y físicas, para ellos se deben incorporar en el análisis los aspectos físicos del lugar estudiado y las herramientas tecnológicas necesarias que lo permitan. Dichos aspectos podrían arrojar mayor información respecto de la relación existente entre ambas dimensiones.

Se sugiere finalmente, que las investigaciones que integren dimensiones socio-espaciales y además que utilicen una metodología mixta, sean abordadas de manera interdisciplinaria, ya que sin desconocer que la evolución del conocimiento ha derivado en la especialización de éste a través de las diversas disciplinas, es preciso considerar que la compleja realidad requiere trabajar mancomunadamente ante los fenómenos actuales. Lo que facilita una comprensión e interpretación más integral de los fenómenos de la realidad y promueve nuevas aportaciones.

Con el presente trabajo se espera haber contribuido a la investigación desde una Psicología Ambiental-Comunitaria, área de la psicología en desarrollo. Es de esperar que futuras investigaciones continúen en esta línea para seguir avanzando en la comprensión de las relaciones socio-espaciales. Aunque se es conciente de que este conocimiento, así como otros, puede ser utilizado para diversos fines, lo que no se dejó de cuestionar a lo largo de todo el proceso de investigación, debido a que las dinámicas de Urbanismo Funcionalista evidenciadas en el barrio estudiado, se extrapolan al proceso actual de Latino América, con matices y cualidades particularizadas a cada contexto, pero con un mismo sentido y consecuencias. Ante lo cual, cabe preguntarse si efectivamente, al develar la relevancia que el Urbanismo Funcionalista posee en la construcción de símbolos sociales e identidades personales, con este tipo de investigaciones, no se está contribuyendo a una planificación más acabada del mismo. Pese a lo anterior, se espera contribuir a esclarecer las consecuencias de este tipo de urbanismo, sin necesidad de adjudicarles intencionalidad, pero recalcando que éste no es neutro, sus consecuencias no son casuales y tienen fuentes medianamente identificables.

11. Referencias

- Alfaro, J. (1993). Elementos para una definición de la Psicología Comunitaria. En Olave, R. M. y Zambrano, L. (Comp.), *Psicología Comunitaria y Salud mental en Chile* (pp. 14-31). Santiago: Universidad Diego Portales.
- Altman, I. (1986). Theoretical issues in environmental psychology. Paper presented to the 21st IAAP congress, Jerusalem.
- Andreu, J. (1995). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Tesis doctoral no publicada, departamento: Sociología Programa de Doctorado: análisis de los problemas sociales, Universidad de Granada.
- Auge, M. (1992). *Los <<No lugares>> espacios del anonimato*. (2000th ed.). Barcelona: Gedisa.
- Berger, P., Luckmann, T. (1966). *The social construction of reality: A treatise in the sociology of knowledge*. Publisher: Doubleday. Garden City, NY.
- Berroeta, H. (2007). *Espacio Publico: Notas para Articulación de una psicología ambiental acomunitaria*. Jaime Alfaro and Hector Berroeta(eds). In "*Trayectoria de la Psicología Comunitaria en Chile*". Valparaíso:Universidad de Valparaíso.
- Bisquerra, R. (2004). *Metodología de la Investigación Educativa*. Madrid: La Muralla.
- Bonnes, M. & G. Secchialori (1995). *Environmental psychology*. London: Sage publications.
- Borja, J. (2004). *Los Derechos en la globalización y el derecho a la ciudad*. Anonymous In "*Laboratorio de Alternativas*". Madrid:Fundación Alternativas

- Borja, J. & M. Drnda (2003). La Ciudad conquistada. Anonymous In "El Libro universitario.". Madrid:Alianza.
- Breakwell, G. (1993). Integrating paradigms methodologicals implications. En G. Breakwell y D. Canter, Empirical Approaches to Social Representations, Oxford: Clarendon Press.
- Bringandello, A. (2006). Valparaíso Anarquista: notas para la historia social de una ciudad. Gobierno de Chile, FONDART. Santiago, Chile.
- Capel, H. (1990). Los espacios acotados. Geografía y dominación social. Barcelona: Ediciones PPU.
- Canter, D. (1986). Putting Situations in Their Place: Foundations for abridge between Social Enviromental Psychology. In A. Furnham (ed). Social Behaviour in Context. Allyn and Bacon, London.
- Carta de Aalborg del Consejo Internacional para las Iniciativas Ambientales (1994). Dinamarca.
- Carugati, F. (1979). Il sé e l'identità: Alla ricerca di una nova teoria. Stabilimento Grafico F. Lli Lega, Faenza.
- Castells, M. (1998) Espacios públicos en la sociedad informacional. VVAA(ed). In "Ciutat real, ciutat ideal. significant i funció a l'espai urbà modern". Barcelona:Centre de Cultura.
- Chavis, D., & Pretty, G. (1999). Sense of Community: Advances in Measurement and Application. Journal of Community Psychology.

- Chipuer, H., & Pretty, G. (1999). A Review of the Sense of Community Index: Current Uses, Factor Structure, Reliability, and Further Development. *Journal of Community Psychology*.
- Choay, F. (1994). El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad. En: *Lo urbano en 20 autores* (2004). Edición UPC, España.
- Codol, J. (1980). La quete de la similitude et de la differentiation sociale: une approche cognitive du sentiment d'identite. In P. Tap (ed). *Identité individuelle et personalisation*. Privat Toulouse.
- Colombo, M., Mosso, C., & Piccoli, N. (2001). Sense of community an participation in urban context. *Journal of Community & Applied Social Psychology*.
- Cruz, F., & Aguilar, M. (2002). *Introducción a la psicología comunitaria*. Madrid: CCS
- De Certeau, M. (2008). *Andar en la Ciudad. Bifurcaciones: Revista de Estudios Urbanos*, Retrieved from http://www.bifurcaciones.cl/007/colerese/bifurcaciones_007_reserva.pdf
- Delgado, M. (2000). *Etnografía del espacio público. Espacio y territorio. miradas antropológicas*. (Publicacions de la Universitat de Barcelona. ed.,). Barcelona: Retrieved from http://www.danzaeinterfacechile.com/index.php?option=com_content&task=view&id=31&Itemid=36
- Dixon, J., & Durrheim, K. (2000). Displacing place-identity: A discursive approach to locating self and other. *British Journal of Social Psychology*.
- Doise, W. (1988). Individual and Social Identities in Inter-Group Relations. In *European journal of social psychology*.

- Feldman, R. (1996). Constancy and change to attachment to types of settlements. *Environment and behavior*.
- Fischer, C. (1981). The Public and Private Worlds of City Life. *American Sociological Review*, 46(3) Retrieved from <http://links.jstor.org/sici?sici=0003-1224%28198106%2946%3A3%3C306%3ATPAPWO%3E2.0.CO%3B2-W>
- Fleury-Bahi, G., Felonneau, M., & Marchand, D. (2008). Processes of place identification and residential satisfaction. *Environment and Behavior*, 40(5), 669-682. doi:10.1177/0013916507307461
- Garcés, M. (2004). Los pobladores refundan la ciudad. *Revista Patrimonio Cultural*, Retrieved from http://www.dibam.cl/patrimonio_cultural/patrimonio_ciudad/art_pobladores.htm
- Garcés, M. (2006). El movimiento de pobladores y su impacto en políticas de vivienda. Paper presented at the Seminario 100 (1906-2006): 100 Años De Política De Vivienda En Chile. Santiago. Retrieved from http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/garcesm/garcesm0018.pdf
- García, I., F. Giuliani & E. Wiesenfeld. (1999). Community and sense of community: The case of an urban barrio in Caracas. *Journal of Community Psychology*
- Gardner, G.T. & Stern, P.C. (1996). *Environmental Problems and Human Behavior*. Needham Heights, MA: Allyn & Bacon.
- Giddens, A. (1991). *Modernity and Self-Identity*, Cambridge: Polity Press.
- Giuliani, M. V., & Feldman, R. (1993). Place attachment in a developmental and cultural context. *Journal of Environmental Psychology*

- Gobierno de Chile (2001). Postulación de Valparaíso como Sitio del Patrimonio Mundial/ UNESCO.
- Hernández, B., Hidalgo, C., Salazar- Laplace, E., Hess, S. (2007). Place attachment and place identity in natives and non-natives. *Journal of Environmental Psychology*.
- Hidalgo, C. (1998). Tesis doctoral “Apego al lugar: ámbitos, dimensiones y estilos. Universidad de la Laguna. Tenerife, España.
- Hidalgo, M. & Hernández, B. (2001). Place Attachment: Conceptual and empirical questions. *Journal of Environmental Psychology*
- Hunter, A. (1974). *Symbolic communities*. Chicago: University of Chicago Press.
- Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. (2003). Resultados Censo Nacional 2002. Santiago de Chile: Retrieved from <http://www.ine.cl>
- Jameson, F (1991). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Barcelona, Paidós.
- Kerlinger, F. Y Howard B. (2002). *Investigación del Comportamiento, Métodos de Investigación en ciencias sociales*. Mc Graw Hill.
- Korosec-Serfaty, P. (1976). *Appropriation of Space*. Proceedings of the Strasbourg Conference. Anonymous Bélgica:CIACO, Louvain-la-Neuve.
- Korpela, K. (1989). Place-identity as a product of environmental self-regulation. *Journal of Environmental Psychology*.
<http://www.sciencedirect.com/science/article/B6WJ8-4GK8NPG-6/2/2609660c9e800ba6957b1fba0ddb9c>

- Lalli, M. (1992). Urban-related identity: Theory, measurement, and empirical findings. *Journal of Environmental Psychology*.
- León, O. y Montero, I. (2002). *Diseño de Investigaciones*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Levi, L. & Anderson, L. (1975). *Psychosocial stress: Population, environment and quality of life*, New York: S.P. Books division of Spectrum Publications, Inc.
- Long, A., & Perkins, D. (2003). Confirmatory factor analysis of the sense of community index and development of a brief SCI. *Journal of Community Psychology*.
- Long, A., & Perkins, D. (2007). Community social and place predictors of sense of community: A multilevel and longitudinal analysis, *Journal of Community Psychology*.
- Loomis, C., Dockett, K., & Brodsky, A. (2004). Change in sense of community: An empirical finding. *Journal of Community Psychology*.
- Low, Setha. (2005). Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana: cambios espaciales y prácticas sociales. *Bifurcaciones*, número 5.
- McMillan, D. y Chavis, D. (1986). Sense of Community: A definition and theory. *American Journal of Community*. Vol. 14. pág. 6-23.
- Mendez, L. (2009) Plazas y parques de Valparaíso. Transformaciones en el micro paisaje urbano.
- Montero, M. (1994). *Vidas Paralelas: Psicología Comunitaria en Latinoamérica y en EEUU*. En Montero M. (Coord.), *Psicología Social Comunitaria: teoría, método y experiencia*. México: Universidad de Guadalajara.

- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos* (Primera ed.) Paidós.
- Moreno, E., Pol, E. (1999). *Nociones psicosociales para la intervención y la gestión ambiental*. Publicación de la Universidad de Barcelona.
- Obst, P., & White, K. (2004). Revisiting the sense of community index: A confirmatory factor analysis. *Journal of Community Psychology*.
- Palmonari, A. (1989). *Processi simbolici e dinamiche sociali*, Il Mulino, Bologna.
- Pérez, S. (2002) *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes*. Madrid: La Muralla.
- Perkins, D. D., Florin, P., Rich, R. C., & Wandersman, A. (1990). Participation and the social and physical environment of residential blocks: Crime and community context. *American Journal of Community Psychology*, 18(1), 83-115.
- Perkins, D.D. & D.A. Long (2002). Neighborhood sense of community and social capital: A multi-level analysis. Adrian T. Fisher, Christopher C. Sonn and Brian J. Bishop(eds). In "Psychological sense of community: Research, applications, and implications." New York, NY, US: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Pol, E. & Valera, S. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. *Anuario de Psicología*.
- Pol, E. (1997). Symbolism a priori. Symbolism a posteriori. Antoni Remesar(ed). In "Urban regeneration. A challenge for public art. Col·lecció Monografies Psico/Socio/Ambientals. (Vol.6)". Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona.
- Pol, E. & S. Valera. (1999). *Symbolisme de l'Espace Public et Identité Sociale. Villes En Parallèle*.

- Pol, E. (2002). Introduction to the City-Identity-Sustainability Research Network. *Environment and Behavior*.
- Pol, E. (2002). El modelo dual de la apropiación del espacio. R. Garcia Mira, J. Sabucedo and j. Romay (eds). In "Psicología y Medio Ambiente. Aspectos psicosociales, educativos y metodológicos". A Coruña: Asociación galega de estudios.
- Pol, E., E. Moreno, J. Guardia & L. Iniguez. (2002). Identity, Quality of Life, and Sustainability in an Urban Suburb of Barcelona: Adjustment to the City-Identity-Sustainability Network Structural Model. *Environment and Behavior*.
- Pol, E. (2002). The Theoretical Background of the City-Identity-Sustainability Network. *Environment and Behavior*, Retrieved from <http://eab.sagepub.com/cgi/content/abstract/34/1/8>
- Portas, N. (2003). De una ciudad a otra: perspectivas periféricas. En: *Lo urbano en 20 autores* (2004). Edición UPC, España.
- Prezza, M., Pacilli, M. G., Barbaranelli, C., & Zampatti, E. (2009). The MTSOCS: A multidimensional sense of community scale for local communities. *Journal of Community Psychology*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2008). **Human development indices: A statistical update 2008** Retrieved from <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/datos/idh2008/>
- Proyecto de Recuperación Urbana Valparaíso. (2009).
- Proshansky, H. (1976). The Appropriation and Misappropriation of Space. Perla Korosec(ed). In "Appropriation of Space. Proceedings of the Strasbourg Conference". Bélgica:CIACO, Louvain-la-Neuve.

- Proshansky, H. M. (1978). The city and self-identity. *Environment and Behavior*.
- Proshansky, H.; Fabian, A. & Kaminoff, R. (1983). Place-identity: Physical world socialization of the self. *Journal of Environmental Psychology*.
- Ramos, M.; Choay, F. & Escola T (2004). *Lo Urbano en 20 autores contemporáneos*. Anonymous Barcelona: ETSAB, Escola Tecnica Superior d'Arquitectura de Barcelona: Edicions UPC, Universitat Politecnica de Catalunya.
- Rapoport, A. (1978). Aspectos humanos de la forma urbana: hacia una confrontación de las ciencias sociales con el diseño de la forma urbana. Anonymous In "Arquitectura/Perspectivas.". Barcelona: Gustavo Gili.
- Remedi, G. (2004). La ciudad latinoamericana S.A. o el asalto al espacio público. Gobierno de la ciudad de Buenos Aires(ed). In "Las dimensiones del espacio publico. Problemas y proyectos". Subsecretaría de planeamiento.
- Reyes, C. (2009). Entrevistas a las asociaciones vigentes del sector patrimonial del cerro alegre, registradas en la Dirección de Desarrollo Comunal (DIDECO). Unpublished manuscript.
- Reygadas, F. (2009). Entrevistas y documentos obtenidos en el Programa de recuperación y desarrollo Urbano Valparaíso (PRDUV). Unpublished manuscript.
- Rivas, F. (2000). *El Barrio del Cerro Alegre: origen y desarrollo*. Unpublished Universidad católica de Valparaíso, Universidad católica de valparaíso, Valparaíso.
- Russell J., Ward, L. (1982). Environmental psychology. In *anual review of psychology*.
- Saavedra, C. (2005). *Aproximación al Desarrollo Actual de la Psicología Comunitaria, desde el Análisis de las Prácticas que ésta construye en el Campo de la Intervención Social*. Universidad de Chile).

- Salazar, G. (1985). *Labradores, peones y proletarios*. Editorial LOM. Santiago, Chile.
- Salazar, G. (2001). *Organización Social del trabajo*. Paper presented at the Conferencia Realizada en Quintero, Retrieved from http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/salazarvg/salazarvg0061.pdf
- Sampieri, R. (2001). *Metodología de la Investigación*. Interamericana de Mexico: McGraw Hill.
- Sánchez, E. (2000): Todos con la "Esperanza". Continuidad de la participación comunitaria. Caracas, Comisión de Post-grado, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- Sandoval, C. (2006). *Manual de Investigación Cualitativa*. Editorial Paidós. México.
- Segovia, O. (2005). *Espacios Públicos Urbanos, Pobreza y Construcción Social*.
- Sennett, R. (2001). *El capitalismo y la ciudad*. En: *Lo urbano en 20 autores* (2004). Edición UPC, España.
- Stern, P.C. y Easterling, W.E. (eds) (1999), "Making climate forecasts matter". Washington, DC: National Academy Press.
- Stokols, D., & Altman, I. (Eds.). (1987). *Handbook of environmental psychology* Malabar (Fla.) Krieger.
- Stokols, D., & Shumaker, S. (1981). *People in places: A transactional view of settings*. En Harvey, J.H. (Ed.), *Cognition, social behavior and the environment* (pp. 441-488). Hillsdale: Erlbaum.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and Social Categories*. Cambridge University Press.

- Tartaglia, S. (2006). A preliminary study for a new model of sense of community. *Journal of Community Psychology*.
- Tyler, F. (1984). La Psicología Comunitaria y sus implicancias para los países en vías de desarrollo. *Revista Latinoamericana de Psicología*.
- Turner, J. (1981). Toward a Cognitive Redefinition of the Social Groups. In *Cahiers the Psychologie Congitive*.
- Twigger-Ross, c. I., & Uzzell, d. I. (1996). Place and identity processes. *Journal of environmental psychology*.
- Urrutia y Lanza. (1993). Antecedentes sobre temporales e inundaciones en la Región Metropolitana, entre 1957 y 1992. Memoria FCFM – Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- Valera, S. (2007). El Significado Social del Espacio: Estudio de la identidad social y los aspectos simbólicos del espacio urbano desde la Psicología Ambiental. Anonymous Barcelona: Cer Polis .
- Valera, S. & E. Pol. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. *Anuario de Psicología*.
- Vidal, T. (2002). El Procés D`Apropiació de L`Entorn. Una Proposta Explicativa i la Seva Constrastació.
- Vidal, T. & E. Pol. (2005). La Apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario De Psicología*.
- Vidal, T., E. Pol, J. Guàrdia & M. Però. (2004). Un modelo del apropiación del espacio mediante ecuaciones estructurales. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*

Vidal, T. Valera, S. Pero, M., (2008). Patterns of place attachment and place identity. The role of residential mobility.

Vidal, T. Valera, S. Pero, M., Pol, E (2009). Place attachment, place identity, and residential mobility. Aún no publicado.

Wiesenfeld, E. (2000): La autoconstrucción. Un estudio psicosocial del significado de la vivienda, Caracas, Consejo Nacional de la Vivienda. Wiesenfeld, E. y Sánchez, E. (coords.) (1996): Psicología social comunitaria. Caracas, UCV-Dirección de Postgrado-Tropykos.

12. Anexos

12.1 Anexo N° 1: Tablas utilizadas para el análisis cuantitativo

Estadística Descriptiva y pruebas paramétricas para Sentido de Comunidad

- Grado (promedio) de Sentido de Comunidad.

	N	Media	Desv. típ.
SenCo	269	2,1487	1,04033
N válido (según lista)	269		

- Sentido de Comunidad y su distribución en cada sector encuestado.

	N	Media	Desv.típ.
Rojo	83	2,2169	1,02467
Naranja	79	2,3418	1,09645
Calipso	41	1,7073	1,00608
Verde	66	2,1061	,94672
Total	269	2,1487	1,04033

ANOVA

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	11,438	3	3,813	3,626	,014
Intra-grupos	278,614	265	1,051		
Total	290,052	268			

- Sentido de Comunidad y su distribución con la cantidad de vecinos que conoce
SenCo

	N	Media	Desviación típica
0 personas	38	1,8947	1,15757
1 persona	17	1,5294	1,00733
2 personas	21	1,8571	,85356
3 personas	16	1,6875	,94648
4 personas	16	2,5625	1,03078
5 personas	22	2,1364	1,08213
más de 5 personas	131	2,4046	,94282
Total	261	2,1724	1,02889

ANOVA

SenCo

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	25,333	6	4,222	4,291	,000
Intra-grupos	249,909	254	,984		
Total	275,241	260			

- Distribución porcentual de preguntas 12 y 13

¿Qué es lo que más le gusta del barrio?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	paisaje	31	11,5	11,7	11,7
	arquitectura	42	15,6	15,9	27,7
	tranquilidad	95	35,3	36,0	63,6
	cercanía con el centro	28	10,4	10,6	74,2
	que sea patrimonio	2	,7	,8	75,0
	turistas	8	3,0	3,0	78,0
	otra	56	20,8	21,2	99,2
	7	2	,7	,8	100,0
	Total	264	98,1	100,0	
Perdidos	Sistema	5	1,9		
Total		269	100,0		

¿Qué es lo que le desagrada / menos le gusta del barrio?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	delincuencia	36	13,4	14,3	14,3
	vida nocturna	9	3,3	3,6	17,9
	turistas	25	9,3	10,0	27,9
	ruido	12	4,5	4,8	32,7
	gente nueva	8	3,0	3,2	35,9
	basura	54	20,1	21,5	57,4
	junta de vecinos	4	1,5	1,6	59,0
	otra	103	38,3	41,0	100,0
Total	251	93,3	100,0		
Perdidos	Sistema	18	6,7		
Total		269	100,0		

Pruebas no paramétricas para Sentido de Comunidad

- Correlación entre Sentido de Comunidad y cuántos vecinos conoce.

				SenCo	¿Cuántos vecinos conoce por su nombre de pila?
Tau_b de Kendall	SenCo	Coefficiente correlación	de	1,000	,226(**)
		Sig. (bilateral)		.	,000
		N		269	261
Rho de Spearman	SenCo	Coefficiente correlación	de	,226(**)	1,000
		Sig. (bilateral)		,000	.
		N		261	261
Tau_b de Kendall	¿Cuántos vecinos conoce por su nombre de pila?	Coefficiente correlación	de	1,000	,270(**)
		Sig. (bilateral)		.	,000
		N		269	261
Rho de Spearman	¿Cuántos vecinos conoce por su nombre de pila?	Coefficiente correlación	de	,270(**)	1,000
		Sig. (bilateral)		,000	.
		N		261	261

N

261

261

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Estadística Descriptiva y pruebas paramétricas para Identidad de Lugar

- Grado (promedio) de Identidad de Lugar.

	N	Media	Desv. típ.
Ident	269	2,9145	1,28283
N válido (según lista)	269		

- Identidad de Lugar y su distribución en cada sector encuestado.

Ident

	N	Media	Desviación típica
Rojo	83	2,8193	1,20106
Naranja	79	3,1266	1,30450
Calipso	41	2,4390	1,14124
Verde	66	3,0758	1,37349
Total	269	2,9145	1,28283

ANOVA

Ident

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	15,291	3	5,097	3,173	,025
Intra-grupos	425,742	265	1,607		
Total	441,033	268			

- Identidad de Lugar y su distribución según su nivel de educación.

Ident

	frecuencia	media	Desv. típ.
Básica incompleta	3	2,0000	1,73205
Básica completa	11	1,9091	1,04447
Media incompleta	20	2,4500	1,05006
Media completa	60	3,2500	1,21606

Estudios técnicos incompletos	9	3,0000	1,32288
Estudios técnicos completos	35	3,1429	1,30931
Estudios universitarios incompletos	38	2,9737	,94402
Estudios universitarios completos	87	2,9080	1,41119
Total	263	2,9430	1,27833

ANOVA

Ident

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	26,512	7	3,787	2,405	,021
Intra-grupos	401,633	255	1,575		
Total	428,144	262			

Pruebas no paramétricas para Identidad de Lugar

- Correlación entre las variables: Identidad de Lugar, años viviendo en el barrio y cuántos vecinos conoce.

		Ident	Años viviendo en el barrio	¿Cuántos vecinos conoce por su nombre de pila?	
Tau_b de Kendall	Ident	Coefficiente de correlación	1,000	,135(**)	
		Sig. (bilateral)	.	,006	
		N	269	264	
	Años viviendo en el barrio	Coefficiente de correlación	,135(**)	1,000	,203(**)
		Sig. (bilateral)	,006	.	,000
		N	264	264	257
¿Cuántos vecinos conoce por su nombre de pila?	Coefficiente de correlación	,173(**)	,203(**)	1,000	
	Sig. (bilateral)	,001	,000	.	
	N	261	257	261	
Rho de Spearman	Ident	Coefficiente de correlación	1,000	,171(**)	
		Sig. (bilateral)	.	,005	
		N	269	264	
	Años viviendo en el barrio	Coefficiente de correlación	,171(**)	1,000	,253(**)
		Sig. (bilateral)	,005	.	,000
		N	264	264	257

	N	264	264	257
¿Cuántos vecinos conoce por su nombre de pila?	Coefficiente de correlación	,208(**)	,253(**)	1,000
	Sig. (bilateral)	,001	,000	.
	N	261	257	261

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Análisis de la relación entre Sentido de Comunidad e Identidad de Lugar

- Correlaciones entre las variables: Identidad de Lugar, Sentido de Comunidad y Apego.

			SenCo	Ident	Apego
Tau_b Kendall	de SenCo	Coefficiente de correlación	1,000	,387(**)	,255(**)
		Sig. (bilateral)	.	,000	,000
		N	269	269	269
	de Ident	Coefficiente de correlación	,387(**)	1,000	,628(**)
		Sig. (bilateral)	,000	.	,000
		N	269	269	269
de Apego	Coefficiente de correlación	,255(**)	,628(**)	1,000	
	Sig. (bilateral)	,000	,000	.	
	N	269	269	269	
Rho Spearman	de SenCo	Coefficiente de correlación	1,000	,459(**)	,299(**)
		Sig. (bilateral)	.	,000	,000
		N	269	269	269
	de Ident	Coefficiente de correlación	,459(**)	1,000	,714(**)
		Sig. (bilateral)	,000	.	,000
		N	269	269	269
de Apego	Coefficiente de correlación	,299(**)	,714(**)	1,000	
	Sig. (bilateral)	,000	,000	.	
	N	269	269	269	

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

- Medidas simétricas para Identidad de Lugar y Sentido de Comunidad

		Valor	Error típ. asint.(a)	T aproximada(b)	Sig. aproximada
Ordinal por ordinal	Tau-b de Kendall	,387	,042	8,744	,000
	Gamma	,503	,052	8,744	,000
	Correlación Spearman	,459	,049	8,436	,000(c)
Intervalo por intervalo	R de Pearson	,474	,046	8,789	,000(c)
N de casos válidos		269			

a Asumiendo la hipótesis alternativa.

b Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

c Basada en la aproximación normal.

- Tabla de Contingencia

% de Ident

		SenCo					Total	
		,00	1,00	2,00	3,00	4,00	5,00	
Ident	,00	10,0%	60,0%	20,0%	10,0%			100,0%
	1,00	12,9%	41,9%	38,7%	6,5%			100,0%
	2,00	3,8%	37,7%	39,6%	17,0%	1,9%		100,0%
	3,00	1,3%	23,8%	37,5%	31,3%	6,3%		100,0%
	4,00		16,2%	35,3%	27,9%	20,6%		100,0%
	5,00		7,4%	22,2%	29,6%	37,0%	3,7%	100,0%
Total		3,0%	26,4%	35,3%	23,8%	11,2%	,4%	

12.2 Anexo N° 2

Cuestionario

Estamos haciendo un estudio para conocer la vida en este barrio.

Le agradeceríamos que nos conteste las siguientes preguntas, diciendo lo que usted piensa.

No hay preguntas correctas o incorrectas. Nos interesa su valoración.

La encuesta es totalmente anónima; sólo llevará unos minutos; si tiene alguna duda, dígamelo. Gracias por su colaboración.

I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

1. **Género** Hombre Mujer 2. **Edad**

3. **Estado civil**
Soltero/a Viudo/a Separado/a
Casado/a Convivencia estable Otro (especificar)

4. **Nivel estudios (completados)**
Básica incompleta Estudios Técnicos incompletos
Básica completa Estudios Técnicos completos
Media incompleta Universitarios incompletos
Media completa Universitarios completos

5. **Vivienda:** | Propiedad Alquiler Otra (especificar)

6. **Superficie** aproximada (m2.) 7. **¿Cuántas personas** viven en la casa?

8. **Años viviendo** en el **barrio** 9. **¿Cuántos vecinos conoce** por su **nombre** de pila?

10. ¿Cuál es el nombre del barrio?

11. ¿Cuáles son sus límites?

12. ¿Qué es lo que más le gusta del barrio?

13. ¿Y lo que más le desagrada/menos le gusta?

14. Si además de vivir en este barrio, reside en otros lugares a lo largo del año, indique por favor el nombre de esos lugares. Señale por favor el tiempo que reside en cada lugar (días a la semana, semanas al mes, meses al año, etc.)

Lugar:

Tiempo de residencia:

15. ¿En que otros lugares ha vivido anteriormente? Indique cuanto tiempo

Lugar:

Tiempo de residencia:

A continuación, lea atentamente cada una de las frases y diga **en qué medida esta de acuerdo o no con cada afirmación**. Para contestar, rodee con un círculo sólo uno de los números de la escala situada junto a cada frase atendiendo a lo siguiente: señale **"1"** si está nada de acuerdo con lo que opina de ese lugar, señale **"2"** si esta un poco de acuerdo,..... y así hasta el **"6"**, si esta totalmente de acuerdo.

	Nada.....Poco.....Algo....Bastante....Mucho....Muchísimo
16. Me gusta vivir en este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
17. Me siento apegado/a a este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
18. Lamentaría tener que mudarme a otro barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
19. En este barrio me siento como en mi casa	1.....2.....3.....4.....5.....6
20. Cuando estoy fuera, hecho de menos este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6

	Nada.....Poco.....Algo....Bastante....Mucho....Muchísimo
21. Me siento identificado/a con este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
22. Este barrio forma parte de mi identidad	1.....2.....3.....4.....5.....6
23. Siento que pertenezco a este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
24. Este barrio es realmente distinto de otros barrios	1.....2.....3.....4.....5.....6
25. Este barrio tiene que ver con mi historia personal	1.....2.....3.....4.....5.....6

	Nada.....Poco.....Algo....Bastante....Mucho....Muchísimo
26. Muy pocos de mis vecinos me conocen	1.....2.....3.....4.....5.....6
27. Si quiero puedo influir en la vida del barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
28. Puedo reconocer a la mayoría de mis vecinos	1.....2.....3.....4.....5.....6
29. Me veo básicamente como los demás vecinos	1.....2.....3.....4.....5.....6

30. Si hay algún problema entre vecinos, se resuelve entre vecinos	1.....2.....3.....4.....5.....6
31. En general, los vecinos nos conocemos y ayudamos entre nosotros cuando es necesario	1.....2.....3.....4.....5.....6
32. Tengo un sentimiento de comunidad con las demás personas del barrio (comparto intereses y preocupaciones con ellos)	1.....2.....3.....4.....5.....6
33. Es importante tener un sentimiento de comunidad con las demás personas del barrio.	1.....2.....3.....4.....5.....6

¿Participa de alguna forma (yendo a reuniones, colaborando, siendo miembro, cumpliendo un cargo, etc.) en las siguientes organizaciones o actividades del barrio y cómo participa en ellas?:

- (1) **Nada** - no me interesa
- (2) **Poco** - asisto a veces, tengo contacto con algunos miembros
- (3) **Algo** - asisto a las reuniones y a veces hablo e intervengo en los debates
- (4) **Bastante** - soy miembro; hago donaciones; soy voluntario, etc.
- (5) **Mucho** - trabajo para la organización, ayudo a buscar nuevos miembros
- (6) **Muchísimo** - ocupo un cargo; dirijo o coordino algunas tareas;

	Nada.....Poco.....Algo.....Bastante....Mucho....Muchísimo
34. Junta de Vecinos	1.....2.....3.....4.....5.....6
35. Centro de Padres y Apoderados	1.....2.....3.....4.....5.....6
36. Parroquia/ Iglesia/culto	1.....2.....3.....4.....5.....6
37. Celebraciones del barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
38. Asociaciones/clubs deportivos	1.....2.....3.....4.....5.....6
39. Asociaciones culturales	1.....2.....3.....4.....5.....6
40. Asociaciones de comerciantes	1.....2.....3.....4.....5.....6
41. Grupo juvenil	1.....2.....3.....4.....5.....6
42. Grupo de adulto mayor	1.....2.....3.....4.....5.....6
43. Otras (especificar)	1.....2.....3.....4.....5.....6

44. ¿Cuántas horas al mes dedica a las actividades del barrio o a las entidades u organizaciones del mismo?

45. ¿Le gusta que su barrio sea patrimonio de la humanidad?, ¿por qué?

12.3 Anexo N° 3.

GUIÓN DE ENTREVISTA INDIVIDUAL SEMI-ESTRUCTURADA A LA POBLACIÓN DE...

Esta entrevista está concebida como un instrumento de recogida de información sobre la percepción y experiencia que las personas tienen, desde su propio punto de vista, del barrio en el que habitan. La entrevista se estructura en una serie de apartados que pretenden tentativamente orientar la conversación hacia los tópicos relativos a la identidad de lugar, apego al lugar, sentido de comunidad y, más generalmente, concepciones y entendimientos subjetivos y socialmente compartidos sobre la vida pública en los espacios del barrio.

Al tratarse de temáticas íntimamente vinculadas y anidadas las unas en las otras, se recomienda realizar las entrevistas transitando de una pregunta a otra según transcurra la conversación, más allá de si se cumple o no el orden establecido en el guión. Conviene no perder de vista que el objetivo de la entrevista es obtener la perspectiva de la persona acerca de sus espacios de vida barrial, para luego realizar interpretaciones teóricamente fundamentadas a través de los conceptos puestos en juego.

0. Información socio-demográfica obtenida a través de encuesta

1.1. ¿Cómo describiría su barrio? (tipos de gente, actividades al aire libre, lugares donde pasear, festividades, déficit de servicios, infraestructuras, relaciones vecinales, presencia de turistas, etc.)

1.2. ¿Ha cambiado el barrio en los últimos años?

1.3. En caso de que haya detectado cambios, ¿qué le parecen estos cambios?, ¿cree que han afectado al “carácter” del barrio?

1.4. En caso de que haya detectado cambios, ¿siente que ha variado su relación personal con el barrio? (actividades cotidianas, maneras de pasar los ratos libres, pérdida/ganancia/cuidado de lugares a los que ir, ganancia de espacios nuevos en los que divertirse, descansar, llevar a los hijos, pasear, etc.)

2.1. Si tuviera que resumir el barrio a través de sus lugares más importantes o definitorios, ¿qué lugares mencionaría? ¿Por qué?

2.2. ¿Son estos lugares los más importantes para ud.?

2.3. ¿Va con frecuencia a los lugares que le gustan más?; ¿con qué finalidad va a estos espacios: diversión, descanso, compra, relajación, encontrarse con gente, estar solo, etc.)?

2.4. Si ha vivido en el barrio desde siempre, ¿qué lugares diría que han sido más importantes a lo largo de su vida?

3.1. ¿Sale con frecuencia del barrio? En caso de que así sea, ¿a dónde y con qué finalidad? (trabajo, ocio, vacaciones, comercio, etc.)

3.2. ¿Extraña el barrio cuando pasa un largo tiempo fuera de él?

3.3. ¿Lamentaría cambiar de barrio para irse a vivir a otro lugar? En caso de que así sea, ¿qué extrañaría en concreto?

3.4. ¿Cómo cree que ve el barrio la gente que no vive en él?

4.1. ¿Se organizan fiestas o actividades tradicionales en el barrio?

4.2. ¿Qué representan estas celebraciones para la gente del barrio?

4.3. ¿Quién organiza habitualmente estas celebraciones y dónde ocurren habitualmente?

4.4. ¿Participa ud. de la organización de estas actividades?

4.5. En caso negativo, ¿participa en estas actividades cuando se organizan?

4.6. ¿Forma parte de alguna otra organización o asociación del barrio? (tipo, responsabilidad, tiempo de afiliación, papel en el barrio)

5.1. ¿Conoce a mucha gente en el barrio?

5.2. ¿Le parece que la gente del barrio le conoce a ud.?

5.3. ¿Tiene buena relación con sus vecinos?

5.4. ¿Considera a sus vecinos extraños, conocidos, amigos?

5.5. Cuando se junta con gente del barrio, ¿dónde lo hacen habitualmente? (en la Casa, en la calle, en algún local, etc.)

5.6. ¿Qué suele hacer la gente del barrio cuando pasa el tiempo fuera de casa?

5.7. ¿Cuáles son los lugares del barrio más utilizados o visitados?

5.8. ¿En qué horas del día y momentos de la semana son más usados estos espacios?

5.9. ¿Quién suele usar estos espacios y qué suele hacer la gente en ellos?

5.10. ¿Juegan los más pequeños solos en la calle?

5.11. ¿Mujeres y hombres usan el mismo tipo de espacios, o es más fácil encontrar unas y otros en lugares diferenciados?

6.1. ¿Ha detectado algún tipo de conflicto en la calle o problema en el barrio últimamente? (peleas-violencia, grupos de vecinos que se quejan por gente que hace ruido, robos, inquietud por ciertas actividades ilegales (drogas), usos que se consideran inadecuados, etc.)

6.2. En caso afirmativo, ¿cómo se suelen manejar estas situaciones?

6.3. En caso negativo, ¿por qué cree que no se producen este tipo de situaciones?

7.1. ¿Hay lugares en el barrio a los que la gente tenga miedo y no vaya?

7.2. En caso afirmativo, ¿por qué se temen estos espacios? (qué sucede, quién hay, experiencias desagradables propias o conocidas de terceros, etc.)

7.3. En caso negativo, ¿por qué cree que la gente piensa que estos espacios son seguros?

8.1. Si pudiera cambiar algo del barrio, ¿qué cambiaría?

8.2. ¿Piensa seguir viviendo en el barrio en los próximos años?

8.3. Si tuviera que mudarse, ¿qué lugar concreto (barrio, ciudad) o tipo de lugar elegiría?

12.4 Anexo N° 4.

CONSIDERACIONES PARA LA OBSERVACIÓN

Franjas Horarias:

2 Sábado	11:00 a 12:30	14:00 a 16:00	20:00 a 21:30	23:30 a 01:00
2 Domingos	11:00 a 12:30	14:00 a 16:00	18:30 a 20:30	
2 Semana	11:00 a 12:30	17:30 a 19:30		
1 Semana	07:30 a 09:30	13:00 a 15:00	22:00 a 00:00	

1.- REGISTRO SISTEMÁTICO DE LAS OBSERVACIONES

1. Analizar la interacción ambiental en cada uno de los escenarios:

Estado del entorno: Mantenición del lugar

Qué se hace: Tránsitos, desplazamientos, permanencia, frecuencia de usuarios.

Quien lo hace: tipo de usuario, características de edad, sexo, procedencia, nivel socioeconómico, etc.

Cuando se hace: Días y horas

Dónde: en qué sectores, en qué tipo de infraestructura o mobiliario.

Cómo: dé qué manera, familiaridad, apropiación y respeto por el otro.

Significados: Impresión personal sobre lo que se observa, escuchar lo que las personas dicen, referir si el uso es reglado o no, incompatibilidades de uso y registrar expresiones de conflicto explícito.

2.- CONTENIDOS A TENER EN CUENTA EN LAS CONVERSACIONES CON LAS PERSONAS

Uso: Caracterizar las acciones que se realizan (En qué momentos transita por el barrio, regularidad, motivos, actividades que realiza)

Satisfacción: Detectar el grado de satisfacción con el entorno (qué le agrada y qué no, que zonas prefiere, qué cambiaría)

Historia: conocimiento de las preexistencias y evolución del entorno (qué había antes, como ha cambiado el barrio, percepción de cambios: físicos, de usuarios, etc)

Pertenencia al Barrio: Identificar la implicación en el barrio (vive en el barrio, actividades que realiza en el barrio, pertenencia a agrupaciones del barrio)

3.- NOTAS DE ESCRITURA:

Identificación; lugar, hora inicio, hora de termino

(CO): comentario personal

“ ”: comentario literal

< >: Argot

Observador_____ Día/fecha:_____ Hora
Inicio_____ Hora Termino_____ Eº Tiempo_____
Nº Recorrido_____

12.5 Anexo N° 5

Cerros Alegre y Concepción por Zonas Censales.

